

Estaferia Ayerana

REVISTA CULTURAL DEL CONCEJO DE ALLER • Nº 27 • NOVIEMBRE • 2023



El Puerto de Valverde. *Felechosa*

Los Ordóñez del Pino en la parroquia de San Félix del Pino (2ª PARTE)

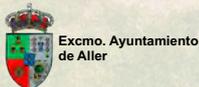
Chucha de Nembra: *Alma y voz*

Juan de Lillo, periodista y escritor allerano

Aller, atrévete a soñar

www.aller.es

 [turismo.aller](https://www.facebook.com/turismo.aller)  [TurismoAller](https://twitter.com/TurismoAller)  [turismoaller_asturias](https://www.instagram.com/turismoaller_asturias)



Excmo. Ayuntamiento
de Aller



Fieles a nuestra cita con los lectores, desde el Consejo Editorial de Estaferia Ayerana les ofrecemos el número 27 de nuestra revista que desde este momento también es suya.

Siguiendo la línea que guía nuestro empeño, la cultura allerana en sus diversas disciplinas vuelve a ser protagonista de unas páginas abiertas al estudio, conocimiento y divulgación de este rico patrimonio.

Nuestros colaboradores ponen todo el interés en hacerles llegar unos trabajos no exentos de academicismo, pero asequibles a cualquier persona interesada en el concejo allerano. Es de agradecer tanto su desinteresada colaboración como la cuidada elección de los temas a tratar.

Como siempre tenemos que hacer extensivo el agradecimiento al Ayuntamiento de Aller y a los anunciantes, sin su ayuda esta aventura no sería posible. Seguimos explorando nuevas vías para recuperar los dos números anuales o un número con mayor contenido.

Entre tanto la oferta, como podrán comprobar, sigue siendo rica y no dudamos del interés que despertará entre nuestros lectores que siempre están atentos a la salida de un nuevo número.

Santos Nicolás Aparicio sigue ampliando nuestro conocimiento sobre el entorno allerano con sus trabajos que abarcan el estudio geográfico, geológico, etnográfico, toponímico e histórico de los espacios más representativos de la montaña allerana, en este caso el Puerto de Valverde (Felechosa).

Pío Díaz de Tuesta nos aporta la segunda y última entrega de *Los Ordóñez del Pino*, un exhaustivo estudio de este apellido asentado en la localidad de El Pino adentrándonos en su origen histórico, su heráldica y las casonas solariegas que levantaron en el concejo.

La tonada allerana está representada en este caso por Chucha de Nembra, una voz indispensable en el panorama de la tonada asturiana, con una gran trayectoria corroborada por los premios y grabaciones que atesora. Ánxel Álvarez Llano se encarga de indagar tanto en su visión humana como profesional.

Carlos Cano nos trae a estas páginas una entrevista a Juan de Lillo, conocido periodista natural de Moreda, haciendo un repaso biográfico y sentimental de un allerano que vivió en primera persona un periodo tan interesante como fue la Transición democrática en Asturias.

También nos hacemos eco en La Sotrabia de algunas noticias relevantes ocurridas en estos últimos meses relativas a nuestra cultura, como pueden ser la conferencia del arqueólogo Pablo Arias, el Concurso de toná Valles de Aller, la entrega de los Premios de Los Humanitarios, etc.

No puede faltar tampoco el toque de humor que nos llega de la mano del poeta Fernando S. Albalá.

Esta es nuestra oferta esperando que sea de su agrado y dispuestos a preparar una nueva entrega.

Un saludo a todos.

Índice

Consejo Editorial: Santos Nicolás Aparicio,
Ánxel Álvarez Llano, Santos Fernández
Fanjul, Fernando Suárez Albalá, José Víctor
Canal y Francisco Velasco Fernández.

Edita: **Estaferia Ayerana**

Diseño y maquetación: **ÁREANORTE**

Imprime: Gráficas Summa

Depósito legal: AS-03682-2007

ISSN 2341-1953

Para cualquier contacto con la revista
dirigirse al Centro de Cultura de Moreda.

C/ Eloy Martino s/n

33670 - Moreda de Aller.

Correo electrónico: cmc@aller.es

Tfno.: 985 48 28 85

*El Consejo Editorial no se hace responsable de
las opiniones reflejadas por los autores en los
artículos publicados en la revista.*

Difusión gratuita

www.estaferiaayerana.es

«Estaferia Ayerana» invita a aquellos
autores que deseen publicar algún artículo
relacionado con la temática de la revista,
poniéndose en contacto con la misma a
través del correo electrónico: cmc@aller.es;
en el teléfono: 985 48 28 85 o con el
Centro de Cultura de Moreda.

Fotografía de portada:

Val.le de Valverde / Picos Torres y Valverde.
Santos Nicolás Aparicio.

-5-

EL PUERTO DE VALVERDE

Felechosa

-22-

LOS ORDÓÑEZ DEL PINO

**EN LA PARROQUIA DE SAN FÉLIX DEL PINO
DEL CONCEJO DE ALLER**

2ª parte

-44-

CHUCHA DE NEMBRA:

Alma y voz

-50-

JUAN DE LILLO,

PERIODISTA Y ESCRITOR ALLERANO

Entrevista biográfica

-64-

La Sotrabia

Autor: Santos Nicolás Aparicio.

EL PUERTO DE VALVERDE

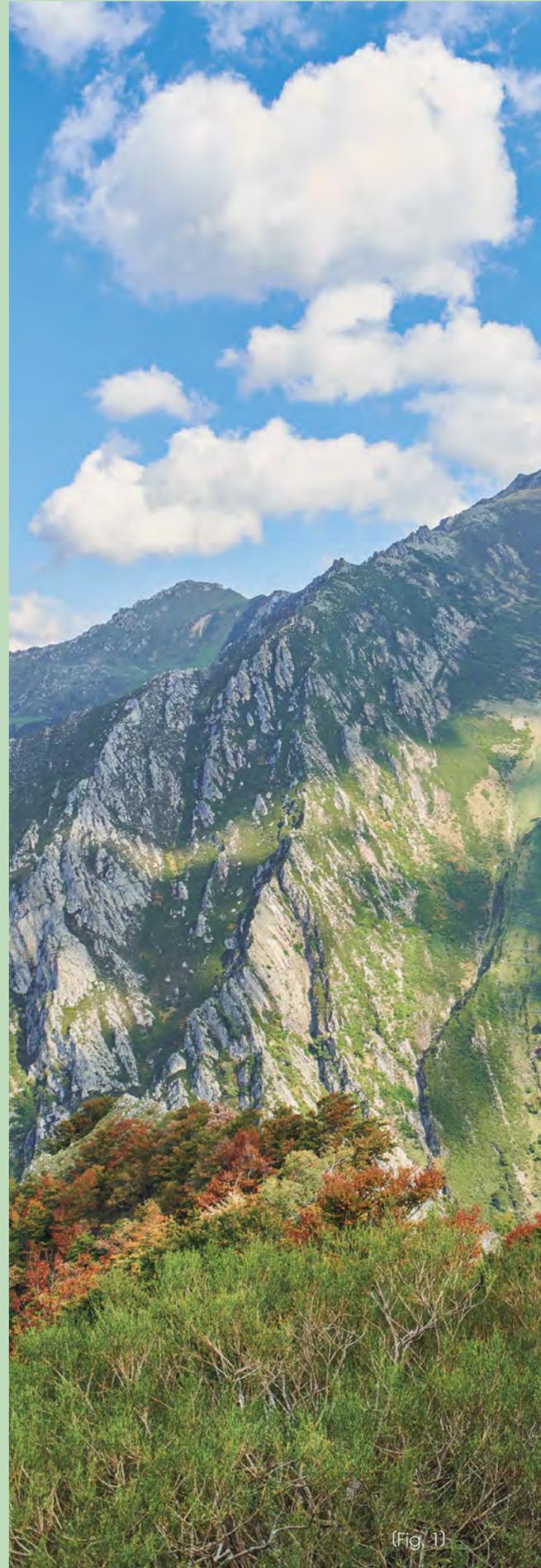
Felechosa

SITUACIÓN Y GENERALIDADES

En torno al formidable macizo de los Picos Torres y Valverde se ubican dos *mayaos* emblemáticos de Felechosa. Uno el de Torres, en la parte E protegido de los vientos del norte y otro al O, el de Valverde, dispuesto este último en pendiente ladera sin fin. En este trabajo nos vamos a referir a este último.

No es extraño que alguien se haya preguntado por qué los antiguos hubieran elegido este sitio para majada dado el lugar tan inhóspito y pendiente de su emplazamiento. Su acceso desde Riofrío, la vía más directa para llegar, no deja de requerir un notable esfuerzo hasta para el más avezado caminante. Por otro lado, su reducido espacio llano dificultaba las posibilidades para levantar las cabañas y corrales. ¿Qué es lo que motivo, por tanto, tal decisión? No cabe duda que la existencia de pastos siempre verdes fue la causa, y no solo esa, sino también, la extremada calidad de sus hierbas sabrosas para el ganado y ricas en nutrientes. A cambio de tales beneficios el vaquero tenía que ejercer un control continuo sobre el ganado que allí *guarecía*, tales eran los peligros que le podían acechar: *arroar* por causa de la pendiente, enriscarse al meterse a las canales y no encontrar salida o *trascombar*, es decir, pasar a otras zonas limítrofes (Los Fueyos o Braña). Por todo ello el ganado tenía que *al.lindiase* continuamente. A parte de este trabajo había que subir la vianda y bajar la leche diariamente a Riofrío.

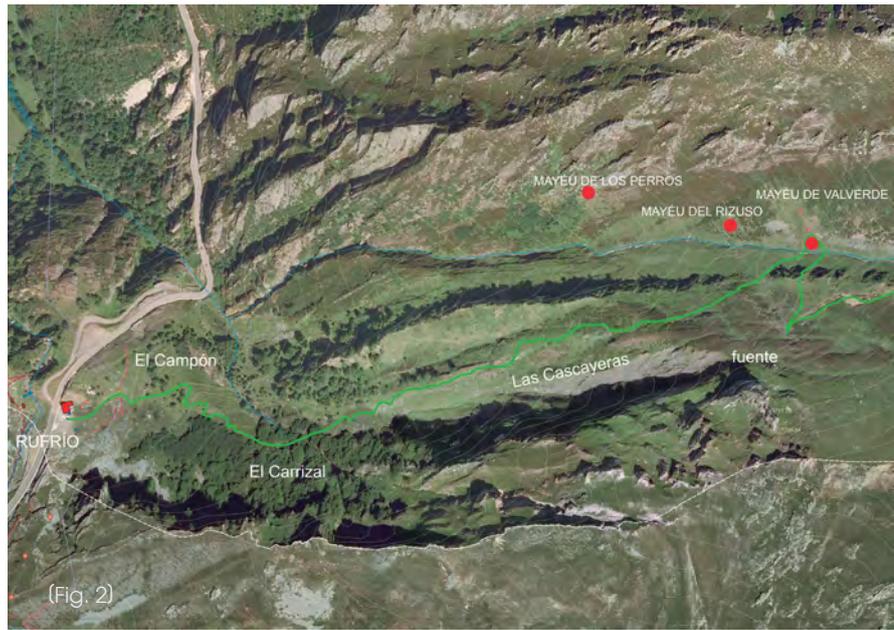
Por todo ello, desde hace más de cincuenta años, este puerto ya no se explota habiendo caído totalmente en desuso. Son solo los *roecos* los dueños de estas hierbas y de estas alturas.



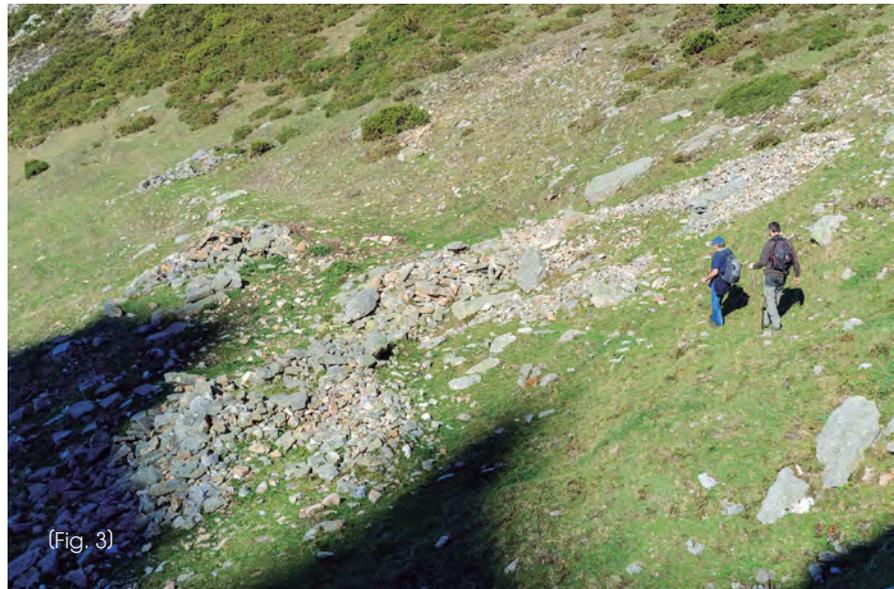
(Fig. 1)



(Fig. 1)



(Fig. 2)



(Fig. 3)



(Fig. 4)



(Fig. 5)

Fig. 1 / Vista general de Valverde desde la sienda Val.lina Cimera. (Foto de portada)

Fig. 2 / Track y ubicación de los mayaos de Valverde

Fig. 3 / Restos de las construcciones de Valverde, 2015

Fig. 4 / Restos de la cabana de Valverde, 2005

Fig. 5 / Milia y Manuel «el Rizuso» con sus hijas Mari Luz y Mari Paz, en Riofrío.

LOS MAYAOS

1. El mayéu de Valverde

El mayéu principal era el de Valverde (1.682 m) en el que se levantaban una *cabana contra terreno y tres corrales*.

Escribía Joaquín Fernández: «Conocimos cabañas inverosíblemente pequeñas, por dificultades para su construcción, en majadas especialmente inhóspitas como la de Valverde en la falda del Pico Torres. En una de ellas, la camera se prolongaba en un pequeño túnel excavado en el terreno para que el vaquero pudiera extender sus piernas cuando se acostaba; un auténtico ataúd, más que una cama»¹.

Los vaqueros que allí *amayaron* fueron los del Tuirto (Carmina, Manuel...), los de Pinín, después los del Relojero, Félix el de Avelino la Puente y algo los de Rivero.

1. Las majadas en el concejo de Aller. Joaquín Fernández García. Etnografía y folklore asturiano. Conferencias 1998-2001. RIDEA. 2002. p 213.



Fig. 6 / Mayéu del Rizuso, 2015

2. El mayéu del Rizuso

Poco más abajo del anterior estaba el mayéu del Rizuso (1.635 m). «*La cabana tenía maeera en el cumbre, cuatro llábanas en ca corneyal, otra abarcando, dos de ca lleu y otras dos encima y un suruyo en la última que facía de tiro del fumo. El Rizuso fexo otra cabana y un corraluco, más abaxo del llaracal.*»².

2. Información comunicada por Manuel «el Rizuso» a Juan Andrés Díaz.



Fig. 7 / El mayéu de los Perros

3. El mayéu de los Perros

Más abajo del anterior, a 1.550 m y contra la peña, se levantaba una cabana y corral.

Manuel «El Relojero» fue el último que *amayó* allí; anteriormente estuvo Enricón.



LA TOPONIMIA

Recogimos en su día los nombres de los lugares de este puerto que a continuación describimos y ubicamos en el mapa anexo.

RUFRÍO:

Mayéu situado a 1.200 m a la entrada del Puerto Braña.

EL CAMPÓN:

Entre Rufrió y El Carrizal; zona de pastos.

EL CARRIZAL:

Como su nombre indica hace referencia a la *carriza* (faya pequeña y achaparrada), situado por encima del Campón y el *mayéu* de Rufrió. «Cuando subían pe Las Cascayeras apañaban un cañón de faya al Llumbo para el fuío» por lo que llegó casi a desaparecer por completo el arbolado quedando sólo alguna raíz de *urcias* con las que atizar.

CANGAS DE TOMÉ:

Es el verdadero nombre de las canales de Rufrió. Se sitúan a la derecha de las Cascayeras; son unas cintas calizas de difícil y peligroso tránsito que por arriba no tienen salida.

LAS CASCAYERAS:

Entre El Quentu las Cascayeras y Las Cangas de Tomé. Es por donde se sube al *mayéu* desde Rufrió.

EL QUENTU LAS CASCAYERAS:

Canto que bordea de E a O a Las Cascayeras.

EL COL.LÉU LAS CASCAYERAS:

Parte superior de Las Cascayeras, donde termina la gran subida.

EL QUENTU LA FORMIGA:

Largo canto paralelo a Las Cascayeras limítrofe con el Preu Valverde que llega casi hasta el *mayéu*.

EL CEYÓN:

Paso angosto donde finaliza por la parte inferior el Preu Valverde. En este punto se le mató «la Tora», la mejor vaca del Relojero según contaba Santos el de Ribero.

Fig. 8 / Las canales de Valverde: reguera Valverde, Las Cascayeras y Las Cangas de Tomé



DISEÑO: ABEA NORTE © FOTOGRAFÍA: CAMILO ALONSO

TANATORIO ALLER

TRASLADOS _ INCINERACIÓN
FLORISTERÍA PROPIA_
SERVICIO 24 H_

WWW.TANATORIOALLER.COM

985 483 066

Defunciones, aniversarios, pésames, esquelas internet, flores



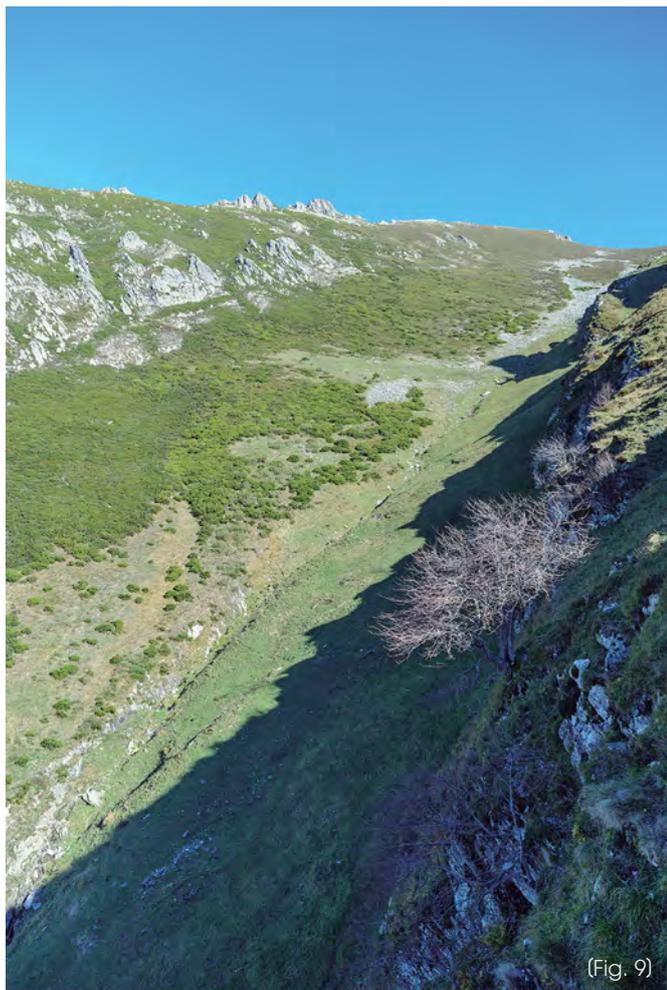
SE REALIZAN TODO TIPO DE TRABAJOS FLORALES



floristas
aller

610 327 843

Calle Enrique Sánchez, 2
Moreda de Aller



EL PREU VALVERDE:

Estrecho y muy pendiente pastizal que se encuentra entre el *mayéu* de Valverde y el Ceyón.

LA REGUERA VALVERDE:

Reguero de gran pendiente que drena y desagua toda la vertiente, con orientación E-O.

PENÓN BLENCU:

Si miramos desde La Col.lá Mariel.los hacia la izquierda y abajo se ve este peñón calizo muy representativo por su gran tamaño.

EL CANALÓN:

Canal estrecha que sube arrimada al Penón Blencu.

LA ESPALDA:

Entre El Canalón y Col.lá Mariel.los.

COL.LÁ MARIEL.LOS:

Collada de 1.790 m que da vista al puerto Braña.

LA SIENDA'L ESCALÓN:

Senda que comunica el mayéu con la fuente.

LA FUENTE VALVERDE:

De fina agua; mana de las rocas pizarrosas.

LA CARBA:

Todo el terreno que se extiende al N de los mayaos, hacia Los Fueyos.

LA MOZQUETA.

Es el paso del Val.le de Valverde al Senderón de los Fueyos

COL.LÁ VALVERDE:

Alta collada de 1.902 m en el paso hacia La Ol.la y Col.lá Torres a través de La Sienda la Ol.la.

Fig. 9 / El preu Valverde

Fig. 10 / La Col.lá Mariel.los

Fig. 11 / Lolo, el de Torres, en la fuente de Valverde

CANTARES

En el folklore popular han quedado inmortalizadas estas canciones que describen los usos ganaderos y algunos nombres de lugares donde tenía lugar la actividad ganadera.

Ya está la nieve en Valverde
y el río los Fueyos brama,
ya poéis baxar vaqueros
de los mayaos de Baña³.
En el mayéu de Valverde
fue onde yo m' enamoré,
de una moza allerana
que nunca olvidaré.

Por el valle de Valverde
vi baxar un allerano,
de madreñas y chapinos,
en el rigor del verano;
que venía de las vacas
que venía del ganado
y día derecho al corral
para enderezar los xatos⁴.

Pe los Picos de Valverde
vi baxar un allerano,
de madreñas y escarpinos,
en el rigor del verano.

Síguela majo
que va por agua,
con el pañuelo qu' enamoraba
color de rosa
qu' él.la l.llevaba⁵.

Adiós fuente de Valverde,
adiós sienda l' Escalón,
adiós Carmina del alma,
la Espalda y el Canalón.⁶

3. Canción interpretada por Veneranda Fernández en la sala Babel de Oviedo en el I Concurso de Canción Asturiana (27 de mayo de 1948) organizado por el diario Región habiendo obtenido el segundo premio.

4. Lorenzo Rodríguez Castellano. La variedad dialectal del alto Aller, 1952. p. 190. Dice el autor: «Obsérvese como en estas cuartetos se intercalan versos de romances. En realidad quizá sea un fragmento de romance».

5. Cantado por María y Albina Suárez. El Pino. 2015. Se conserva la música del mismo.

6. Cantar que discurrió y que interpretó en el Babel Florentino Díaz «Flores» referido a Carmina del «Tuirto».

EL SECUESTRO DE MANUEL DÍAZ

Manuel Díaz Fernández⁷ «Manuel del Relojero», me relató con detalle, el 1 de diciembre de 2022, su peripecia, cuando fue secuestrado por «los rojos» en el *mayéu* de Valverde, el 28 de agosto de 1944.

Entre los años 1937 y 1952 varios grupos de «fugaos» se tiraron al monte para luchar contra el régimen franquista. Los nombres de algunos de ellos quedaron plasmados en cantares populares como el siguiente.⁸

Los tres andan por el monte,
los tres duermen en la nieve;
son tres firmes camaradas
que nada les detiene.
Aladio de Serondio,
José Manuel de Piñeres
y Quintana el jefe de ellos,
de Santa Cruz de Mieres.
El que no quiera morir
a tiros de mi pistola,
que deje la calle libre
que la necesito toda.



Fig. 12 / Partida de los Caxigales.
De izquierda a derecha, Aurelio Caxigal,
Manolín el de Llorío, Manuel Caxigal y
Casimiro.
Fuente: LNE (8-6-10)

Una de esas partidas fue la de «los Caxigales», nombre que se daba a los dos hermanos Manolo y Aurelio Díaz, naturales de San Martín del Rey Aurelio. Manolo era el líder de este grupo y junto con su hermano Aurelio fueron los que perpetraron el secuestro en Valverde de Manuel Díaz.

Manuel estaba reponiéndose de una dolencia del pulmón en L.lagareyo en compañía de su hermano menor César. Aquel día bajaron a Riofrío donde estaba Rosa y el Rizuso y como alguien tenía que subir a Valverde a llevar la vianda y bajar la leche, y como César era pequeño, le dijeron:

—¿Por qué no subes tú?

Manuel accedió y subió por las Cascayeras llegando a Valverde donde estaba Flores quien, nada más llegar, le dijo que aquí estaban los «rojos».

Después de *despachar el ganao* fueron a dormir, Manuel, Flores y Aurelio al *mayéu* de los Perros, cuya *cabana* ya no tenía techo, y el otro quedó en Valverde con el Rizuso y su hermano Constante.

7. Manuel Díaz Fernández, nacido en Felechosa el 26 de noviembre de 1927.

8. Cantares proporcionados por Gerardo Megido Alonso, de Felechosa.

Aurelio sacó una linterna y se puso a escribir una nota. Cuando acabó le preguntó a Manuel:

- ¿quién va al pueblo mañana?
- Yo, contestó Manuel.
- No, mejor que vaya tu hermano, añadió Aurelio.

Flores *arrancó* con la carta para Felechosa. En la carta se pedía a su padre Manuel «el Relojero» la cantidad de 4.000 pts. en concepto de pago del rescate de su hijo Manuel. Le dieron instrucciones para vuelta, que tenía que subir en un caballo blanco y llevar algo en la mano, y que con los prismáticos lo verían asomar por las Calzías de Cuevas.

Era la hora de comer y Manuel estaba nervioso. Subía alguien por Las Cascayeras, era su primo Ignacio. Se pusieron a comer. Ignacio, entre labios, le dijo:

—¡Escápate!

Y después echó adrede el ganado por la Espalda.

- ¡Vaqueros! – dijo César a Constante y a Manuel.
- ¡Echar el ganado para abajo que se mete a la maleza!

Manuel con el pretexto de *tornar* el ganado aprovechó la ocasión para fugarse aunque sus secuestradores le habían dicho que no fuera él: *¡no, tú no!*

LEGIS
PROPERTIES
NORTE

LA AGENCIA INMOBILIARIA DE ALLER

Compraventa y Alquiler de Propiedades
Trámite de Herencias y Divorcios
Registro de la Propiedad y Catastro
Gestión de Hipotecas y Seguros

 **LEGIS**
PROPERTIES

985 233 333
900 505 505

www.legisproperties.es

Abogados inmobiliarios a su servicio, hacemos que todo salga bien.

 **VOX LEGIS**
ABOGADOS



Fig. 13 /
Los de ca'l Relojero, 1957

Como buen conocedor del terreno no tardó mucho en perderse de la vista de sus secuestradores pasando al otro lado de la montaña, y por el valle de Ventaniel.la bajar a Riofrío.

A su vez, Aurelio, bajó a toda prisa a Riofrío, donde estaba su hermana Milagros, para interceptar a Manuel que había parado a comer algo en L.lagareyo.

Milagros le dice que está en Riofrío Aurelio y que se escape.

Manuel fue hasta Las Regás donde tenían una potra de la familia que estaba sin *adomar* y sin *cabezá ni ramal*, montó en ella subiendo a Beldoso y pasando al Gumial para bajar por El Pendu a Cuevas, y por la carretera, a Felechosa y al cuartel, para dar parte a la Guardia Civil de los hechos sucedidos.

Aprovecharon un coche que bajaba del puerto con veraneantes para subir ellos, los guardias y Manuel. El coche paró en la reguera de Valverde y allí empezó el tiroteo con los «rojos» que estaban apostados en el Carrizal y que retenían a Milagros.

Manuel y dos guardias subieron por Ventaniel.la a posicionarse con ventaja por encima de los secuestradores. Ellos, viendo que la situación que se había vuelta en contra optaron por volver a remontar todo el valle de Valverde, y pasar a Los Fueyos, y de allí a Les Llongues ya en territorio de Caso.

Existe un atestado de la Guardia Civil de Felechosa, fechado el 28 de agosto de 1944, en el que constan las declaraciones de Manuel Díaz Suárez «El Relojero», y de sus hijos Milagros, Florentino y Manuel Díaz Fernández. Dicho atestado forma parte del expediente nº 8537 instruido por el secuestro de Manuel Díaz Fernández por la Capitanía General de la Séptima región Militar. Juzgado militar eventual nº 2 de Oviedo. Fecha 10 de septiembre de 1944.⁹

9. Documento proporcionado por Nieves Díaz Besteiro, a su vez facilitado por Ramón García Piñero autor del libro «Luchadores del Ocaso». Oviedo, 2017.

Del expediente destacamos la carta dirigida por los secuestradores al vecino de Felechosa Manuel Díaz Suárez en la que le exigían la cantidad de 4.000 pesetas por la liberación de su hijo Manuel Díaz.

«Comandancia de guerrilleros de Peña –Mayor. Asturias.

Sr. D. Manuel Díaz: Muy Sr. nuestro:

Reunida esta comandancia y examinando su capital y su ideología explícita, esta ha tomado el acuerdo siguiente:

Exigirle a Ud. la cantidad de 4.000 pesetas para ayuda de las fuerzas de resistencia de esta comandancia. Esperamos que Ud. que dicha cantidad deberá obrar en nuestro poder para las 4 de la tarde hora oficial. Sin más, y esperando de Ud. un poco de comprensión y que no vacilaremos

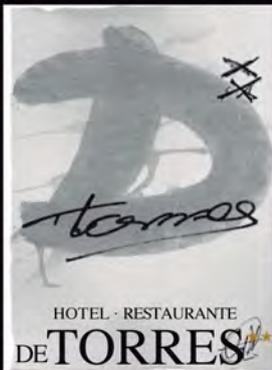
.....

El portador deberá traer periódico u otra cosa análoga en la mano derecha para que no haya confusiones.

Desde Cuevas hasta Riofrío saldremos al paso.

Nota

No admitimos réplicas de ninguna especie, sino lo hay se busca y no olvide que tenemos a su hijo en nuestras manos para cualquier tontería que Ud. intentara hacer y en toma dos tiros lo arreglan todo y es Ud. mismo matara a su hijo cosa que puede evitar».



HOTEL - RESTAURANTE
DE TORRES

Crta. General, 85
Felechosa, Aller

Tel.
985 48 70 11

hrdetorres@hotmail.com
www.hrdetorres.com



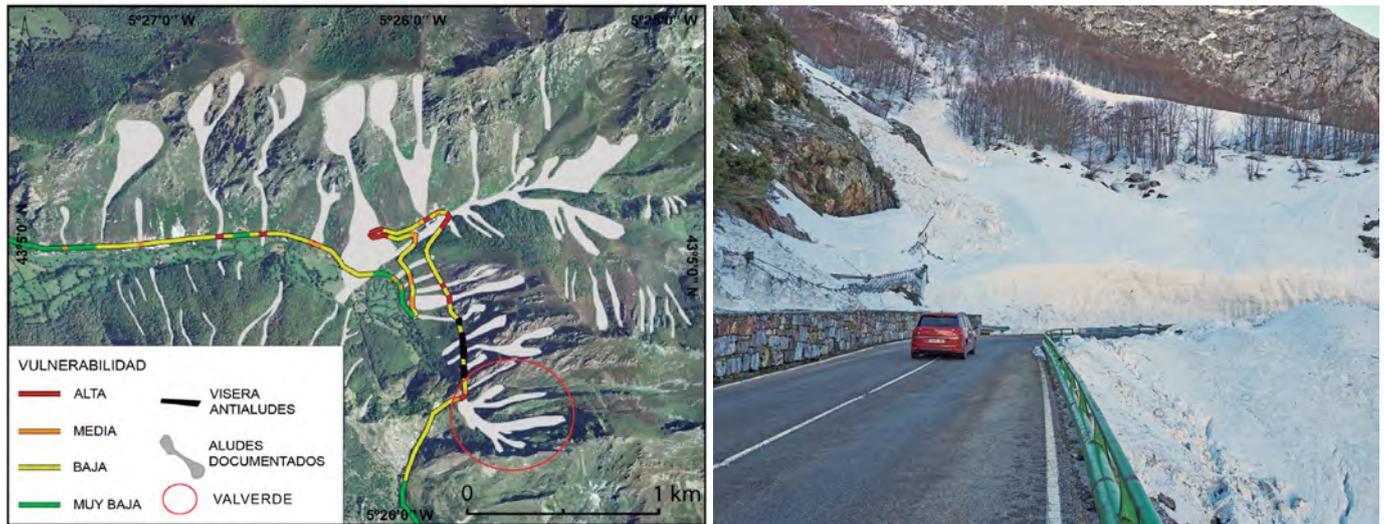


Felechosa, Aller. Asturias



PASIÓN POR LA GASTRONOMÍA
Elaboración, venta de embutidos y carnes de caza, cerdo y ternera
casamilia.com

985 48 70 21
info@casamilia.com



L'ÉBANU DE LA CANAL DE VALVERDE

L'ébanu (en plural *ábanos*) es el término local para designar las avalanchas de nieve o aludes. Toda la zona comprendida entre L'Aspra y la reguera de Valverde es especialmente vulnerable a la formación de aludes. Históricamente se tienen reseñas de grandes nevadas, como las de 1945, 1954¹⁰, 1985, 2018 y 2021 que provocaron grandes aludes sobre la carretera AS-253 con gran peligro para los vehículos que por ella circulaban.

Como se ve en el gráfico (foto 13) en el punto de la carretera conocido como la curva de La Reguera de Valverde confluyen dos grupos de aludes: uno procedentes del Preu Valverde y de una canal situada más al norte, y el otro, formado a su vez por el que procede de Las Cascayeras al que se unen los que bajan en gran pendiente de Las Cangas de Tomé. Dadas todas estas confluencias este punto de la carretera es especialmente considerado de alta vulnerabilidad. A pesar de haberse instalado barreras flexibles antialudes en diferentes tramos de la canal principal de Valverde éstas no han dado el resultado deseado pues todos los inviernos son deformadas y desplazadas por el peso de la nieve.

Al iniciar el año 2021 tuvo lugar la peor de las tragedias acaecidas en la zona de Riofrío. Un alud de proporciones gigantescas arrastró unos 200 m una máquina fresadora con dos operarios en su interior precipitándola hasta el fondo del barranco. El primero, César Fernández fue encontrado pocas horas después de la avalancha y el segundo, Virgilio García, fue localizado sin vida 29 días después de intensos trabajos de rescate.

Actualmente, a pesar del reforzamiento de las barreras anti aludes, el riesgo sigue existiendo y no solo en el punto mencionado sino en otros tramos de la carretera como bien se muestra en el gráfico anexo.

Fig. 14 /
Mapa de vulnerabilidad
de la carretera AS-
253 (Cuaternario y
Geomorfología, 2019)

Fig. 15 /
L'ébanu en la curva de la
reguera Valverde (18-2-18)

10. «Los informantes confirman que un alud de nieve en polvo de proporciones extraordinarias se desplazó por el valle del arroyo de Los Fueyos, acopiando la nieve de las canales que lo alimentan e incluso capturando la de la canal de grandes dimensiones procedente de Los Cálmaros, alcanzando el fondo del valle e incluso la ladera opuesta. En su camino destruyó infraestructuras y edificios, destacando las viviendas y cuadras de la Central Hidroeléctrica de Rioseco, edificada entre 1918 y 1922». El riesgo de aludes en el Alto San Isidro (Macizo Central Asturiano): la vulnerabilidad de la carretera AS-253. Cuaternario y Geomorfología (2019), 33 (3-4), p 91.

LA RUTA DE VALVERDE:

ITINERARIO: RUFRÍO – LAS CASCAYERAS / PREU VALVERDE – MAYÉU DE VALVERDE- COL.LÁ VALVERDE – LA OL.LA – COL.LÁ TORRES – MAYÉU DE TORRES – LA CAPIYA BRAÑA

- › Salida: Casa de Rufrío
- › Llegada: Capiya Braña
- › Tiempos estimados:
 - › Al mayéu Valverde: 2 km (1,5 h.)
 - › A Col.lá Valverde: 1,5 km (1,5 h)
 - › Al mayéu de Torres: 1,5 km (1h)
 - › A la Capiya Braña: 3 km (1h.)
- › Distancia recorrida: 5 km
- › Dificultad: media-alta
- › Cota mínima: 1200 m (Rufrío)
- › Cota máxima: 1902 m (Col.lá Valverde)
- › Desnivel de subida: 702 m

Descripción:

Salimos de la casa de Riofrío, donde podemos dejar el coche, en dirección NE atravesando primero el Camín Viiyo y luego El Campón para llegar al pie de la zona arbolada del Carrizal. Buscamos el sendero que en subida entra en las *fayas* y gira al N atravesando el reguero que viene de Las Cangas de Tomé.

A continuación seguimos por el imperceptible sendero que sube por el valle de Las Cascayeras. A la mitad de la subida giramos levemente al NE para alcanzar El Col.léu de las Cascayeras (1.620 m). Ya en El Col.léu, y en ligera subida, nos dirigimos al *mayéu* de Valverde (1.682 m), al otro lado de la *reguera* del mismo nombre, donde veremos las construcciones que allí había totalmente derruidas.

Proseguimos la marcha volviendo a atravesar la reguera tomando la Sienda l'Escalón que nos lleva al Fuente Valverde, importante fuente en otros tiempos para los vaqueros y el ganado, hoy día bastante abandonada. Al S se alza formidable el Penón Blencu y la zona llamada La Espalda.

Nuestra intención es llegar a la Col.lá Valverde que alcanzaremos después de continuar la subida por un ancho sendero en forma de zig-zag que se desdibuja en la pendiente campera para desembocar en otro sendero, el que viene desde SO de La Col.lá Mariel.los (salida natural para el Puerto Braña) y que corona dicha collada de Valverde (1902 m).

Fig. 16 /
MAPA DEL
ENTORNO DE
VALVERDE

Fuente:
Mapa Toponímico
y Geográfico de
la Parroquia de El
Pino (Aller/Ayer),
2019



Ya en La Col.lá Valverde nos asomamos a la gran depresión kárstica de La Ol.la y seguiremos la bien trazada Sienda la Ol.la que por encima de aquella corona la Col.lá Torres (1686 m). Descendemos suavemente el largo Val.le Torres para ya en el fondo girar al NE buscando las ruinas del mayéu de Torres (1711 m), uno de los asentamientos ganaderos de verano más altos de la parroquia de El Pino. A unos 170 m al NE se sitúa el *fontan* del mayéu de Torres.

A partir de aquí, si queremos volver al punto de partida en una ruta circular, iríamos en dirección SE hasta Los Col.laos de la Raya de Riba (1664 m), para cambiar radicalmente el rumbo hacia el SO, pasando por La Vega la Escudiel.la, La Vega'l Pletu, Campal.longa y finalmente La Capiya Braña, ya cerca de la carretera.

Nosotros proponemos, en vez de bajar por la carretera hasta Riofrío, hacerlo por el muy antiguo Camín Real o Camín Viiyo que, sin interrupciones, corta la carretera por encima de la Casa Braña y por ésta seguir al Fielato. Desde El Fielato se puede retomar el Camín Viiyo que discurre por debajo del Val.le Ventaniel.la y la fuente de Maltiempo. Tomaríamos, en un punto indicado, la calzada superior que termina en La Mosqueta, unión con la calzada inferior, y en larga bajada llegar al Campón de Riofrío nuevamente.

Para mayor información y detalle de este último tramo ver:



Doctor Fleming, 2
33686 Cabañaquinta, Aller
985 494 347

 **La Figar** Restaurante

FINES DE SEMANA
Corderos a la estaca


www.lafigar.com



CASA bar
LIN
AVDA. DE COLÓN, 14. OVIEDO. 985 274 489

Autor: Pío Díaz de Tuesta Vázquez.

Miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Fotografías: Ceditas por el autor.

LOS ORDÓÑEZ DEL PINO EN LA PARROQUIA DE SAN FÉLIX DEL PINO DEL CONCEJO DE ALLER

2ª PARTE

IV. LAS CASAS ORDÓÑEZ EN DETALLE GENEALÓGICO.

El progresivo cambio del toponímico del apellido Ordóñez del Pino, esto es el solar del Pino, por otros nombres, topónimos o gentilicios, como Quirós, Acuña o Valdés, revelan el progresivo abandono del nombre agnaticio ascendente, Ordóñez del Pino, y la adopción del cognaticio horizontal con la incorporación de los nombres de linaje maternos. A tal punto se avanzó en este proceso que el nombre original quedó abandonado en todas las ramas siendo los últimos en usarlo Sebastián Ordóñez del Pino, el más joven, (+1619) hermano de primer mayorazgo del Patio, Fernando Ordóñez de Valdés, y su prima María Ordóñez del Pino, señora de la casa de Felechosa. Se pasó así a utilizar como identificador suficiente del linaje el gentilicio Ordóñez -probablemente porque su identidad nobiliaria y solariega era evidente- y se aprovechó el mayor renombre de las familias cognaticias para elevar la opinión de los Ordóñez y hacer evidente su parentesco con extensas familias de la principal nobleza asturiana. Parece ser que ⁽²³⁾ esta tendencia: el progresivo aumento del peso de lo cognaticio, se acentuó en los niveles inferiores de la nobleza como prueba la adopción del apellido materno por numerosos caballeros y señores leoneses del siglo xv. También el uso del nombre mixto, esto es la unión de los apellidos de doble procedencia paterno-materna, como es el caso de los Ordóñez, a partir del siglo xvi, es en estas épocas frecuente en los segundones.

Entraremos ahora en mayor detalle de las genealogías de estas casas del Pino:

La Torre

El solar antiguo de los Ordóñez es sin duda la torre que se situaba, formando parte de la casa que ha conservado su nombre, al este de la población, guardando el paso de la antiquísima calzada que a través de las Foces del Pino conducía al puerto de Vegarada y de allí al valle leonés de Curueño; y, al mismo tiempo, situada sobre el camino que, a través del puerto de Braña-San Isidro, conducía al valle del Porma y a la Puebla de Lillo, en León.

Esta fortificación, que hemos datado como del siglo XIV, era un importante vestigio histórico de Aller que la incuria de su poseedor destruyó hace cien años. Se conservan imágenes de esta edificación medieval: un cubo redondo en todo semejante a otros torreones asturianos de la misma época, como la torre de Ciaño, en Langreo, o la de Olloniego, que estas sí han llegado a nuestros días. Junto a la torre, en época medieval se construyó una casa o *palacio* que ha sido muy transformado en los siglos siguientes, pero en los que aún se conservan algunos vestigios antiguos como la piedra armera que actualmente se encuentra en la fachada principal de la casa y que antiguamente debió situarse en la misma torre, así como un capitel de una columna que tiene trazas medievales y una ventana en la fachada occidental con decoración de ovas que debe ser de mediados del siglo XVI.

El antiguo edificio con su torre fue afortunadamente fotografiado en el siglo XIX, en la obra *Asturias*,⁽²⁴⁾ en el siglo XX en la obra de Aurelio de Llano⁽²⁵⁾ y en la colección del archivo Mas, realizada en 1918; todas publicadas en *Estaferia Ayerana*⁽²⁶⁾. No nos ha llegado más referencia del antiguo edificio que las menciones que le dedican algunos testigos en 1615 al describirla como torre antigua y palacio que es el solar de los Ordóñez del Pino⁽²⁷⁾, o se refieren a ella como «torre edrada (con yedra) antigua donde está el escudo».

Este solar y asiento del linaje ha estado siempre ocupado por sus descendientes. En el siglo XVI y XVII la torre la ocuparon las ramas primogénitas que creemos poder reconstruir así:

Fig. 1 / La casa de la Torre, fachada oeste, vista desde la del Patio, con ambas cercas de piedra. El Pino, Aller, finales siglo XIX. Asturias en fotos antiguas. Ayalga. Ediciones, 1986

Fig. 2 / La Torre a fines del siglo XIX, fachada principal al este. Aurelio de Llano, «Bellezas de Asturias de oriente a occidente» (1928). Ed. facsímil. Foto Muñiz

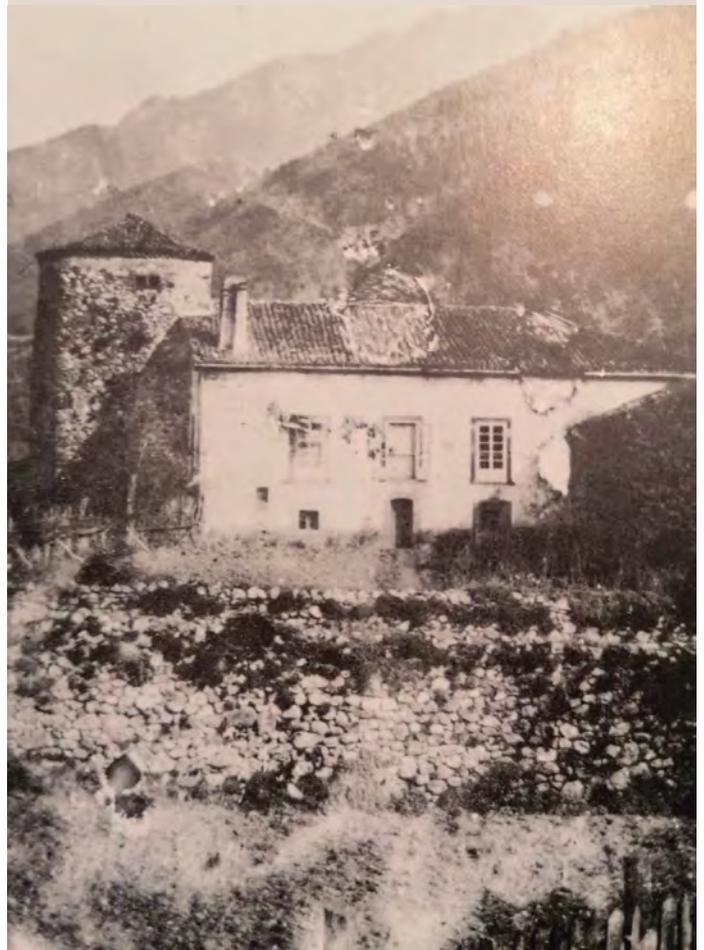


Fig. 3 / La capilla de San José de la Torre. 1918

© Fundació Institut Amatller d'Art Hispànic. Arxiu Mas



Fig. 4 / La casa de la Torre en el invierno de 2015.

Fachada al este.
Foto del autor



0. Quizás un primer Sancho Ordóñez del Pino, más antiguo, que sería el atribulado padre de los violentos Sebastián Ordóñez (perdonado por el Viernes Santo en 1506 por la muerte de Álvaro de Solís), y de Juan Ordóñez (perdonado en 1515 por el homicidio de Pedro Bernaldo de Quirós), además de un Álvaro Ordóñez que sigue,

1. Álvaro Ordóñez del Pino, casado con María Menéndez de Valdés Jove, que parece el antepasado común de las distintas ramas. Esta María de Valdés era natural de Gijón, de la antigua casa de los Valdés de San Andrés de Cornellana en Contruences, hija de Alonso Menéndez de Valdés, regidor de Gijón (+1529) y de Isabel García de Jove y de Bandujo⁽²⁸⁾. En su testamento de fecha 1 junio 1520, Alonso Menéndez dice que su hija doña María de Valdés se casó con Álvaro Ordóñez del Pino de Aller y que entonces le dio su herencia y la de su madre por 30.000 maravedíes, los 25.000 mrv. por la legítima y los 5.000 mrv. que le mandó Alfonso García de Jove y doña Isabel de Bandujo, sus abuelos maternos, sobre las casas que tenían en Oviedo y que estos a su vez habían heredado de sus padres, García González de la Vega y doña Urraca de Argüelles, que, a su vez, los heredaron de los suyos: Gutierre Pérez de la Vega y doña María García de Jove. Ambos, Álvaro y María fueron padres de,

2. Sancho Ordóñez del Pino⁽²⁹⁾ (+ 1556?), a quien suponemos casado con una dama Bernaldo de Quirós en la que engendraría a: i) Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo, que sigue la línea; ii) a Sancho Ordóñez de Quirós, cuyo hijo Melchor adquirirá la torre a fines del siglo XVI; iii) a Bernardina Ordóñez de Quirós, casada con Sebastián de Estrada, hijo del capitán Lope de Estrada, de la casa de Olloniego⁽³⁰⁾; y, probablemente a, iv) Fabián Ordóñez de Quirós, de quien descende la rama Ordóñez de Robles y luego de Quirós, que construyó el Corralón.

3. Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo, señor de la Torre, familiar del Santo Oficio, casado con Sancha García de Ciaño, o de Quirós, dueña de la torre de La Quintana en Ciaño, Langreo (que ella y sus hermanos vendieron hacia 1540 a Iván Bernaldo de Quirós Ibias, 3º mayorazgo de la casa de Quirós, siendo vendida en 1556 por su viuda, doña María Enríquez -hija natural del Almirante de Castilla Fadrique Enríquez- a Pedro de Solís, de Oviedo). Sabemos que esta Sancha de Ciaño vivía en la torre del Pino hacia 1570, fecha en que se casó su hija Catalina de Quirós⁽³¹⁾. Sebastián y Sancha fueron padres de: i) Sebastián Ordóñez del Pino, el Joven, que construyó la casa del Patio; ii) de Marcos Ordóñez del Pino, que construyó el palacio de Felechosa; iii) de Juan Ordóñez del Pino, cura del Pino, que constituyó mayorazgo de la casa del Patio en el año 1598, a favor de su sobrino Fernando Ordóñez de Valdés (el primero en usar esta combinación de apellidos) y fundó la capilla y albergue del puerto de Braña; y iv) de Catalina de Quirós⁽³²⁾, casada con Francisco de Vigil del Busto, de la Vega de Poja, en Siero, padres del canónigo de Oviedo Fabián Ordóñez de Vigil, nacido en Vega de Poja, Siero hacia 1575.

4. Sancho Ordóñez de Quirós (hermano del anterior, Sebastián el Viejo, e hijo de Sancho Ordóñez y de N. Bernaldo de Quirós), regidor de Aller⁽³³⁾ que debió adquirir las partes de la torre de sus tíos y primos, y era en 1565 corregidor de Rueda del Almirante, y luego lo fue de Mansilla, León, y allí casó con doña Antonia de Luna y fueron padres de Melchor Ordóñez de Quirós, nacido en Mansilla de las Mulas en 1545, y allí casado en 1571, con doña María de Acuña (+1633, El Pino), hija de Antonio de Acuña, señor de Matadeón de Oteros, en León, de la casa condal de Valencia de don Juan, en León, descendiente de los reyes de Portugal y Castilla. Melchor Ordóñez, vuelto a Asturias, procreó a: i) Antonio Ordóñez de Acuña y Portugal, dueño del solar de la torre del Pino, casado con su parienta

María Ordóñez de Robles, de la casa del Corralón, que pleiteó en vano por el señorío y mayorazgo vacante de Matadeón en 1626-1632; sus hermanos: ii) Sancho Ordóñez de Acuña, que era cura de Soto en 1623; iii) Diego Ordóñez de Acuña, juez del Concejo en 1633⁽³⁴⁾, casado con la leonesa María de Canseco (del solar y torre de este apellido en ese lugar de León limítrofe con Aller), dio origen a una rama asentada en Siero y luego en La Fuente de Santibáñez, apellidada Ordóñez de Quirós, y que adquirió a mediados del siglo XVIII el asiento y casa de la Vega en este último lugar, construida, al menos en parte, por Miguel Ordóñez de Valdés, hijo segundo de la casa del Patio que se fue a América y era en 1727 administrador de las minas de Jalapa (Guachinango, Jalisco) en Méjico⁽³⁵⁾, y su hijo Manuel Ordóñez de Valdés, que fue Alférez Real y Alcalde de la Santa Hermandad de San Juan de Girón, en Colombia, cuya descendencia apellidada Ordóñez de Valdés se conserva actualmente en esa república iberoamericana.

5. Este Antonio Ordóñez de Acuña (n.1586), frustrado pretendiente de Matadeón, se casó con su deuda, María Ordóñez de Robles, hija de Fabián Ordóñez de Quirós, del Corralón, y de María de Robles, y fueron los padres de,

6. María Ordóñez de Acuña (n. 1638), dueña de la Torre, que se casó con su primo y vecino el capitán Sancho Ordóñez de Valdés (1638-1711), hijo segundo de la casa del Patio, con lo cual se volvían a unir las descendencias de Sancho Ordóñez del Pino el Viejo, n ° 2 anterior. No obstante, los descendientes de este Sancho de la rama de la Torre

continuaron apellidándose Ordóñez de Acuña,⁽³⁶⁾ al que, en algún momento a principios del siglo XVIII, añadieron el Portugal para dejar clara su ascendencia de la casa condal de Valencia de Don Juan, sobre todo porque en esas fechas de nuevo volvió a quedar vacante el mayorazgo de Matadeón y se reprodujeron las pretensiones de los Ordóñez de la Torre, de nuevo defraudadas, todo hay que decirlo.

La torre del Pino, constituida en mayorazgo, se mantuvo bajo el apellido Ordóñez de Acuña-Portugal hasta el siglo XIX en que su heredera, Isidora Ordóñez de Acuña, casó con su primo el señor de Orlé y mayorazgo del Patio, José de Hevia-Quiñones Ordóñez de Valdés, y procrearon al último señor de Orlé, Juan de Hevia-Quiñones Ordóñez de Acuña (+1869 soltero), conocido como don Juan de Concellero⁽³⁷⁾ por la casa de este nombre que poseyó en Rozadas, Villaviciosa, solar de su rama de los Hevia maliayos, descendientes del chantre de Oviedo, Rodrigo de Hevia, que alojó al emperador Carlos V cuando en 1517 llegó a España.

Como se dijo, después de Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo, y de su mujer Sancha de Ciaño, la torre debió adquirirse íntegramente por su hermano Sancho Ordóñez de Quirós, al que hemos mencionado (número 4 anterior) como corregidor de Rueda del Almirante y Mansilla, en León, (que ya había muerto el año de la boda de su hijo, 1575), o quizás por su hijo Melchor Ordóñez de Quirós, una vez se casó con María de Acuña - esta señora falleció en la torre del Pino en octubre de 1633, sin otorgar testamento *«que estaba ya decrepita»*⁽³⁸⁾.



Fig. 5 / Casa del Patio, estado actual, fachadas norte. Internet. Blog: El jardín de la Barrosa. Jardinería y paisajismo en Asturias. 13 octubre 2020

Fig. 6 / Ermita de Ntra. Sra. de Braña. Foto: Santos Nicolás



La Casa del Patio.

Este notable edificio puede datarse en la segunda mitad del siglo XVI. Actualmente muy dañado por el tiempo y aún más por las reformas sufridas en la segunda mitad del siglo XX, presenta como principal característica su articulación en torno al patio del que toma el nombre y que afortunadamente se conserva. Otros elementos que poseyó, como el arco monumental de entrada al recinto y una gran panera en su frente, han desaparecido. Podemos apreciar el conjunto por las fotos del Archivo Mas ya citado, que son del año 1918, con el desaparecido arco de ingreso, la fachada principal y el patio. Otra foto más antigua, de fines del siglo XIX⁽³⁹⁾, nos muestra igualmente el antiguo arco de entrada. Los escudos que poseyó la casa, uno en el arco de ingreso y otro en el dintel de la ventana sobre el portal de la casa, fechables ambos, como el resto de la construcción, en la segunda mitad del siglo XVI, han desaparecido igualmente y, aunque se conserva testimonio fotográfico, es muy difícil de identificar en el caso del primer escudo en el arco de ingreso.

En verdad llama la atención en esta casona la existencia del patio pues se trata de un elemento excéntrico a la tradición local y, sobre todo, poco adecuado para el clima extremo invernal y la altitud del Pino (660 metros). El nombre de la casa es el resultado de lo llamativo de ese patio en ese lugar. Una posible explicación a esta rareza arquitectónica es que la casa se edificase inspirada, y a una escala menor, en el palacio de Doriga, en Salas, con cuya fachada guarda similitud y que también posee un patio y un gran arco de acceso al recinto. Sería, pues, una obra que pretendía evidenciar y conservar la memoria del parentesco de la dueña de la casa en la época de su edificación, Mayor de Valdés, mujer de Sebastián Ordóñez del Pino, el Joven, que precisamente era hija de esa casa de Doriga. Es posible, incluso, que la casa del Patio se construyese en parte con los dineros que la citada Mayor de Valdés aportó a la familia como una de

las legatarias del arzobispo de Sevilla e Inquisidor General Fernando de Valdés Salas (1483-1568), de quien era sobrina, como nieta de María de Valdés, hermana mayor del fundador de la Universidad de Oviedo. Este dato viene reseñado en J. Uría Riu; «El reparto de dineros entre los parientes del arzobispo Valdés Salas...»⁽⁴⁰⁾, en el que se señala, además, el anterior parentesco que el marido de Mayor de Valdés, Sebastián Ordóñez, el Joven, tenía con los Valdés: «*A doña Mayor de Valdes que es nieta de la dicha doña María (la hermana del arzobispo) hija de Hernando García de Doriga su hijo y es mujer de Sebastián Hordoñez vezino del concejo de Aller y el es también deudo y tiene muchos varones y hembras, las hembras han de gozar del tercio de quinto que su señoría Illma. dexo para ayuda a casar las descendientes de los dichos Juan Fernández de Salas y doña Mencia de Valdes padres del dicho señor arzobispo, mandaron que se le diesen ciento y treinta ducados...*» al margen anotado: Sebastián Ordóñez del Pino. Año 1573⁽⁴¹⁾

La importancia social de este enlace, que emparentó cercanamente a los Ordóñez con buena parte de las familias de caballeros principales de Asturias, se evidencia en que a partir de ese momento (c. 1560) el apellido de esta rama será Ordóñez de Valdés. En efecto, el matrimonio con Mayor de Valdés les integra en el muy numeroso grupo de los parientes del arzobispo e inquisidor general Valdés Salas -cerca de un millar según el reparto de dineros hechos por sus testamentarios- y en el que había gentes modestas y otras principales como los Valdés-Osorio, los Miranda de Valdecarranza y los de Llanuces, los Valdés de Gijón, la casa de Quirós de Lena y Olloniego, los Campomanes de Lena, los Malleza, los Queipo de Llano, los Flórez de Somiedo, los Valdés - Carrió, los Nava, los Caso, los Estrada, los Junco, la casa de Trasona, la de Celles, los Alas de Avilés, la casa de Meres, los Valdés - Lodeña, los de la Rúa, los del Busto o los Cienfuegos del Marcel de Peñalva.

El mayorazgo de esta casa del Patio fue fundado por donación en 11 de abril de 1598 - año de la terrible peste atlántica que diezmo a la población asturiana- por el párroco del Pino, Juan Ordóñez del Pino, que falleció en 1602. Su primer titular sería por voluntad del cura fundador su sobrino - hijo de Sebastián Ordóñez del Pino, el Joven, y de la dicha Mayor de Valdés - Fernando Ordóñez de Valdés, regidor del Concejo de Aller, que murió en 1628 ⁽⁴²⁾ Este primer titular se casó en Lillo, León, con María de Villarroel Peláez de Noriega y Acevedo, que era, a su vez, poseedora de dos mayorazgos situado el uno en Villayandre y Crémenes (Corniero, Valdeburón) que incluía la torre del solar antiguo de los Villarroel, y el otro situado en Lillo, y propio de los Peláez de Noriega Acevedo, que incluía entre otros bienes una casa llamada del Mercado, en la plaza del pueblo, y medio patronato del Hospital de Peregrinos, cercano a la iglesia parroquial, y dentro de ella una capilla con aniversarios y enterramientos, la de la Concepción. Este último mayorazgo lo había fundado el tío de esta señora, el licenciado Pedro Peláez de Noriega, cura de Lillo, y cabe suponer que hicieron de casamenteros los dos curas vecinos, el del Pino y el de Lillo, y que se arregló la boda dotando a los novios con los referidos nuevos mayorazgos (el de los Villarroel, en Villayandre, era anterior, de 1575, y lo establecieron los abuelos de María de Villarroel, Rodrigo de Villarroel y Velazquida Rodríguez de Verdiago, a favor de su hijo Juan de Villarroel, padre de María).

Como se dijo, el cura de Pino, Juan Ordóñez del Pino, fue igualmente fundador de la ermita y alberguería de Nuestra Señora de Braña en 1583 ⁽⁴³⁾, además de una fundación para casar a doncellas de su linaje. De ambas instituciones nombró como patrono al que fuera el mayorazgo de la casa del Patio.

No está claro en la fundación del mayorazgo del Patio en 1598 si estaba incluido en él dicha casa, o si esta fue agregada en un momento posterior por Fernando Ordóñez de Valdés. En todo caso, en la fundación del mayorazgo se habla de dos casas en el Pino - aunque no se dé a ninguna el nombre de la casa del Patio- acompañada siempre de otra casa próxima a la del Patio, al otro lado del camino real que no puedo identificar. En concreto, la casa que el cura fundador vincula en 1598 se describe así: «primeramente la su casa en que vive al presente en dicho lugar del Pino con sus dos orrios delante de ellas y con sus dos corrales y casa de vacas y una huerta que está tras la dicha casa según está cerrada sobre sí, con más las otras huertas que están hacia la vega del Pino, todo determina de

un lado la vega y del otro el caleyo que va para Felechosa y otra parte calle del pueblo y otras partes casa de los Peláez...». Esta descripción es compatible con la ubicación de la casa del Patio y, si fuese la misma, habría que concluir que el cura fundador fue también su constructor. En 1628, el mayorazgo Fernando Ordóñez de Valdés otorga poderes a su hijo Juan, «en el Patio de las casas y morada del dicho Fernando Ordóñez en el Pino...», que es la primera vez que aparece la casa del Patio así nombrada ⁽⁴⁴⁾.

La utilidad de que fuera sacerdote el fundador del mayorazgo es evidente: no tenía herederos forzosos y podía proceder a su antojo. Cabe, incluso, que fuera pactado con el beneficiario pues se cita en la relación de bienes vinculados algunos que le habían sido cedidos previamente por el propio heredero. Llama igualmente la atención que la mayor parte de los bienes son fruto de compras hechas por el fundador a diferentes personas, algunos son vecinos y otros son parientes como Sebastián de Estrada. Entre los bienes que no son fruto de compra sino propios por herencia están, además de la casa descrita anteriormente, bienes en Ciaño, Langreo -lugar de origen de su madre, Sancha García de Ciaño-, y en Vega de Poja, Siero. Otras propiedades heredadas son igualmente los bienes y derechos en el puerto de Braña que se describen así: «*más la Vega y prado de Braña cerrado sobre sí y la casa de Riofrío, ... más la parte que tengo en el puerto de Braña en su puerto, yerba de pastos y montes y maderas y más rentas y cosas...*». El cura Juan Ordóñez del Pino, en su testamento, hecho el mismo día que la donación de constitución del mayorazgo, se jacta de disfrutar de 400 ducados de renta anual, incluidos las procedentes de su beneficio eclesiástico, lo que resultaba una bonita suma para su época en



la Asturias rural y explica las sucesivas compras de tierra que incorporó al mayorazgo. Señala en él que «... los bienes de suso declarados y contenidos en estas ocho fojas de pliego entero de papel, con todos los árboles y arboledas, frutales y no frutales que en ellos están y lo a ello perteneciente, casas, tierras, prados y horrios, rentas de puertos y molinos y molineras y cespadales, y lo a ello perteneciente en los dicho lugares e concejos susodichos de Aller, Langreo, Isoba, Carreño y Siero, ... y esta donación por muchas y buenas obras que de vos el dicho Fernando Hordoñez, mi sobrino, he recibido y por cargo en que soy y afición que os tengo, con la condición que el mayorazgo se llame del apellido Hordoñez...». Añade la obligación de hacer un monumento de piedra con las armas de su linaje en la iglesia de San Félix del Pino, donde ha de ser enterrado, y una carga anual sobre las rentas del mayorazgo de rezar en ese templo cada año, una misa cantada y cuatro rezadas el día de la Concepción de Nuestra Señora de diciembre. Igualmente señala la obligación de adquirir con las rentas del mayorazgo cada año hacienda raíz que rente una fanega de pan y ha de comprarse en los lugares de Aller, Langreo, Siero, Carreño, Laviana y Lena, y que queden vinculadas al mayorazgo. Nombra en el orden sucesorio regular al dicho Fernando Ordóñez y, en su lugar, a sus otros hermanos varones, hijos de su hermano Sebastián Ordóñez, el Mozo, y en tercer lugar a Sebastián Bernaldo de Quirós Ordóñez, el Mozo, 7º mayorazgo de la casa de Quirós, nieto de su hermano Marcos Ordóñez, y en cuarto lugar a las hijas de su hermano Sebastián, ya citado.

Los mayorazgos de esta casa, en virtud de las obligaciones tradicionales de los sucesores de estas vinculaciones, conservaron añadido a su apellido de Ordóñez de Valdés el apellido Villarroel, y así aparece nombrada la última dueña de la casa que usó este apellido, Teresa Bárbara Ordóñez de

Valdés – Villarroel, cambiando sus descendientes al del linaje paterno, representado por su marido, Rodrigo de Hevia-Quiñones Caso de Orlé, Campuzano y Junco, señor del coto de Orlé y de la casa de Concellero, en Rozadas, Villaviciosa. Este matrimonio se celebró en el Pino en 1738 ⁽⁴⁵⁾. A principios del siglo siguiente, 1808, el mayorazgo de la casa del Patio incorporaba, además de éste, los dos citados en León (en Lillo y Villayandre), el de los Hevia-Quiñones en Villaviciosa, una vinculación en Siero de los Ordóñez de Quirós de La Fuente, además del mayorazgo antiguo de los Caso de Orlé fundado por Álvaro de Caso en 1525, que incluía el señorío del coto de Orlé, una de las jurisdicciones más antiguas de Asturias, concedida por Alfonso IX, rey de León, el año 1201, a Pedro García de Orlé (a quien además hizo donación de los cotos de Cazo -año 1188- en Ponga, y de la Vega del Sella o del Tornín, en Onís, que llegaron vinculados a la misma familia con el apellido Caso hasta el siglo XVII), a los que se añadió el de la torre del Pino, que poseía Isidora Ordóñez de Acuña, e incorporó a los de su marido Pedro de Hevia-Quiñones, señor de Orlé, muerto poco después de 1802, y ambos padres del último señor de Orlé y heredero de todos esos mayorazgos, el ya citado don Juan de Concellero (+1869). La hacienda de Orlé, desprovista de sus derechos jurisdiccionales por la desamortización del siglo XIX, llegó en poder de la familia hasta su venta en 1870 ⁽⁴⁶⁾ por los herederos de Juan de Concellero, sus sobrinos: Diego Castañón-Argüelles Bernaldo de Quirós, Hevia-Quiñones Caso de Orlé y Ordóñez de Valdés, y sus hermanas Juana, Rita y Teresa Castañón, hijos de las ramas segundas de la casa de la Llamarga, solar de los Castañón de Nembra, del Patio (Aller), Concelleros (Villaviciosa) y Orlé (Caso) y de las de los Bernaldos de Quirós de las torres de Serrapio y Pelúgano (Aller) y de los Miranda Ponce del Ronzón (Lena) y Llanuces – coto de Lindes (Quirós).



Fig. 7 / Aspecto actual del patio de la casa, y del recinto de entrada

ODONTOLOGÍA

DR. IGNACIO FERNÁNDEZ-VIGIL GARCÍA_ Colegiado nº: 33000842_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

Radiodiagnóstico SCANNER 3D_ Cirugía Guiada por Ordenador_ Implantes Dentales_ Tratamientos con LÁSER
Cirugía Oral_ Ortodoncia Niños y Adultos_ Ortodoncia Invisible_ Estética Dental y Blanqueamientos
Endodoncia rotatoria y Prótesis Dental_ Periodoncia (Tratamiento de las Encías)_ Problemas de Oclusión y Masticación

MEDICINA ESTÉTICA Y FOTOTERAPIA MÉDICA

DRA. ALBA FERNÁNDEZ SUÁREZ_ Colegiado nº: 332846779_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

Tratamientos cosmeceúticos personalizados_ Mesoterapias_ Rellenos dérmicos
Peelings médicos_ Eliminación manchas dérmicas_ Eliminación de tatuajes
Tratamientos estéticos con láser_ Fototerapia con láser

DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

CARINA M. JIMÉNEZ FLORES_ Graduada en Nutrición Humana y Dietética por la Universidad de Navarra_ Nº Registro Sanitario: C.2.5.1./3690

Tratamientos para control de peso personalizados_ Reeducación alimentaria_ Dietoterapia_ Alergias e intolerancias alimentarias
Alimentación infanto-juvenil, durante el embarazo y lactancia_ Apoyo psicológico de los trastornos alimentarios (bulimia, anorexia...)



Clínica Vigil

Más de 40 años a la vanguardia innovando para usted



WWW.CLINICAVIGIL.COM

CLÍNICA DENTAL_ MEDICINA ESTÉTICA Y FOTOTERAPIA MÉDICA_ DIETÉTICA Y NUTRICIÓN

985 48 04 09

OVIEDO
MOREDA DE ALLER
NOREÑA



La casa del Corralón.

¿Una segunda torre en El Pino?

Esta casa de los Ordóñez, que es la mejor conservada de las cinco de que hacemos mención -aunque eso no quiera decir que no presente un aire deslustrado- puede admirarse en el aspecto que tenía a mediados del siglo XX por una foto que acompaña a este artículo. La inscripción del escudo en su fachada nos informa de sus fechas principales: «*ICOSE AÑO 1563/REEDIFICOSE AÑO DE 1663*». Ya dijimos que sus dueños, descendientes de la Torre, se apellidaron indistintamente Ordóñez del Pino u Ordóñez de Quirós a mediados del siglo XVI, fecha de construcción de la casa. Más tarde se llamaron Ordóñez de Robles, al matrimoniarse con este linaje del Pino, para pasar a ser nuevamente Ordóñez de Quirós, a mediados del siglo XVII, en parte como homenaje al matrimonio con Leonor Bernaldo de Quirós, hija natural del señor de la casa de Quirós, Sebastián Bernaldo de Quirós Ordóñez del Pino, 7º mayorazgo⁽⁴⁷⁾.

Por la fecha del escudo -1563- debió ser construida por Fabián Ordóñez del Pino, o de Quirós, fallecido en 1572, a quien supongo, por el Quirós, hijo de Sancho Ordóñez del Pino, señor de la torre, y de una Bernaldo de Quirós, a los que nos hemos referido ampliamente. El parentesco entre los Ordóñez y los Quirós se manifiesta en que, en esa fecha de 1572, el curador de los hijos menores de dicho Fabián Ordóñez, es Marcos Ordóñez del Pino, a quien presumo su sobrino carnal (hijo de Sebastián El Viejo, señor de la torre), y como testigos y garantes actúan Álvaro Bernaldo de Quirós (en esa fecha heredero del mayorazgo de Quirós, como hijo mayor de Sebastián Bernaldo, 5º titular) y el capitán Pedro Bernaldo de Collanzo⁽⁴⁸⁾.

Este primer personaje de la Casa del Corralón, Fabián Ordóñez, compró un oficio de regimiento de Aller en 1562⁽⁴⁹⁾, aunque anteriormente, en los años 1558 y siguientes, había actuado como regidor elegido por los vecinos en representación del Pino. Se casó con Francisca Hurtado⁽⁵⁰⁾, que hay que suponer de origen no asturiano por su apellido y que debió tener menor rango social que las otras mujeres de los Ordóñez que invariablemente aparecen nombradas como doñas, lo que era distintivo de las damas nobles en la época. Este matrimonio fue forero de la hacienda de San Pedro de Piñeras, en Levinco, propia del Monasterio de Valdediós, desde 1567, y anteriormente, hasta 1556, lo había sido un Sancho Ordóñez (+1556), al que presumo su padre, nº 2 de la genealogía de la Torre⁽⁵¹⁾.



A este Fabián le sucedió en el Corralón su hijo Fabián Ordóñez de Quirós, escribano de Aller, que se casó con María de Robles, cuyo enlace aparece expresado en el tercer escudete de las armas del Corralón y corresponde con los Robles leoneses del Valle de Laciñana y Torio. Este enlace fue decisivo para el futuro patrimonial y honorífico de esta casa, pues dicha María de Robles resultó heredera del vínculo fundado por su tío Juan de Robles, escribano de Aller e importante hombre de negocios y banquero del último cuarto del siglo XVI⁽⁵²⁾. Este Juan de Robles, casado con Mencia de Valdés (hija de Sebastián Ordóñez, el Joven, y de Mayor de Valdés, de la casa del Patio), falleció en 1592 constituyendo un importante mayorazgo al que vinculó muchos bienes como una casa principal con su capilla que entonces construía en Collanzo, y otra casa en Parielles de Cabañaquinta, donde vivía, y lo que resulta más interesante para la pequeña historia local, una torre y sus fincas anexas ¡en el Pino! Así se dice en el pleito por el mayorazgo, de fecha 1610, al dar posesión a María de Robles como heredera del vínculo: «*de la casa caída a do vivía Gonzalo de Robles, difunto, e la parte de la torre e de un hórreo viejo que está ante ella, la parte que era de dicho Juan de Robles.../... y la de la huerta que está tras la casa, delante del pino e de la tierra grande que está tras casa de dicho Fabián Ordóñez de Quirós...*»⁽⁵³⁾. Aunque no ha quedado ningún vestigio, ni memoria, de esta segunda torre del Pino, conjeturo por esa toma de posesión que estaba en lo que hoy es el recinto de la casa del Corralón, que era la propia de Fabián Ordóñez de Quirós, marido de dicha heredera. Quizás en la misma casa o en sus edificios anexos se encuentren

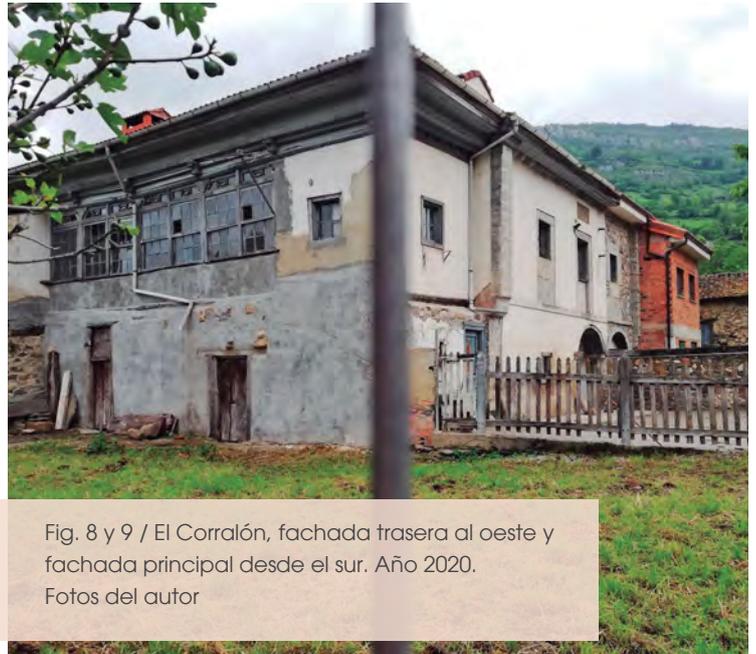


Fig. 8 y 9 / El Corralón, fachada trasera al oeste y fachada principal desde el sur. Año 2020.
Fotos del autor

algún elemento reutilizado de esta edificación. ¿Se inspira en la tradición de esta segunda fortificación, la referencia en el diccionario de Madoz, con nombres que parecen propios de la toponimia local, en la entrada correspondiente a San Félix del Pino: *¿«Tiene unas 300 casas en el l(ugar) de su nombre y en los de Felechosa y Polavieja, además de dos castillos denominados Carriello y Colladiella?»* ⁽⁵⁴⁾. A esta misma tradición, de un segundo hito histórico relacionado con la infancia del rey Alfonso V, una torre o elemento antiguo singular, parece referirse la obra Asturias ⁽⁵⁵⁾ al señalar que esta casa, a la que denomina casa de los Ordóñez *«de gran patio y escudo apaisado en señorial fachada, fue donde pasó su infancia el Infante don Alfonso»*.

Queda pendiente determinar cómo llegaron a poseer esta torre, distinta a la de los Ordóñez, esa familia Robles que no aparece con anterioridad al siglo xvi y que, no obstante la riqueza alcanzada por Juan de Robles, al que se le estimaba en 1602 una fortuna de más de 34.000 ducados -una de las mayores del Principado en esa época-, no parece haber tenido el rango social de los Ordóñez (así, ni siquiera a María de Robles se la distingue con el doña nobiliario).

El esfuerzo por recuperar para el Corralón ese rico mayorazgo duró sesenta años. Comenzó en 1610 por Fabián Ordóñez de Quirós en nombre de su mujer María de Robles, que era hija de Martín de Robles (regidor, escribano y hermano de Juan) y de María Fernández. En esa fecha, al fallecimiento de su prima Micaela de Robles, mujer de Pedro Rodríguez de León, señor de la casa de Trasona en Avilés, puso pleito a su tía doña Mencia de Valdés, madre de esta

Micaela (y su heredera y de sus otros hijos con Juan de Robles, que fallecieron solteros sin sucesión) por el vínculo de tercio y quinto de su cuantiosa herencia. El pleito, perdido inicialmente por doña Mencia, siguió su curso agotando todas las instancias hasta sobrepasar el equivalente al Tribunal Supremo de la época, la Chancillería de Valladolid, y plantearse en segunda suplicación ante el Rey en su sala de los Mil Quinientos del Consejo de Castilla ⁽⁵⁶⁾. A doña Mencia (+1628) le sucedió en el pleito su sobrino y heredero Gaspar Ordóñez de Valdés, de la Casona, y a su muerte (+1638) pasó a su hija única Catalina Ordóñez de Valdés, y de ésta, fallecida soltera, a sus medio hermanos maternos los Arguelles-Quiñones de la Casa de Vega de Poja y Meres. El pleito, que alcanzaba ya los 40.000 ducados de cuantía, aún coleaba en 1674.

El hijo de dicha María de Robles y de Fabián Ordóñez de Quirós se llamó Antonio Ordóñez de Quirós y fue casado con Leonor Bernaldo de Quirós, hija de Sebastián Bernaldo de Quirós Ordóñez del Pino, 7º titular del mayorazgo de la casa de Quirós. Este poderoso señor puso bajo su protección a su joven yerno, del que fue tutor aún en vida de sus padres, para representarlo en el costoso pleito del mayorazgo. Esa tutela y parentesco se evidencia además en la carrera y honores obtenidos por Antonio Ordóñez de Quirós que fue sucesivamente, alférez mayor del Concejo, alguacil, capitán de milicias, regidor perpetuo, juez y diputado en la Junta del Principado, actuando como un peón cualificado de la red de poder de la Casa de Quirós ⁽⁵⁷⁾.

Como curiosidad, resaltar que esta rama de los Ordóñez de la casa del Corralón, bautizó, o dejó que se llamaran así, con este poco distinguido nombre, todas las casas que poseyó, pues, además de la originaria del Pino, ya señalamos que la que heredaron por matrimonio en Bello se llamó así, e igualmente es el nombre de la casa del Corralón de Cuérigo cuya mayor parte estaba incluida en la vinculación disputada de Juan de Robles, la cual en la toma de posesión hecha por Antonio Ordóñez de Quirós, en 1646, se describe así: «*di posesión en Cuerigo de una casa principal con toda la bodega y casa de ganado, un orrio, medio corral, media huerta y una tierra de tres días de bueyes que está junto a dicha casa en la Vega de arriba, ... más la tierra del Piquero, el prado de Vegareonda de arriba y de abajo, .. la casería de la Viesca...*»⁽⁵⁸⁾

La Casona

Este edificio, actualmente embebido dentro de una edificación del siglo xx que lo ha desfigurado por completo, se encuentra a orillas del río San Isidro y es la última edificación antes del puente que inicia el camino por las Foces hasta el puerto de Vegarada. Su situación, no obstante, es próxima a las dos casas de la Torre y del Patio de la que proceden sus fundadores. Como en los casos anteriores, el Archivo Mas nos permite apreciar cual era el aspecto de la fachada principal el año 1918, en que parece deshabitada con su escudo que se encuentra actualmente en Cabañaquinta, integrado en la escalera de una construcción de los años 60 del pasado siglo. Dicho escudo, que guarda la forma original de tres escudetes invertidos característica de las casas de los Ordóñez, es en todo igual al de la Torre del que constituye una versión actualizada. Esta casa calculo es la última en ser construida de la serie que estudiamos, probablemente lo fue a principios del siglo xvii. En la obra «Asturias» se la denomina casa de los García Argüelles, familia a quien pertenecía a principios del siglo xx⁽⁵⁹⁾

Su primer propietario fue Sebastián Ordóñez del Pino, el más joven, hijo de Sebastián Ordóñez del Pino, el Joven, y de Mayor de Valdés, señores de la casa del Patio. Este tercer Sebastián de la serie falleció en 1619⁽⁶⁰⁾, era un hijo segundo de dicha casa del Patio como hermano menor del primer mayorazgo de esa casa, Fernando Ordóñez de Valdés (+1627), fue regidor perpetuo del concejo de Aller y se casó, como su hermano Fernando, con dama leonesa, Marquesa de Reyero, con origen en esta conocida familia de hidalgos de la montaña leonesa con solar en el lugar de su nombre donde poseían una torre.⁽⁶¹⁾

Esta casa hijuela de la del Patio estuvo estrechamente vinculada a la citada doña Mencia de Valdés, combativa hija del Patio, viuda de Juan de Robles, que nombró heredero a su sobrino Gaspar Ordóñez de Valdés Reyero (+1636), hijo de su hermano Sebastián, el más Joven, y le condenó involuntariamente a pleitear eternamente por dicha herencia. A este Gaspar Ordóñez, que fue el segundo propietario de la Casona, quiso doña Mencia casarlo con la heredera de la casa de Trasona, en Avilés, muy relacionada con ella pues era hija de un segundo matrimonio de su yerno Pedro Rodríguez de León. El enlace no se llevó a cabo por la negativa de la novia «*que lo repugnaba y resistía*», lo que, a su vez, dio lugar a un enconado pleito contra los León por los muchos dineros invertidos por la rica doña Mencia en esa fallida operación matrimonial⁽⁶²⁾.

Finalmente, Gaspar Ordóñez de Valdés se casó con María de Estrada con la que tuvo una única hija, Catalina Ordóñez de Valdés, que a la muerte de su padre (1636) se trasladó a vivir a la casa de los Argüelles de Vega de Poja con el segundo marido de su madre, Lope de Argüelles-Quiñones (1606 -1669), heredando sus medio hermanos Argüelles su fortuna y ... los pleitos derivados del mayorazgo de Juan de Robles ya citados al hablar de la casa del Corralón. Los Argüelles-Quiñones, señores de la casa de Vega de Poja unida posteriormente a la de los Argüelles de Meres, en adelante serán los dueños de la Casona. Parece que esta familia excéntrica al concejo de Aller estuvo en el siglo xvii muy vinculada a él, así ese Lope de Argüelles-Quiñones que sostuvo el pleito de su hijastra Catalina Ordóñez de Valdés, llegó a permutar tierras de su mayorazgo de Siero y Nava por otras en Aller, con vistas a la trashumancia de su cabaña de ganado, lo que sus descendientes consideraron perjudicial por el mayor valor de las tierras cedidas. Que vivieron en la Casona lo prueba el hecho de que en el Pino nació en 1670, el nieto de aquel Lope, de nombre Diego de Argüelles-Quiñones, caballero de Santiago, hijo de Diego de Argüelles-Quiñones Estrada y de Ana de Argüelles Meres, que reuniría los mayorazgos de Meres y Vega de Poja⁽⁶³⁾.

Los derechos de presentación del curato de la parroquia de San Félix fueron ejercidos por estos Argüelles como heredados de doña Mencia. Derechos que el pueblo se repartía con las diferentes ramas Ordóñez que aquí estudiamos.

El palacio de Felechosa

Como se dijo, el palacio de los Ordóñez en Felechosa ocupaba el emplazamiento que a principios del siglo xx Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa, utilizó para construir su villa o chalet. No queda nada de ambas edificaciones.

El viejo palacio, o casona, la construyó Marcos Ordóñez del Pino, o de Felechosa, uno de los hijos de los señores de la torre en el siglo xvi, Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo, y doña Sancha de Quirós, o García de Ciaño. Aparece repetidas veces en la documentación de entre los años 1558 y 1590, como regidor, juez y otros cargos de justicia del concejo de Aller. Se casó con una dama allerana como él, María Castañón y Campomanes, hija de Fernando Castañón, de Bóo (que fundó el mayorazgo de los Castañón-Miranda de Boo a su muerte en 1556), y de Inés de Campomanes, hija de esta casa de Lena. Marcos Ordóñez y María Castañón de Bóo tuvieron una sola hija, María Ordóñez del Pino, o doña María de Felechosa (+1603), que, como buen partido que era como heredera única, se casó con el hijo segundo del mayorazgo de la casa de Quirós, Gutierre Bernaldo de Quirós Miranda (nacido en Vitoria c. 1552, +1634), hijo de Sebastián Bernaldo, el Viejo, (c. 1520 +1594), 6º titular. Este Gutierre Bernaldo, resultó heredero del mayorazgo de la casa de Quirós al morir prematuramente, en 1584, su hermano mayor Álvaro Bernaldo, pues, según las normas de constitución del mayorazgo antiguo de esta casa (fundado en 1474), los hijos del heredero varón que muriera antes que el abuelo no podían heredar, pasando al hermano segundo del premuerto, lo

que constituía la excepción a las normas sucesorias de carácter regular que eran las de la corona de Castilla ⁽⁶⁴⁾.

María Ordóñez del Pino y su marido Gutierre de Quirós, ya nuevo mayorazgo de la casa de Quirós ⁽⁶⁵⁾, constituyeron nuevo mayorazgo en Cabañaquinta por escritura de 26 agosto de 1598, ante Juan García de Vega, escribano ⁽⁶⁶⁾, agregado al antiguo de Quirós, y previa facultad Real concedida en 1596 ⁽⁶⁷⁾, a favor de su hijo único varón, Sebastián Bernaldo de Quirós Ordóñez, el Mozo, en el que vincularon bienes situados, entre otros lugares, en La Pola, El Pino y Felechosa, y en este último lugar: «*la casa grande de Felechosa, donde vive (doña María Ordóñez), con sus bodegas, aposentos y sombreados y portales y suelos y cercado, con su corral y huertas y con dos horrios que están ante la dicha casa y árboles alrededor... con sus entradas e salidas*». Esta casa junto con todos los bienes que poseía en Aller ⁽⁶⁸⁾, fueron donados en esa fecha por su abuela, María Castañón de Campomanes, viuda Marcos Ordóñez de Felechosa. Además, se añadieron muchos bienes de procedencia Quirós, en Piñeres, Cabañaquinta, Levinco, en Laviana, y en Carrocera, torre y lugar que era señorío de los Quirós en León, etc. ⁽⁶⁹⁾.

La casona de Felechosa llegó intacta, aunque transformada en casa de labranza en manos de caseros, hasta el siglo xx. En 1918, en Mieres, tiene lugar su venta por parte del VIII marqués de Camposagrado, de la casa y las fincas del mayorazgo de Felechosa, al político Pedro Pidal, marqués de



CA Terrona
Desde 1948
Chigre Cienda

Corderos a la estaca por encargo
985 48 23 00
626 35 95 35
Boo · Aller



MENÚ del DÍA MENÚ
ESPECIALISTAS
FABADA ASTURIANO
POTE ALLERANO QUESOS
NUEVOS PLATOS ASTURIANOS
CARTA PRODUCTOS ALLERANOS
CAFÉ & PINCHO BOCADINOS DE LA CASA

Jamón Jamón
Bar & Restaurante

RESERVAS
985 20 89 51
Calle Ramón & Cajal Nº16, Oviedo
Frente a la Antigua Facultad de Derecho

COMEDOR
RESERVADO
PARA
EVENTOS

Villaviciosa, que la derribó para construir un gran chalet destinado a residencia de caza, de cuya construcción, aún visible en los años 70 del pasado siglo, no queda nada. La casona se describe en la escritura con más detalle que en la constitución del mayorazgo de 1598: *«una casa en el centro del pueblo de Felechosa llamada palacio de Camposagrado, de veintidós metros de frente por dieciocho de fondo, con cinco huecos en su frente, cuatro ventanas a su espalda, dos más a la izquierda y tres mayores a la derecha con rejas de hierro. Tiene un gran portal en la parte central de la fachada sostenido en su centro por una columna de piedra labrada que la divide en dos cuerpos iguales, quedando a la derecha la puerta grande de entrada, dentro está la parte habitable, estando dedicada la mitad de la izquierda entrando a cuadra de ganados y otros usos agrícolas. Linda este edificio, de frente con carretera, antes camino principal del pueblo, y por los tres lados restantes con fincas de la misma pertenencia...»* En el mismo lote, y todo por un precio de 7.500 pesetas, se vendieron cinco fincas: la Huerta de Tras el Palacio (23 áreas) y la Huerta de Abajo (10 áreas) que rodeaban a la casona; el prado de la Era (12 áreas) y Las Pedrosas (142 áreas), estas dos últimas fincas son producto de la división de otra gran finca de Ilerón que *«con los nombres de Arquera, Campales, Frachira, Pedrosas, Cuajo, Fayegón y escudillas están en la Riera de Felechosa y median 248 áreas»* ⁽⁷⁰⁾. La descripción de este inmueble permite compararlo con el Corralón del Pino, al que indudablemente se parecía y al que quizás sirvió de modelo, con un gran portal central dividido por una columna de piedra.

De este modo, a partir del último cuarto del siglo XVI la casa de los Ordóñez en Felechosa se va a convertir en la casa de los mayorazgos de Quirós que aquí vivieron con mucha asiduidad hasta la muerte de Sebastián, el Mozo, (+1638). Éste había casado con Inés de Miranda Ponce, hija del señor de la casa de Miranda-Valdecarzana, Lope Fernández de Miranda (+1626). En Felechosa probablemente nacería su primer hijo, Gutierre Bernaldo, que, como había sucedido con la anterior generación, premurió a su padre y, por tanto, su hijo varón Gonzalo Bernaldo (nacido en el Pino en 1627, de su matrimonio con Melchora de Prada) ⁽⁷¹⁾ no pudo heredar el mayorazgo antiguo de Quirós que pasó al tío, hermano de ese Gutierre, de idéntico nombre, que fue luego primer marqués de Camposagrado. Este Gonzalo Bernaldo de Quirós, vivió en su casa de Felechosa con su mujer Isabel Ordóñez de Valdés, hija de Gabriel Ordóñez de Quirós, 2º mayorazgo de la casa del Corralón, y de Lucía de Valdés.

El siguiente mayorazgo de la casa de Felechosa fue el hijo de Gonzalo Bernaldo, de nombre Francisco Bernaldo de Quirós Ordóñez, maestrescuela de la catedral de León y cura de Noreña, extinguiéndose esta línea pues su hermana, Jacinta Bernaldo, fue monja en Santa Clara de Oviedo. A partir de la muerte de este Francisco, el mayorazgo y casa de Felechosa lo heredó el tío abuelo de este último, Gutierre Bernaldo de Quirós Alas ⁽⁷²⁾ (Mieres 1629-Avilés 1699), corregidor de Madrid, del Consejo de Hacienda, nombrado marqués de Camposagrado en 1661, que ya había sucedido en el mayorazgo grande de Quirós en 1638 a pesar de ser segundogénito, por la regla de sucesión particular, llamada de agnación rigurosa, de la casa de Quirós. Al ser hijo de un segundo matrimonio de Sebastián Bernaldo, el Mozo, con Eulalia de la Alas, este Gutierre, el marqués, era dos años menor que su sobrino Gonzalo Bernaldo que no sucedió por haber muerto su padre antes de 1638 en que falleció Sebastián el Mozo, su abuelo.

A partir de este momento la casa de Felechosa fue abandonada como residencia principal del mayorazgo de Quirós en el concejo de Aller por el ahora marqués de Camposagrado, que concentró su interés en la torre y casa de Castandiello de Piñeres que restauró en los años 60 del siglo XVII ⁽⁷³⁾, y de la que era dueño de dos tercios, siendo el tercio restante de sus parientes los Arias de Quintanilla Cachero de Solís Bernaldo de Quirós Ordás, descendientes del Lope González Bernaldo de Quirós (1523- 1618), hijo del 4º mayorazgo Francisco Bernaldo de Quirós Prado y de su segunda mujer, Guiomar Caverro de Jaca Cabeza de Vaca, natural de Mansilla, en León, hija de Luis Caverro.

V. LA VERDADERA ASCENDENCIA REGIA DE LOS ORDÓÑEZ.

Ya dijimos al comienzo de este artículo que los Ordóñez se consideraban descendientes de los reyes de León, a través del infante Ordoño el Ciego, como sucesores de un Álvaro Ordóñez de Pino que fue ayo del rey Alfonso V. Esta remota ascendencia es avalada por los genealogistas más reputados de la Edad Moderna, aunque ya opinamos sobre lo inverosímil que resulta.

En cambio, no es legendaria sino histórica y más próxima la ascendencia regia de las ramas descendientes de la torre del Pino tras el matrimonio

de Melchor Ordóñez de Quirós con María de Acuña. Dijimos que este matrimonio se celebró en Mansilla en 1571 y que la novia era hija natural de Antonio de Acuña, señor de Matadeón de Oteros en León, y de Ana Rodríguez, moza soltera de Villafañe. El señor de Matadeón dotó a su hija María con 800 ducados. La pareja de casados se trasladó al Pino donde adquirieron las partes de la torre de los Ordóñez que tenían sus primos, hijos de Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo.

Por su padre, esta María de Acuña, era nieta de los señores de Matadeón, Martín Vázquez de Acuña (+1524) y Juana Vivero de Acuña (hija del vizconde de Altamira y nieta del conde de Buendía); biznieta del III conde de Valencia de Don Juan, y primer duque, Juan de Acuña (+1485), y de su mujer la duquesa Teresa Enríquez de Guzmán (hija del I conde Alba de Aliste, de las casas de Rioseco y Niebla-Medinasidonia); tataranieta de Pedro de Acuña (+1456), II conde de Valencia, y de Leonor Vigil de Quiñones y Toledo (hija del Adelantado de León y Merino de Asturias, Diego Fernández Vigil de Aller, señor de Luna); retataranieta del caballero portugués Martín Vázquez de Acuña (1357-1417), primer conde de Valencia de don Juan, casado con doña María de Portugal y Castilla, hija del infante de Portugal, don Juan, y de la infanta de Castilla, doña Constanza.

Estos dos infantes, de origen algo irregular, eran respectivamente hijos del rey Pedro I de Portugal (1320-1367) y de su concubina o esposa secreta, la célebre y trágica doña Inés de Castro (+1355), y del rey Enrique II de Castilla (1334-1379) y

de su concubina Elvira Ruiz de la Vega. Como descendientes de estos personajes los Ordóñez de Acuña y de Valdés del Pino bien podían gloriarse de descender de todos los reyes de la cristiandad a través de las casas reales de Portugal y Castilla, y de tener parentesco con numerosas casas nobiliarias principales de España como los Pacheco, los Girón, los Carrillo, los Manriques, Guzmán, Quiñones, Enríquez, Toledo, etc. Los Acuña formaban parte del influyente grupo de nobles de origen portugués que se exiliaron en Castilla a consecuencia de las guerras civiles de su país en el siglo XIV: los condes de Benavente (Pimentel), los condes de Medellín (Portocarrero), los marqueses de Villena (Pacheco), los condes de Urueña, más tarde duques de Osuna (Girón), el arzobispo Alfonso Carrillo (de la casa de Buendía), etc.

Las pretensiones al mayorazgo de Matadeón, que fue la ambición frustrada de esta línea de los Ordóñez, se iniciaron en el año 1626 en el Consejo de Castilla tras el fallecimiento sin herederos de Juana de Acuña Pimentel, señora de Matadeón, hermana de nuestra María de Acuña. El mayorazgo era grande porque reunía, además del señorío de Matadeón (León), los de don Jorge de Portugal, hijo natural del IV conde de Valencia, señor de Fuentescárcel (Hontoria-Palencia), y el de Fernando de Acuña, señor de Villafañe (León), respectivamente primo y hermano de Antonio de Acuña, padre de María ⁽⁷⁴⁾. Aunque María de Acuña era sin duda la única hermana de la última señora de Matadeón, Juana, y no se consideró el primer obstáculo su origen no matrimonial -pues como ella misma señaló, el origen no matrimonial no fue obstáculo para que

decalupa
juguetes y más...

DECALUPA
Juguete tradicional, didáctico y detalles especiales
Numa Guilhou 4, Mieres

984 841 388
676 274 228

decalupa.com | decalupa@gmail.com

AHORA
TIENDA ONLINE
laterneradecasa.es

CARNICERIA
B

LA CALIDAD ES NUESTRO COMPROMISO

Cría propia de terneros
Jamones de Nembra "Gran Reserva"

Terneras para congelador incluido despiece y transporte
Especialidad en productos asturianos artesanales

CARNICERIA BLANCA
Calle La Estación, 4 - Moreda de Aller

~ 985 482 634 / 659 575 343 ~

don Jorge de Portugal, hijo natural, vinculara la sucesión de su mayorazgo a los de sus primos Matadeón y Villafañe- no obstante que los demás pretendientes no eran descendientes del señor de Matadeón (ni de su hermano Fernando, ni de su primo Jorge) sino parientes colaterales, se decidió que la sucesión recayera en éstos por la agnación masculina que no se reconoció en María de Acuña pues su hijo era de otra casa, a pesar de que como ella misma alegó «*que don Antonio de Acuña Ordóñez, su hijo legítimo y natural, era caballero muy calificado y de una de las casas más nobles y calificadas de Asturias, en que se podría conservar la casa y linaje de los fundadores*». También solicitó que se le atribuyeran alimentos como tal hija de su padre y no sabemos si lo logró. En cualquier caso, en 1631 se falló a favor de Pedro de Acuña Niño de Castro, caballero de Alcántara, paje del Rey, que se juzgó varón con la mejor agnación masculina. Otros competidores, todos de mucha mayor posición que nuestros señores de la torre del Pino, fueron: Juan de Acuña, conde de Requena y Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar ⁽⁷⁵⁾.

Más tarde, a principios del siglo XVIII, se volvió a plantear la posibilidad de heredar el mayorazgo de Matadeón y sus señoríos al fenecer la línea del citado Pedro de Acuña. Ya dijimos que en esta ocasión el pretendiente allerano fue José Ordóñez de Acuña y Portugal ⁽⁷⁶⁾ (que así destacaba la ascendencia real lusa), nieto del Antonio Ordóñez vencido en 1631. Este José Ordóñez (+1726) ⁽⁷⁷⁾ era hijo de María Ordóñez de Acuña, dueña de la Torre y del capitán Sancho Ordóñez de Valdés, del Patio; y nieto de

Antonio Ordóñez de Acuña y de María Ordóñez de Robles. No le fue al nieto mejor que al abuelo y el pleito se sustanció a favor del duque de Abrantes, grande de España y con otros muchos títulos más, españoles y portugueses. Se alejaba para siempre el sueño de ser caballeros principales del Reino de León.

VI. UNA EXPLORACIÓN HERÁLDICA.

Resulta llamativa la forma original en que los Ordóñez de las casas del Pino dibujaron sus escudos como una serie de tres escudetes con el campo invertido colocados horizontalmente ⁽⁷⁸⁾. No parece fácil encontrar una explicación a esta rareza heráldica más allá de tratarse de una ocurrencia original que quiso perpetuarse. Parece que el modelo sería el del escudo de la Torre que podría datarse a principios del siglo XVI, y luego lo reprodujeron las demás casas salidas del solar, la del Corralón, la del Patio y la Casona. Con todo, contienen algunas variantes, en algún caso reveladoras de enlaces diversos, y presentan diferencias con otras armas de la misma familia, pero alejadas del solar del Pino, como las de la torre de Caborana. Las cuatro labras heráldicas del Pino son de factura muy tosca lo que hace que, con el añadido del desgaste del tiempo, no sea fácil su lectura.

En la torre del Pino, indiscutible solar antiguo de los Ordóñez de ese lugar, se encuentra la primera representación de sus armas, probablemente sea



Fig. 10 / Escudo en el dintel de entrada al Patio. Fachada principal al este.
Foto del autor, año 1981

del siglo XVI y parece, por el tallado que presenta en su borde inferior, que haya formado parte de un dintel y haber compuesto una estructura o adorno junto con la antigua columna de piedra con un capitel antropomorfo, actualmente sosteniendo un corredor. Es un escudo apaisado, con los tres escudetes de campo invertido que hemos referido y que se leen de izquierda a derecha del espectador de la siguiente forma: el primer campo contiene un león pasante de izquierda a derecha surmontado de una cruz llana, armas de Ordóñez; el campo central presenta el pino identificador del solar⁽⁷⁹⁾ acompañado de una flor de lis a la derecha y dos llaves a la izquierda, que corresponden al solar del Pino acompañado de los signos heráldicos de los Quirós: llaves y lises; por último, el tercer campo presenta un caldero asido por un brazo que sale de la izquierda del escudo y serían las armas primitivas de Castañón de Aller⁽⁸⁰⁾.

En la fachada de la casa del Patio y sobre el dintel de la ventana que remata el arco de ingreso a la casa de cuya decoración formaba parte: un solo escudo con el campo invertido y la representación siguiente: el pino parlante del solar en medio del campo acompañado a su derecha de una flor de lis como la de la Torre y dos roeles con un aspa en medio, que podrían ser una referencia a los enlaces Valdés, y a la izquierda las dos llaves quirosinas con una flor de lis, un aspa y dos luneles o roeles, que recogen un mayor número de elementos de las armas de Quirós que en la Torre.

En la Casona, ya dijimos que la piedra armera, actualmente en Cabañaquinta, representa una copia más moderna del escudo de la Torre, aunque no de

mejor factura, que podemos datar a principios del siglo XVII, fecha de la edificación. Las variantes, mínimas, son elementos decorativos en los márgenes, con flores de lis, ruedas y, en el campo del tercer escudete y acompañando al caldero, dos cruces que podrían ser de Valdés, como era el apellido de estos Ordóñez segundones del Patio.

En el Corralón es donde los signos heráldicos presentan mayor variedad. Calculamos que el escudo corresponde a la fecha de construcción que la propia piedra armera proclama, 1563. De la serie de tres escudetes característicos, el de la izquierda resulta prácticamente ilegible, a lo más podría adivinarse en su mitad izquierda un castillo. El escudete del medio representa el pino del solar, acompañado de la flor de lis de Quirós, como en la Torre, y a su izquierda un extraño elemento como una cartela rectangular y torcida. El último escudete, más fácil de interpretar, representa un roble arrancado y acostado de dos armiños surmontados de un aspa cada uno, y apoyándose contra el tronco dos animales que deben ser leones o, quizás, lobos. Las armas corresponden a los Robles leoneses que, como dijimos, poseyeron en el siglo XVI en las inmediaciones de esta casa una torre, y reproducen variantes propias de ese apellido como se ven en una casa de Boñar que corresponde a los García de Robles. Ya dijimos que esas armas de Robles son expresión del enlace entre Fabián Ordóñez de Quirós y María de Robles hacia las fechas de construcción de la casa; el pino central son las armas del solar de la Torre con el añadido de Quirós, y el primer cuartel podría ser una versión de las armas de los Ordóñez, cuyo lema, como veremos en Caborana, es: «Cruz, castillo, pino y león armas de Ordóñez son».



Faltaría en este caso el león real, como en la Torre faltaba el castillo. Tampoco se encuentra aquí el caldero de Castañón que si está en la Torre y en la Casona.

Una de las obras historiográficas más antiguas de Asturias, el «entrañable centón» ⁽⁸¹⁾, de Tirso de Avilés «Armas y linajes de Asturias», recoge ya en el siglo XVI la referencia a los Ordóñez del Pino como uno de los linajes antiguos del Concejo de Aller. Dice así: «*Armas de los Ordóñez del Pino. Los de este apellido y linaje de los Ordóñez del Pino, de este concejo de Aller, son muy antiguos hidalgos en este dicho concejo de Aller, y en tanto se jactan de su antigüedad que dicen descender del rey Ordoño Segundo de León. En campo dorado y una cruz encima de la cabeza del león, y un pino al lado de él por el solar del Pino. Las armas son como están aquí, y el blasón es el siguiente: Si queréis saber quién son/ Los de los dorados paveses/ Hijos de la hija son/ Del Rey Ordoño de León/ Por el cual original/ Son de muy alta mesnada/ Los moros de allende el mar/ Al tiempo de pelear/ Bien conocieron su espada/ Mostrose fuerte el león/ Y encima una cruz dorada/ En rojo campo plantada/ De Ordóñez es el blasón/ Casa antigua memorada*». En esta información antigua de Tirso de Avilés no se menciona al castillo como figura del escudo. Los Ordóñez junto con los Castañón son los dos únicos linajes que recoge el autor como solariegos de Aller, además de un tercero, Anzules, que alude a la tradición de estar vinculada con Aller la familia del magnate leonés conde Pedro Ansúrez (c.1037-1119), considerado fundador de Valladolid, como hermano del conde Diego Ansúrez que era propietario de bienes en Vega y de una parte del monasterio de San Pedro de Piñeres, situado en las inmediaciones de Levinco, que ya poseía su bisabuelo, y que donó a la catedral ovetense en el año 1076 ⁽⁸²⁾.

Hay cierta contradicción entre el mote o lema que hemos citado -que tradicionalmente acompaña al escudo de los Ordóñez- en que, salvo quizás la labra del Corralón, no aparece ningún castillo. En cambio, el pino, la cruz y el león, descritos por Tirso de Avilés, están bien representados en las otras piedras armeras. Por otra parte, los escudos de la Casa de los Ordóñez de Caborana, antigua torre en este lugar del bajo Aller, además de expresar el mote mencionado «*Cruz, castillo, pino y león, armas de Ordóñez son*», añade: «*Las coronas y roeles armas son de antiguos reyes*». En uno de estos dos escudos se ven el león y su cruz encima, aunque aquí el león parece rampante y no pasante, y en otro campo se ve un castillo o torre con un árbol (pino) a su costado,

sobre lo que parecen las ondas de un río, que son con variantes las armas del Pino. El primer cuartel lo ocupan nueve figuras, las seis son coronas, y las tres inferiores son roeles, a los que hace referencia la segunda parte del mote, y se corresponden, grosso modo, con las armas conocidas de los Ordóñez de Villaquirán de Salamanca y Zamora, de donde procedía Valeriano Ordóñez de Villaquirán, obispo de Oviedo de 1508 a 1512, y que quizás sirvieron de inspiración para las de Caborana, a pesar de tratarse de familias por completo distintas.

Sarandeses ⁽⁸³⁾, tras hacerse eco de la noticia que Carballo da sobre el antiguo ayo del rey de León, Álvaro Ordóñez del Pino, describe unas armas primitivas: diez roeles de plata en campo rojo, con una bordura de cuatro leones de oro y cuatro coronas del mismo metal, es decir las ya referidas armas de los Ordóñez de Zamora. Después describe unas armas de los Diaz-Ordóñez en su casa de Oviedo, y son en un campo rojo, o de gules, un pino de su color acostado de un león rampante de su color y encima una cruz de plata. Otras variantes son con el campo en oro, el león de gules y el pino verde, como corresponde. Todas ellas se refieren a la descripción hecha por Tirso de Avilés en el siglo XVI, y remiten con claridad al solar de Pino.

Al final de este artículo me atrevo a proponer una hipótesis de esmaltes o colores para las armas de los Ordóñez del Pino, basadas en estas diversas informaciones y aplicando someramente alguna regla heráldica como la que prohíbe poner color sobre color y metal sobre metal. El primer campo recogería los colores descritos por Tirso, el segundo otorgaría al campo la plata de las armas de Quirós cuyos muebles acompañan al pino del solar, y, por último, el tercer campo acogería los colores propios de las armas de los Castañón de la casa de La Llamarga de Nembra, el oro del campo y en él la caldera de sable.

Falta por último referirse a otro escudo de los Ordóñez del Pino, el que centraba el arco monumental de entrada al recinto de la casa del Patio, que fue retirado en la segunda mitad del siglo pasado por el coleccionista Joaquín Manzanares, y que puede verse en las fotos del Archivo Mas, que son del año 1918.

La foto en cuestión tiene un grado de definición que permite aventurar algunas hipótesis al respecto. Llama la atención que se trata de una labra de calidad, a diferencia de las otras hasta aquí estudiadas, de una factura que corresponde al



Fig. 11 / Sarandeses. Armas de Ordóñez del Pino

siglo xvii, y que a diferencia de las anteriores tiene la forma normal de escudo español redondeado en la base. Podemos imaginar que en su primer cuartel, arriba a la izquierda, podrían ser las formas de un árbol (el Pino), el segundo cuartel, arriba a la derecha, es con claridad una cruz llana de brazos iguales, semejante a la cruz de la Victoria de la Cámara Santa de Oviedo; el tercer cuartel, abajo a la izquierda, podrían ser las armas de los Castañón, con una caldera colgando de una brazo que sale de una rama de un castaño, o, quizás, de un árbol acompañado de otras figuras como las de los García de Ciaño; por último, el cuarto cuartel, derecha abajo, parece un león al que la estrechez del campo hace andar de forma extraña. Naturalmente que todas estas suposiciones pueden resultar erróneas a la vista de la piedra original, si es que aún se conserva. Respecto a la composición extraña de las piedras que conforman el arco desaparecido,

con la piedra clave desviada en un extremo, podría tener su explicación en que estas piezas y el escudo formaran en origen el monumento funerario que el cura fundador del mayorazgo mandó hacer sobre su sepultura en la Iglesia parroquial, y que al deshacerse ésta a mediados del siglo xviii para construir la nueva actualmente existente, el mayorazgo reutilizara las piedras labradas para hacer el arco de entrada al recinto del Patio.

Y hasta aquí las informaciones sobre una familia de caballeros hidalgos solariegos del Concejo de Aller, cuya alcurnia puede resumirse en la frase empleada por un testigo en una probanza de mediados del siglo xvii, para el ingreso de la niña Victoria Ordóñez de Valdés en el convento de Santa Marina de Zamora, al decir que los Ordóñez del Pino «*son lo más conocido y noble de esta tierra*».

APARTAMENTOS
CASA MARÍA JUANIN
www.casamariajuanin.es

**ESTARÁS
COMO EN
CASA**

669 750 209
Ctra. General nº48 Collanzo - Aller - Asturias
info@casamariajuanin.es

CASA maria juanin

Loterías y Apuestas del Estado
Administración nº 3

**LOTERÍAS
LA PEDREA**
LOTERIAPOLADELENA.COM
985 493 308

Plaza Alfonso x el Sabio, Pola de Lena. Administración nº3

NOTAS Y REFERENCIAS

- (23) ISABEL BECEIRO PITA Y RICARDO CÓRDOBA, «Parentesco, poder y mentalidad. La nobleza castellana siglos XII al XV». Págs. 36 y ss. CSIC. Madrid 1990.
- (24) BELMUNT Y CANELLA, Asturias. Año 1900. Tomo III, Aller, pág. 417. Edic. facsímil Silverio Cañada. Gijón. 1987.
- (25) AURELIO DE LLANO, «Bellezas de Asturias de oriente a occidente» (1928) Edic. facsímil, págs. 404.
- (26) J.F. MARTÍNEZ, Estaferia Ayerana, número XII.
- (27) ARCHIVO CATEDRAL DE OVIEDO (ACO). Libros Probanzas limpieza sangre, T. XXXII, n.º 6. Probanza del canónigo Fabián Ordóñez del Vigil, año 1615.
- (28) Gregorio MENÉNDEZ DE VALDÉS, señor de San Andrés de Cornellana. Op. Cit. La información aporta la genealogía de los Vega de Gijón, descendientes de los señores de la Vega santanderinos, radicados en Gijón desde su huida, en 1351, del rey Pedro I, que había asesinado al jefe de la familia, Garcilaso de la Vega, Adelantado Mayor de Castilla.
- (29) El nombre de este Sancho Ordóñez es una información suministrada en 1615 por el testigo Gutierre Bernaldo de Quirós, señor de la casa de Quirós, casado con su biznieta María Ordóñez de Felechosa (Vide nota 27). Quizás se trate, este número 2, del mismo Sancho Ordóñez que fue forero de la hacienda del antiguo dominio de San Pedro de Piñeras, o Piñeres, en términos de Levinco (Aller), que pertenecía al Monasterio de Valdediós, y en tal caso este Sancho habría fallecido en 1556, según la escritura de traspaso de dicho foro a Diego Bayón, vecino de Aller, en la subasta que entonces se hizo y que en 1567 pasó a poder de uno de los hijos de Sancho, el citado Fabián Ordóñez del Pino (+1572) y a su mujer Francisca Hurtado, y tras el fallecimiento de éste último se cedió a otro Pedro Bayón. Ref: A.Ch.V.R.E. Caja 1283/17. *Pleito entre Pedro Bayón cesionario de Fabián Ordóñez del Pino, su mujer e hijos, y Alonso Pérez de Piñeras, sobre la casería y bienes de San Pedro de Piñeras, del Monasterio de Valdediós*.
- (30) SENÉN ÁLVAREZ DE LA RIVERA. Biblioteca histórico-genealógica asturiana. Volumen I. Chile 1924.
- (31) Vid. nota 24. Como declara en 1615 Pedro Bernaldo, cura de Soto, de 80 años, testigo en la probanza del nieto de doña Sancha, Fabián Ordóñez de Vigil, en 1615. El testigo más añoso de los que declaran en la prueba, Lope González Bernaldo de Quirós, de Castandiello, de 92 años en 1615, recuerda que estuvo en la boda de los padres del canónigo Ordóñez de Vigil (c. 1570), que se celebró en la torre del Pino, donde vivía doña Sancha de Cíaño, y que fue acompañando a su padre, Francisco Bernaldo de Quirós, señor de la casa de Quirós, y aporta un dato personal al decir que Sebastián Ordóñez del Pino, el Viejo, y sus hijos y hermanos se llevaba muy mal con su padre Francisco, lo que, dada la conducta conocidamente violenta del mayorazgo de Quirós y de su hijo Lope, dice mucho a favor de los Ordóñez del Pino.
- Otro testigo en San Esteban de Cíaño, lugar de origen de la abuela del canónigo, doña Sancha de Quirós, o de Cíaño, hablando de la época del matrimonio de la madre de aquel (c. 1570), traslada una escena de un mundo desaparecido: «en Cíaño, se acuerda salía la gente al camino cuando pasó por allí una hija de doña Sancha de Quirós, del Pino, que se llamaba doña Catalina de Quirós, que iba casada con un caballero Francisco de Vigil, y salió al camino bajo la Nozalera Sancho García de Cíaño, con vino para ella que era su deuda».
- La doña Sancha de Quirós, o de Cíaño, era hija de Suero García de Cíaño y de doña Catalina Bernaldo de Quirós, señores de la torre de La Quintana de Cíaño.
- (32) URIA RIU, J. Los repartos de dineros entre los parientes del arzobispo Valdés Salas... op. cit: pág. 320. Catalina de Quirós es una de las personas que reciben dinero del arzobispo de Sevilla, Fernando de Valdés, en 1573, que está en cuarto grado de parentesco, pág. 320: «A doña Catalina de Quirós mujer de Francisco de Vigil vezino de Siero, cuarenta ducados». Lo que prueba que el parentesco de los Ordóñez con los Valdés era, efectivamente, anterior al matrimonio con doña Mayor de Valdés que contraería el hermano de esta Catalina, Sebastián Ordóñez, el joven
- (33) M. ÁNGELES FAYA, Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias. Op. Cit. Sancho Ordóñez es una de las personas que compra un oficio de regidor del Concejo de Aller el año 1563.
- (34) ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE OVIEDO (AHDO), Aller, Caja 59. Primer Libros de Bautizados. Casados y Difuntos del Pino, y, (mismo Archivo), Caja 23, Aller, Libro del Santuario y Cofradía del Santo Ángel de la Guarda, es uno de los cofrades iniciales de la capilla del Santo Ángel de la Guarda de Cuérigo, en la que ingresó 1639.
- (35) ARCHIVO GENERAL DE INDIAS. Guadalajara, 233, L. 11. F 342V-343V. Investigación sobre los motivos de su nombramiento.
- (36) Una hija de Sancho, Francisca Ordóñez de Valdés, continuó el apellido del padre y se casó con su pariente el escribano Melchor Ordóñez de Quirós, una rama menor de la casa de la Torre que a principios del siglo XVIII compró la casa de la Vega de Santibáñez de la Fuente, y fueron padres de Antonia Ordóñez de Quirós Acuña y de Valdés que volvió a emparentar con su primo el señor de la casa del Patio, Francisco Ordóñez de Valdés Quirós (+1718)
- (37) También el conde Juan de Concellero, que así se refería al personaje Luciano Miranda, de Collanzo, que nació a fines del siglo XIX y que conoció a su sobrina Juana Castañón-Argüelles, que vivía en la Casa de la Vega de La Fuente de Santibáñez. Añadía que este Juan de Concellero era heredero de siete mayorazgos, lo que resulta exacto.
- (38) AHDO, primer Libro Bautizados, casados y difuntos de la parroquia de San Félix del Pino. Aller. Caja 59.
- (39) BELMUNT Y CANELLA, Asturias, Aller, pág. 417, op. cit.
- (40) URIA RIU, J., Los repartos de dineros entre los parientes del arzobispo Valdés Salas. Simposio «Valdés Salas», op. cit

- (41) *Ibidem*. Este parentesco anterior con los Valdés se confirma con la anotación correspondiente a la cantidad de dinero que se entrega a la hermana de este Sebastián, doña Catalina de Quirós, ya citada, mujer de Francisco de Vigil de la Vega de Poja, Siero. Vide nota 22.
- (42) M. ÁNGELES FAYA, Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias. Op. Cit. Fernando Ordóñez, y su hermano Sebastián, compran sendos oficios de regidor del Concejo de Aller en 1617.
- (43) SANTOS APARICIO: «Estaferia Ayerana, n° 24, pg. 24, op. cit. «La ermita y casa de Ntra. Sra. de Braña...». En unos terrenos cedidos por el VI marqués de Astorga, copia del documento de cesión por el marqués, procedente del archivo de la Casa del Patio de Manuel Mejido.
- (44) ARCHIVO CHANCILLERÍA DE VALLADOLID. A.Ch.V. Varela (F). C. 3469-1
- (45) AHDO. El Pino. Libro II, Bautizados, casados, y difuntos 2.12. 1° bis. Folio 110. Aller. Caja 59.
- (46) VICENTE J. GONZÁLEZ GARCÍA, Castillos, palacios y fortalezas en el Principado de Asturias. Pg. 79. Oviedo 1978.
- (47) GARCÍA CARRAFFA, Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos. Madrid. Imp. A, marzo. 1920. Entrada Bernaldo de Quirós, Tomo LXXIV, pág. 93 a 138
- (48) (ACHV), Registro Ejecutorias. Caja 1283.17-4138.
- (49) M. ÁNGELES FAYA, Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias. Op. Cit: Fabián Ordóñez compra un oficio de regidor de Aller ese mismo año 1563.
- (50) (ACHV), Registro Ejecutorias: esta Francisca en algún momento aparece apellidada como Hurtado de Bernuy, lo que parece una apropiación pues es poco probable que tuviera parentesco alguno con los sobrinos carnales de su contemporánea la princesa de Éboli que así se nombraban.
- (51) Véase cit. ant. n° 29.
- (52) M. ÁNGELES FAYA, Gobierno municipal y venta de oficios en la Asturias. Op. Cit: Juan de Robles aparece como uno de los compradores del oficio de regidor del Concejo en 1563.
Nota bene: Sabemos que luego adquirió otros muchos en varios concejos y la escribanía de la poridad del propio Ayuntamiento de Aller. Su viuda, doña Mencia de Valdés, en 1602 (ya casada con su segundo marido Gome Arias de Inclán, inventaría sus bienes en litigio con su hija Micaela de Robles, mujer del señor de la casa de Trasona, Pedro Rodríguez de León) posee tres regimientos y medio del concejo de Aller (que se valoran a 200 ducados cada uno), un regimiento de Laviana (en cien ducados), dos oficios de escribanía de Aller (que son quinientos ducados).
- (53) ACHV, Registro Ejecutorias. 2638-41.
- (54) PASCUAL MADDOZ. Diccionario Geográfico y Estadístico. Edición facsímil. Asturias. Ámbito, pág. 355. Valladolid.1985.
- (55) BELMUNT Y CANELLA, Asturias, Aller, op.cit., pág. 416.
- (56) Wikipedia: Se llamaba Sala de Mil y Quinientas a la sala del Consejo Castilla en la que se veían los pleitos muy graves. Después de haber pasado la Vista y Revista de la Chancillería, en el juicio de propiedad se apelaba al Rey. Para que fuera admitida el apelante debía depositar 1.500 doblas de a 485 maravedís cada una.
- (57) ACTAS DE LAS JUNTAS Y DIPUTACIONES DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, años 1640-1644. Tomo IV, IDEA. Op. cit., aparece como procurador del concejo de Aller en las Juntas Generales de los años 1640 y siguientes.
- (58) Vid. Nota 47. ACHV, Registro Ejecutorias. 2638-41.
- (59) BELMUNT Y CANELLA, Asturias, Aller, op.cit., pág. 416.
- (60) AHDO. Aller. Caja 59. El Pino. Libro I, Bautizados, casados, y difuntos primer Libros de Bautizados, casados y difuntos de la parroquia del Pino.
- (61) JUAN J. SÁNCHEZ BADIOLA, Nobiliario de la montaña leonesa. Op.cit.
- (62) ACHV. Pleitos Civiles (F). Varela. C. 3469-1.
- (63) Revista Hidalguía, Caballeros de Santiago. s. xviii. Volumen 5, pág. 189.
Nota bene: La madre de este caballero natural del Pino, Diego de Argüelles-Quiñones, Ana María de Argüelles de Meres Posada, era hermana de don Antonio de Argüelles de Meres Valdés (Meres 1643, Madrid 1710) I marqués de La Paranza, gobernador y presidente del Consejo de Castilla de 1696 a 1698, mayorazgo de Meres, sin sucesión, y de don Francisco de Argüelles, abad de Arbás (+1713).
Nota bene: como muestra de la cortesía y usos caballerescos del Antiguo Régimen, las partes litigantes en el enconado pleito por el mayorazgo de Juan de Robles, los Ordóñez de Quirós del Corralón y los Argüelles-Quiñones de la Casona, no obstante las molestias y muchos dineros empeñados en esa disputa eterna, no por ello se afectaron sus relaciones de caballeros y vecinos: en noviembre de 1643 nació Gaspar, hijo de Antonio Ordóñez de Quirós y de doña Leonor Bernaldo de Quirós, siendo su padrino Lope de Argüelles-Quiñones, el oponente en el pleito. (Ref.: A.H.D.O. Aller. Caja 59. El Pino. Libro I, Bautizados, casados y difuntos, f° 45 v°).
- (64) Nota bene: los derechos de presentación en Aller, eran el beneficio simple del Pino y el curato de Vega, según el testamento de Lope Jose de Argüelles de Meres Quiñones de la Vega en 1745 (Ref. A.Ch.V. Escib Varela -O- C.2266.1). En este mismo pleito se señala que Lope de Argüelles, había vendido los bienes de Aller al I marqués de Casa Estrada, los había vuelto a recomprar dando a cambio bienes de su mayorazgo en Nava, de mucha mayor estimación que los de Aller cuyo único motivo había sido dedicarlos a la cría de los muchos ganados que heredó de su tío el abad de Arbás, don Francisco.
- (64) Nota bene: La rama mayor desheredada era la de los Quirós Benavides, con solar en la torre de Pola de Lena y el castillo de San Martín de Soto de Aller, que a mediados del siglo xvii adquirieron por matrimonio el coto y casa de Olloniego.

(65) A la muerte de su padre Sebastián Bernaldo, el Viejo, en 1594.

(66) Wikipedia. Nota 17 y siguientes de la voz: marquesado de Camposagrado.

(67) *Ibidem*. Dado en Aranjuez 9 de marzo de 1596.

(68) En El Pino y Felechosa entre otras muchas: «*la casería de la Corramata de Cuevas, que el resto es de Santiago León y sus hermanos; la tierra de la Vega del Palacio, que se parte con Sebastián Hordóñez y doña Mencía; el orrio y casa de Mediavilla en Felechosa*», etc.

(69) *Ibidem*. Bienes que agregó por donación el canónigo prior de Oviedo, Ruy Díaz de Quirós, hermano de Gutierre de Quirós, que fueron de valor de 2.000 ducados en bienes raíces.

(70) Esta escritura, fechada en la Fábrica de Mieres el 17 marzo de 1918, fue otorgada por el notario Justo Vigil, y su hallazgo se debe a la investigación de Santos Nicolás Aparicio. El bloque de propiedades vendido había sido heredado por el VI y VII marqueses de Camposagrado en los arreglos desamortizadores del mayorazgo de Quirós, cuya última propietaria había sido la viuda del V marqués, último descendiente de la rama emparentada con los Ordóñez del Pino, pasando de allí indebidamente con el resto del mayorazgo a la rama de los Quirós de Villa, en Langreo, que no eran descendientes del Pino.

(71) AHDO, Aller. Caja 59. Primer Libro Bautizados, casados, difuntos del Pino. 2/1271627. F.º 13)

(72) El marqués había nacido en Mieres en 1629, hijo de Sebastián Bernaldo de Quirós, Ordóñez, el Mozo, de su segundo matrimonio con Eulalia de las Alas Carreño.

(73) El mayorazgo sobre la casa de Castandiello de Piñeres, Aller, fue fundado en 28 abril de 1574, e incluía la casa principal que se describe así: «*La torre y casa llana, capilla, con su cerca, hórreos, cuadras, molinos, tierras y prados, del solar de Castandiello de Piñeres*». La mejora instituida a favor del hijo mayor del segundo matrimonio con Guiomar Cavero, Lope González de Quirós, se hizo sin perjuicio de la instituida a favor del hijo primogénito (nacido del primer matrimonio de Francisco de Quirós con María de Estrada Miranda, hija de Alvar Díaz de Miranda, señor de la torre de Pola de Lena), Sebastián Bernaldo de Quirós (c. 1520-1594), que incluía el castillo de San Martín de Soto y otros bienes.

El solar de Castandiello, que era originalmente una torre o casa fuerte, estaba vinculada a los Quirós desde al menos finales del siglo XIV, en que Gutier González (Bernaldo) de Quirós (fallecido heroicamente en Aljubarrota, en 1385, sosteniendo el pendón real) consta como patrono y titular de derechos de una parte de los diezmos en la parroquia de San Pedro de Piñeres (*Ref: Libro Becerro de la Catedral de Oviedo, ff. 549-51, año 1385. Catálogo del Archivo Diocesano de Oviedo. Arciprestazgo de Aller. Agustín Hería Ballina, Oviedo, año 1982*). La torre es mencionada por vez primera en 1406 en el testamento de Lope González de Quirós, hermano del anterior (*Ref: Asturias. Concejo a concejo. Aller. Pablo Arias Cabal, et al. RIDEA. 2016. Pág. 110*). Esta casa fuerte o castillo, fue, probablemente junto con la inmediata torre de San Martín de Soto, el solar poseído por Gutierre Bernaldo de Quirós Cabeza de Vaca (¿+ 1529?), hermano menor del 1º y 2º mayorazgo de la casa de Quirós, Juan y Gonzalo, y padre de

Francisco Bernaldo de Quirós Prado Quiñones, de Castandiello (+1574), que vino a suceder en el mayorazgo antiguo de Quirós a la muerte en 1559 de su primo Iván Bernaldo de Quirós Ibaías, 3º mayorazgo, hijo de Gonzalo Bernaldo de Quirós Vaca (+1513). De este Francisco Bernaldo, verdadero genearca de la casa de Quirós, descienden todas las ramas principales de esta casa en Asturias: Camposagrado-Villoria-Felechosa-Avilés; Lena-Aller-Olloniego; Castandiello, Figaredo y Villa- Langreo.

Recordemos que el citado castillo de San Martín de Soto fue construido en la segunda mitad del siglo XV por Gonzalo Bernaldo de Quirós, el Bastardo o el Regente (+1483), y arrebatada a sus descendientes por sus sobrinos nietos, entre ellos el referido Gutierre Bernaldo de Quirós Vaca.

(74) LUIS DE SALAZAR Y CASTRO. Historia genealógica de la casa de Lara. Tomo II, pág. 576. Madrid. Imp. Llanos. Año MDCXCVII. Biblioteca Digital Real Academia de la Historia (R.A.H.). Con anterioridad a la muerte de doña Juana de Acuña Pimentel, señora de Matadeón, y ante la previsión de que no dejaba hijos de su matrimonio con su primo don José de Acuña Niño de Castro, caballero de Santiago y señor de Villafañe, se planteó ante el Consejo de Castilla por don Juan de Acuña Rojas, señor de Pajares, como varón agnado de la casa de Valencia, pleito de tenuta y declaración de inmediato sucesor a su favor de los mayorazgos que don Jorge de Portugal, caballero de Santiago, señor de Fuentes Cárcel, y don Antonio de Acuña, caballero de Santiago, señor de Matadeón, y don Fernando de Acuña, señor de Villafañe, comendador de la misma orden de Santiago y camarero mayor de don Juan de Austria (los dos últimos hermanos entre sí y primos de don Jorge), hicieron instituyéndose recíprocamente a falta de descendientes, en las villas de Fuentes Cárcel, Matadeón y Villafañe, Monasterio de Vega y Truébano, a los que después añadieron las villas de Matallana y Santa Cristina, Castroterra, Castro Vega y Veguellina (todas en Valmadrigal-León), lugares de las provincias de Valladolid, León y Palencia.

Nota bene: El patrimonio de don Jorge de Portugal fue constituido, con licencia regia, por su padre Enrique de Acuña (+1532), IV conde de Valencia de don Juan (corregidor del Principado de Asturias en 1506 y 1516), con todos los bienes libres de su casa y los del mayorazgo, en detrimento de los derechos de su hija legítima y heredera, doña Luisa de Acuña Manuel, V condesa, en castigo por su matrimonio con García Manrique (que heredaría el ducado de Nájera), en vez de con un varón agnado de la casa de Valencia-Portugal, u otro de las casas de Benavente o Astorga, como había querido su padre. Don Jorge de Portugal, murió soltero (1578) en Valladolid, dejando a su vez un hijo natural no reconocido, don Antonio de Valencia, paje del Rey, que pleiteó con su tío Antonio de Acuña, señor de Matadeón, por el derecho de alimentos que le correspondía (20.000 ducados) de los bienes de su padre (que superaban los 100.000 ducados), y ganó el pleito.

(75) R.A.H. Índice Colección Luis Salazar y Castro. T. XLVI, n.º 72.971 (4).

(76) TRELLES VILLADEMOROS, J.M, Asturias ilustrada, T.II, págs. 377 y 378. Madrid. MCC.XXXVI. Biblioteca Digital Hispánica. Biblioteca Nacional de España.

(77) AHDO, Libro 2 bautizados, casados y difuntos, f.º 39).

(78) SANCHEZ BADIOLA, J.J, Nobiliario de la montaña leonesa... Op.cit. pág. 483. Al describir el escudo del apellido Ordóñez existente en Camporredondo, León, tallado en el dintel de una ventana, se sorprende de su campo invertido, como en El Pino, y lo describe así: sobre el escudo una cruz, diez tortillos (roeles) y el lema: «*Armas del Virtuoso y Noble Linaje*

de los Hordoñez, Kasa y Solar». Es evidente la influencia de las representaciones del Pino.

(79) LÓPEZ-FANJUL, C., «Águilas, lises y palmerines. Orígenes y evolución de la heráldica en Asturias». Ediciones Trea, 2008. Al referirse al escudo de los Ordóñez descrito por Tirso, supone que el león coronado y rampante es una referencia al mito de la descendencia real leonesa, aunque en el caso del escudo de la Torre, el más antiguo, el campo del escudo pueda ser de color dorado y no plateado, y el león sea pasante, no rampante, y camine de izquierda a derecha, a diferencia de las armas reales leonesas. Propone, así mismo, que el árbol, pino, del escudo corresponde a la identificación del solar del linaje.

(80) Véase página 10 de la primera parte de este artículo en el número 26 de Estaferia Ayerana.

(81) Así la denomina José Gómez-Tabanera en su presentación de la reedición de la obra de TIRSO DE AVILÉS. Armas y linajes de Asturias y antigüedades del Principado. GEA, Oviedo 1991. Sobre los linajes de Aller: pág. 126

(82) SOLEDAD BELTRÁN SUAREZ. La organización social del espacio en la montaña central asturiana. El concejo de Aller en la alta Edad Media. Vol. 1. 2012. Mundos medievales: homenaje al profesor J. García de Cortázar. Dialnet, citando a M. Calleja Puerta. El conde Suero Vermúdez. Nota 50, pág. 399.

(83) FRANCISCO SARANDESES. Heráldica de los apellidos asturianos. RIDEA. Oviedo 1994. Pág.265.

L'ALBORADA
Indumentaria tradicional
Instrumentos musicales
Complementos

617 261 516
www.alboradatradicion.com

C/ Ramón Pérez de Ayala
34 baxu, Mieres del Camín
ASTURIÉS

Ca'l Xabú
CALXABU.ES
INFO@CALXABU.ES

Hostel Casa de comidas
985 48 73 31
Cuérigo, Aller

Autor: Ánxel Álvarez Llano.

CHUCHA DE NEMBRA:

Alma y voz

Chucha de Nembra atesora una llarga trayectoria como cantadora de tonada con bien de premios y grabaciones. Continuadora d'una tradición que nel conceyu d'Ayer siempre contó con importantes voces. La d'ella vien d'un valle onde la tonada acompañaba'l llabor diariu per caseríos y puertos. Alma y voz xuntáronse nuna persona fuerte y entrañable que nos tresmite esa herencia col sentimientu más fondu.

Jesusa Fernández González, conocida artísticamente como Chucha de Nembra, naz en La Fistiel.la, na parroquia de Nembra, el 16 de xunu de 1940. La familia compónenla once hermanos. El padre ye mineru y campesín y la madre atiende'l llabor de casa y tamién el ganáu y les tierres.

Fai los estudios primarios na Escuela Nacional de Nembra ente 1946 y 1953 y los secundarios nel Colexu les Dominiques d'Uxo ente 1953 y 1956. Nesti colexu tamién cursa estudios de pianu y solféu. La formación de cantu complétala nel Real Conservatoriu de Cantu d'Uviéu onde-y conceden una beca pa dir a Viena qu'acaba rechazando porque tenía que trabayar en casa.

LA DIFÍCIL VIDA DE LA POSGUERRA

A Chucha tóca-y vivir los difíciles años de la posguerra onde, magar que fuere mui nena, tenía que trabayar duro, lo mesmo que los hermanos y la madre, pa sacar alantre una familia numberosa. El sueldu de mineru del padre nun daba pa muncho n'aquellos tiempos y había qu'atender la casería.

Alcuérdase bien de les cargues de yerba que tenía que baxar dende La Carrera hasta La Fistiel.la siendo bien pequeña y d'andar peles tierres y tres de les vaques arriba y abaxo.

Aparte de les penuries propies del trabayu, la mala suerte tamién acompañó a la familia cola trágica pérdida d'una hermana de nueve años qu'ella nun llegó a conocer. El padre asmáticu y trabayando na mina en Pontones, en mui males condiciones daquella, acaba morriendo silicosu.



Fig. 1 y 2 /
Primeres grabaciones de
Chucha de Nembra

Chucha, siguiendo la tradición familiar y también la del valle del Ríu Nigrú, estudia en colexos relixosos y paez que'l so futuru va llevála a ser monxa pero cuando tien qu'entamar el noviciáu abandona los estudios.

L'ayuda a la familia y quiciabes también la pérdida de vocación llévenla a tomar esta decisión, calteniendo mui bonos recuerdos d'aquellos años d'estudiu, especialmente del so gustu pola música y de la ilusión que tenía por ser pianista.

Cuando pasen los años y les condiciones familiares ameyoren, la prematura muerte del so home con 49 años y con un fíu y una fía a mediu criar ponen a preba la fortaleza d'una muyer que tien qu'abrir un negociu de prensa y revistes en Morea.

Otra vez la silicosis marca la vida de Chucha. Si primero foi'l padre, agora ye l'home que fuera mineru na mina de L'Escalar.

LA MÚSICA EN CASA

De nena y de moza, en casa, la música siempre tuvo presente. El padre yera acurdionista qu'animaba los bailles de los pueblos de la redolada. Escuchábase muncho na radio la música de moda y también el concursu de tonada de Babel.

La familia abre un chigre y una pista de baille, qu'un vecín que yera médicu bautiza como Bar La Alegría. Ellí, el padre y dellos fíos van encargase d'animar el baille primero nel chigre y después na pista. Un grupu familiar que da idea de la cultura musical que se respiraba en casa. El so hemanu Tini ya tocaba l'acurdión con 7 años y Julio acompañaba cola batería.

Asina, con 21 años, en 1961, Chucha va a ser la vocalista del Trio Alegría, siguiendo con esa tradición familiar, también van a participar los sos hermanos Daniel y Pilar. D'esta manera podíen tener aseguraes les actuaciones na pista.

Otra experiencia interesante pa Chucha foi la participación nel Trio Ríu Negro xunto a Enrique Castañón y a Rubén que tocaba l'acurdión. Facíen música de baille magar que nun tuvieren una llarga trayectoria. Dalgo más tarde y yá como duu siguen ella y Enrique cantando xuntos na mesma llínia y también dalgo de tonada, con una grabación que tuvo grandes ventes.



LA TONADA LLAMA A LA PUERTA

Chucha, daquella, yá tien ganada una bona fama como cantante y tol mundu emponderaba la so voz. Nun faltaba xente que l'animare a dedicase a la canción asturiana, de llarga tradición nel valle. Ella nun taba pol llabor, paecía-y difícil y tampoco yera mui conocedora de la tonada. El padre nun diba más p'allá de cantar «Xilguerín parleru» y la madre «Al pasar pel puertu», asina que nun tenía mui claro qu'ella pudiere desenvolvese naquel estilu.

Nel chigre familiar paraba munchu Oscar Luis Tuñón, corresponsal del diariu *Región*, presentador y organizador de concursos y festivales de asturianada, óyela cantar y pídi-y a la madre que baxe de casa un momentu p'animala a presentase en Morea, nel cine Maria Eugenia, onde se facien concursos.

Punxo munches escuses, pero Tuñón convencióla y díxo-y que conque cantara aquelles dos canciones qu'oyera al padre y a la madre taba bien pa empezar. El que la escuchó con procuru foi'l gaiteru Luis d'Arnizo que quedó prendáu de la so voz.

Luis nun sabía quién yera y preguntó-y a una vecina peluquera que yera de Nembra si conocía a una rapaza que tenía una voz mui guapa pa la gaita. La peluquera, Azucena, resultó ser la so hermana y d'esta manera Luis recomendó-y a Chucha que sintiere'l discu de La Busdonga y ensayare les canciones qu'él diba ayudala y acompañala a la gaita.

Luis d'Arnizo yera, daquella, un reconocióu gaiteru con un ampliu repertorio, que destacaba acompañando a los cantadores, haciendo pareya col tamboriteru y qu'acabó interpretando la misa de gaita, enseñando a los nuevos gaiteros y construyendo gaites.

A lo llargo d'unos cuantos años va a ser el gaiteru qu'acompañe a Chucha per concursos, festivales y grabaciones.

Fig. 3 / Chucha actuando col gaiteru Iñaki Santianes

Fig. 4 / Chucha de Nembra acompañada pol el pianista Pablo Álvarez



LOS CONCURSOS

Si l'asturianada n'orixe se cantaba nel ámbitu familiar, per caseríos y puertos, na mina, nos chigres y fiestes patronales, cuando lleguen los concursos, los cantadores alcuentren una forma de dignificación y una sana competencia pa dase a conocer.

A Chucha que-y costara decidise a cantar tonada sin embargu, siguiendo los consejos de Luis d'Arnizo, entama a presentase a los concursos nos años sesenta del pasáu sieglu. Nun-y costaba munchu trabayu porque taba avezada a actuar en públicu y tamién yera una forma de dir perfeccionando l'estilu.

Col pasu del tiempu van llegando los premios y la merecida sonadía d'una muyer valiente con esa particular voz y l'alma que ponía na interpretación que van recibir l'emponderamientu de los entendíos y de la crítica.

Dende l'añu 1966, que se presentara por primera vez al concursu de «Región», llogrando el 4º puestu, nun dexó de pisar tolos escenarios d'Asturies onde hubiere competición. En Candás, La Felguera, La Nueva, Xixón, Uviéu, Mieres, etc., foi forxando'l palmarés qu'atesora anguaño con 83 años.

Dende hai unos años, cola incorporación de cantadores mozos, la tonada vive un procesu de renovación non solo xeneracional sinón tamién nel ámbitu interpretativu. Estudiosos como Ismael G. Arias animen a la renovación de la tonada qu'incluya nueves lletres y nuevos acompañamientos musicales y pidiendo que forme parte de los concursos xunto cola tonada tradicional.

Cuando esto empieza a dase, Chucha vuelve a demostrar la so valentía enfrentándose a nueves composiciones propies y d'otros autores. Porque la so capacidá pa la composición de nueves canciones ye otru de los valores d'esta cantadora, demostrando una sensibilidá exquisita. Nesti sentíu garra'l relevu d'otra de les grandes de l'asturianada, Diamantina Rodríguez.

Acompañada pol pianista Pablo Álvarez y en dalgún casu con gaiteros como Xuacu Amieva, El Pravianu y Iñaki Santianes formando grupu, interpretó estos cantares nuevos en concursos

y festivales. *Por qué cantes, por qué cantes, Soi la muyer d'un mineru*, de composición propia o *Vaquerina de Palmián* del qu'esto escribe, son bona muestra d'ello. Con esta canción algamó'l 2º premiu nel Concurso Cuenca del Caudal de Mieres.

LES GRABACIONES

La dedicación a los concursos na década de los 60 foi mui provechosa pa poder contar con un repertoriu afayadizu, dase a conocer y que pronto llegaren les grabaciones. Nos años 70, discográfiques como Polydor o RCA yá dedicaben una importante producción a la música tradicional. Había que dir a Madrid a grabar y Chucha, lo mesmo que la mayor parte de los cantadores de tonada aprovecharon la ocasión.

Acompañada de Luis d'Arnizo graba en 1971, *En el roncón traigo a Asturias* y tres d'esti discu vendrán otros dos más en 1973 y 1976. Per estos años tamién participa en grabaciones colectives, por exemplu, nun mano a mano con José Noriega y otros como *Asturias y sus más bellas canciones* o *En el Puerto de Payares*.

D'aquellos años p'acá les grabaciones van multiplicase gracias a qu'ameyoren les condiciones económiqes y los medios técnicos. Tamién puen facese grabaciones n'Asturies y los organizadores de festivales y concursos conviértense en productores, de dalguna manera, al encargar discos colectivos nos qu'apaecen los cantadores participantes.

La radio y la televisión van a cubrir esos concursos y festivales o gracias a la programación propia anguaño podemos contar con importantes archivos sonoros y visuales.

LA MISA DE GAITA

Al pocu tiempu d'entamar cola tonada, Chucha interésase pola misa de gaita y coménta-ylo a Luis d'Arnizo. Ella escuchara al so vecín Tonín de Nembra, otra gran voz de la toná ayerana, que la interpretaba nes celebraciones sacramentales y patronales.

Amás, tenía la suerte de conocer a Antón de Santibanes, el gran maestru de la misa de gaita, porque yá mayor y ensin familia vivía en casa d'una tía del so maríu. Antón, encantáu, ofrecióse a enseña-y la misa xunto al so inseparable gaiteru Luis d'Arnizo.

Quedó un poco plasmada cuando Antón-y apurrió un «llibrón bien gurdu», seguramente un antiguu misal en llatín que diba ser la so guía y que diz conservar tovía per casa.

D'esta manera incorpórase a la nómina de cantadores qu'interpreten la misa de gaita nel conceyu d'Ayer y fuera d'él, porque llegó a cantala hasta na catedral de Barcelona. La prematura muerte de Tonín de Nembra y la falta de xente mozo continuadora d'esta especialidá dexaron hasta hai pocu únicamente a



Chucha y a Salvador Vázquez como deudores y de momentu últimos interpretes ayeranos d'un Bien d'Interés Cultural de carácter Inmaterial, reconocíu pol Principáu d'Asturies, en 2014.

LA TONÁ AYERANA

Según señala Ismael G. Arias: «Entendemos por tonada al tipu d'interpretación más tradicional y que ta relacionao directamente coles canciones denominaes d'arriero y que tienen el so orixen, principalmente, nes zones altes de puertu, braña y mayáu de la cordelera cantábrica, particularmente de la fastera central d'Asturies». Considerando l'Ayerana como una modalidá caracterizada pol mayor númberu de melismes.

Los mesmos cantadores, según seyan d'una parte o otra del conceyu, tamién faen distinciones de carácter local recalcando que la «felechosa» ye diferente al restu de toná ayerana. No que sí paecen tar d'acuerdu ye na dificultá d'interpretación. Tamién en considerar a Santos Bandera y a Carlitos de Murias como dos referentes d'esta especialidá.

Chucha tien mui claro que la toná ayerana ye lo más guapo de lo que consideramos en xeneral asturianada o canción asturiana y ye consciente de la dificultá interpretativa reconociendo que tardó n'incorporar esti estilu al so repertoriu.

Una anécdota de la modestia y valentía d'esta muyer protagonizóla nuna gala de la toná ayerana nel teatru-cine Carmen de Morea, en 2009. Diba cantar dos canciones acompañada a la gaita por Vicente Prado «el Pravianu», *Debaxo'l cielu d'Asturies* y *Ónde vas madrugador*. Por razones d'axuste de programación y ensin tiempu pa reaccionar tuvo que cantar otra más. Plantóse en metá del escenariu y dixo que diba cantar una ayerana, que nunca la cantara y que se titulaba *El valle del Riu Negru* y «qué sea lo que Dios quiera».

La interpretación resultó impagable, con un públicu entregáu y en palabres d'Ismael G. Arias, «creando una melodía en cada vuelta y creando vueltes nueves pa dalgo que podría ser una nueva melodía». El so referente ye Carlitos de Murias, col reconocimientu pa otros munchos cantadores

ayeranos como Pepe Requejo, les hermanes Veneranda y Concha de Felechosa, Ataulfo Lada Camblor, Tonín de Nembra...

Tien la esperanza de que la toná ayerana tenga continuadores y apunta al cántabru Álvaro Fernández Conde como un bon cantador d'ayeranes lo mesmo qu'Alicia Villanueva.

MAESTRA Y MIEMBRU DE XURAO

Tavía se siente con fuerza pa poder enseñar tonada si ficiera falta, el so tiempu de maestra foi curtiu porque la garró una época difícil cuando atendía'l negociu de prensa y revistes. Per ellí pasó Liliana Castañón siendo una nena que venía dende Mieres. Depués d'un tiempu recomendó-y que fuere con Diamantina Rodríguez. Tamién enseñó a Olga, una rapaza de Cabanaquinta, que cantó tonada dalgunos años.

En casa tien una nieta que sigue la tradición musical familiar siendo una aventaxada alumna de piano y que yá s'estrenó como cantadora na Feria de Muestras de Xixón y nel programa de TPA, «De romandela».

Dende hai tiempu vien participando como miembru de xurao, de cuando en cuando, en La Nueva, El comercio y El Tendayu, de Xixón, en Siero, l'año pasáu nel Valles d'Ayer y dende hai seis años nel «Ciudad de Oviedo» nel teatru Campoamor.

En fin, una vida dedicada a l'asturianada, cola que nun contaba de nena. cuando suañaba con ser pianista animada poles monxes que reconocíen les sos cualidaes. Lamenta la imposibilidá, por exemplu, de poder seguir esos estudios musicales con Fe Requejo, en Morea, porque tenía que trabayar en casa y los desplazamientos na *l.linia* costaben perres.

Con otros sinsabores de la vida que tamién la marcaron como la muerte del so home, pero de too ello supo axuntar fuerces pa seguir alantre, bona preba d'ello son les precioses canciones que-y compuso, frutu d'una sensibilidá y amor inquebrantable.

Chucha sigue dándolo too pola tonada, pero yá forma parte de los grandes de la toná ayerana y de la canción asturiana en xeneral.



Fig. 5 / Chucha nel programa de TPA: De Romandela

PRIMEROS PREMIOS

- Concurso de Canción Asturiana, Candas 1975
- Concurso de Canción Asturiana, Radio Oviedo 1977
- Concurso de Canción Asturiana, San Pedro, La Felguera 1980
- Concurso de Canción Asturiana, La Providencia 1982
- Concurso de Canción Asturiana, El Comercio 1992
- Concurso de Canción Asturiana, Ciudad De Oviedo 1994

SEGUNDOS PREMIOS

- II Concurso Folklore Astur de Anzo, Grado.
- XIII Concurso de Canción Asturiana, Radio Cadena Española 1987
- Concurso de Canción Asturiana Ciudad De Oviedo 1993
- XI Concurso de Canción Asturiana El Comercio, Gijón.
- XII Concurso de Canción Asturiana, Radio Cadena Española.
- IV Concurso de Canción Asturiana, La Nueva.
- Concurso de Canción Asturiana de El Comercio, Gijón 1990
- IV Concurso de Canción Asturiana, San Cucao, Llanera.
- Concurso de Canción Asturiana de El Comercio, Gijón, 1993
- Canción Renovada, Río Turbio, Mieres, 2009

TERCEROS PREMIOS

- Concurso de Canción Asturiana, Mercaplana, Gijón, 1976 Y 1984
- Concurso de Canción Asturiana La Providencia, Gijón, 1980
- Concurso de Canción Asturiana Vega De Anzo, Grado, 1986 Y 1988
- Concurso de Canción Asturiana El Fogonero Pinzales, 1980
- Concurso de Canción Asturiana, La Felguera, 1986
- IV Concurso de Canción Asturiana, San Pedro, La Felguera.
- XVI Concurso de Canción Asturiana, Radio Nacional de España.
- Centro Asturiano de Madrid, Urogallo de Bronce, 1984 y varios cuartos y quintos premios.

ACTUACIONES FUERA DE ASTURIAS

- Catedral de Barcelona, misa de gaita.
- Centro Asturiano de Torreveja, misa de gaita y canción asturiana.
- Centro Asturiano de Barcelona.
- Centro Asturiano de Valladolid.
- Teatro Calderón y Centro Asturiano, Madrid.
- Montepío de la Minería de Murcia.
- Centro Asturiano de Bilbao.

Autor: Carlos del Cano.

Fotografías: Cedidas por Juan de Lillo.

JUAN DE LILLO, PERIODISTA Y ESCRITOR ALLERANO

Entrevista biográfica

Juan de Lillo es un periodista y escritor allerano, uno de los más grandes del último medio siglo en Asturias. Nació en Moreda, el 29 de marzo de 1935, y a los 88 años aún continúa con la misma ilusión de un novato. Como cuando se inició en La Nueva España en 1962. Desde entonces no ha dejado de trabajar, porque, como dice, es muy fácil hacerlo en la actividad que te guste, en la que puedas realizar tus cualidades. Y él la encontró.

Inició sus primeros pasos en La Nueva España, junto con el también moredense Graciano García, desde entonces, y durante muchos años, compañeros inseparables en su profesión y en su íntima amistad. Su vida activa fue intensa y larga, hasta hoy, porque desde su jubilación no dejó de trabajar, especialmente en los 24 libros que escribió y en el que en este momento está concluyendo, «Ovetenses populares», con el que tuvo la gran ocasión de colaborar y firmar con él. Cuatro de esos libros son biografías, de Rafael Fernández, primer presidente de Asturias; Francisco Riberas, fundador de Gonvarri y Gestamp; Graciano García, su querido amigo, y Luis Adaro, tantos años presidente de la Cámara de Comercio de Gijón y creador de la moderna Feria de Muestras. Juan de Lillo está casado con la avilesina Mercedes Sauras, tiene tres hijos y cinco nietos.

Como he dicho, desde que concluyó su vida activa como periodista, mantiene plena lucidez y le ilusiona seguir escribiendo mientras Dios quiera. Su espíritu y sus fuerzas, creo que impropias de alguien de su avanzada edad, lo mantienen en actividad constante, porque, como dice, «mientras trabajo me siento vivo, y mis largas horas de jubilado sin hacer nada, me parecerían un desperdicio». Hablar con él fue para mí una gran satisfacción. Fue construyendo su vasta obra como periodista y escritor, tanto en Asturias y España como fuera de ella: Bélgica, Alemania, México, Cuba, Argentina, Venezuela, Perú, Estados Unidos, Filipinas, Japón, Suecia, la URSS (Moscú, Kiev y Chernigov) y Roma. Algunos de estos trabajos están recopilados en varios libros. En 2011 la Asociación de la Prensa le concedió el título de periodista de honor. Y participó —en una reunión con tres expertos en el Ayuntamiento para elegir el diseño de la bandera del concejo.

—Nació en Moreda, pero ¿dónde están sus raíces?

—Las tengo plantadas en El Pino y Felechosa, pueblos altos del concejo de Aller camino del puerto de San Isidro. Mi padre era de El Pino y siempre nos inculcó el amor por aquellos pueblos, donde veraneamos durante muchos años, hasta que él murió en 1958. Mi abuela paterna, era de Felechosa. Dos pueblos a un kilómetro de distancia.

—¿Y esas raíces hasta dónde llegan?

—Mi hermano José Antonio, catedrático de Literatura, investigó el origen de los De Lillo hasta el siglo XVII, así que, por lo menos, hasta allí. Además, mi abuela fue maestra de El Pino durante muchos años. Así que nuestras raíces paternas están plantadas, y muy bien, en Aller desde hace tres siglos y medio.

—¿Y su madre?

—Era de El Entrego, pero sus raíces, las de su madre, estaban en Molina de Aragón, que, curiosamente, pertenece a Guadalajara, y de su padre, en Castrillo de Villavega, en Palencia. Mi abuelo Mariano había estudiado Farmacia en Madrid, donde conoció a mi abuela Petra. Y cuando Luis Adaro Magro inició la racionalización de la industria y la minería en Langreo, él construyó una casa en El Entrego e instaló en el bajo su farmacia. Entonces comenzó una etapa de bonanza económica, que atrajo a muchos obreros y profesionales de fuera de Asturias.

INFANCIA EN MOREDA Y VERANOS ENTRE EL PINO Y FELECHOSA

—¿Cuál era la actividad de su padre?

—Era abogado con bufete abierto y director del Banco Herrero, en Moreda. Era muy trabajador, riguroso, muy cariñoso y de fe muy arraigada. Fue un católico sólido, sin ruido, y una personalidad muy respetada en todo el concejo. Ayudó a cuantos pudo.

—¿Su madre?

—Bondadosa, tolerante y muy religiosa. Nos mimó lo justo, que fue suficiente. Fuimos cinco hermanos y como mi padre trabajaba todo el día, era ella la que peleaba con nosotros. Los varones fuimos algo traviosos como todos los niños de entonces. Creo que fuimos felices. Al menos yo, sí. Y pienso que mis hermanos también. Vivimos cuatro, Menchu, José Antonio, Maísa y yo, que era el del medio. Mi hermano mayor, Alfonso, hace algunos años que murió, en La Coruña.

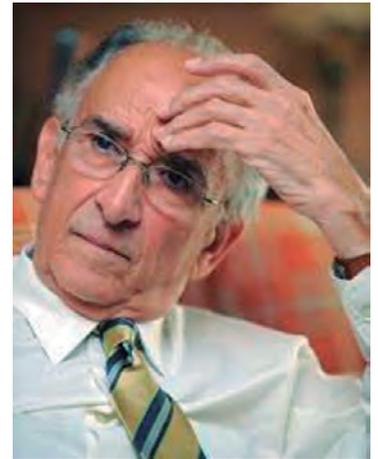


Fig. 1 / Juan de Lillo



—¿Tuvo muchos amigos?

—Los suficientes, que fueron bastantes: Juan Ignacio Vigil, Pipo Bernardo, Manolito, que murió a los doce años; Santinos, Paco Díaz-Faes, Daniel, Obdulio, Manolo Ordóñez y Pepe Canga, padre de Diego Canga, entre otros. La mayoría murieron. Creo que solamente quedamos Obdulio y yo. Después, mi amistad con Graciano García, yo soy cuatro años mayor que él, se inició en la juventud y sigue sólida. De El Pino y Felechosa, solamente vive Pedro Cortés, excelente amigo, que colabora con frecuencia en La Nueva España. Y también pasé temporadas en El Entrego con mis tíos, donde también tuve excelentes amigos.

—¿Cuáles eran sus juegos?

—Entonces la imaginación desempeñaba un papel fundamental. No había toda la maquinaria que tienen los niños ahora. Nuestros juegos eran a la vez deporte: las chapas, la peonza, el guá, guardias y ladrones..., y el fútbol, que ya entonces comenzaba a despertar pasiones. Todo lo hacíamos en la calle, al aire libre. Vi el primer partido del Oviedo en 1943, con ocho años. Me llevó mi tío Jesús, hermano de mi madre, que era gran seguidor del Oviedo. Yo vi jugar a Antón, Goyín, Echevarría, Herrerita y Emilín. Después a Lángara, cuando regresó.

—Entre los libros que escribió hay uno dedicado a Moreda, que es una delicia. Me encantó leerlo a pesar de que no conocía nada de lo que contaba. Pero como es muy auténtico y divertido, yo me iba identificando con cada capítulo.

—Si, «Moreda, en mi primera infancia, era una calle larga de asfalto ralo y carcomido...». Así comenzaba un reportaje para La Nueva España, con motivo del nombramiento de los Humanitarios de San Martín de Moreda, como pueblo ejemplar de Asturias. Empecé a escribir y cuando llevaba ya tres páginas, llamé a

Graciano para leérselo y le gustó tanto que me dijo que nada del periódico. Que continuara y que escribiera un libro. Que yo tenía muy buena memoria y que podía hacerlo. Pero no me dio mucho tiempo, porque tenía que estar para los días previos a la fiesta.

—¿Y llegó a tiempo?

—Es verdad que tengo muy buena memoria y escribí el texto sin consultar un papel ni hablar con nadie. Era verano, yo estaba en Salinas y no tenía a mano a alguien que me ayudara ni documentación donde consultar. Así que lo escribí de memoria, porque, efectivamente, tengo muy buena memoria y un recuerdo me llevaba a otro. Pero llegó un día en que llamó Graciano y me dijo que tenía que parar, porque había que llevar el texto y las fotos a la imprenta. Y allí terminó. Hubiera seguido. Todavía me quedaba un rato de memoria. Fue como una especie de homenaje a Moreda y a su gente, a la que había conocido de niño y a la actual.

—¿Además usted jugó al fútbol federado?

—Si. Jugaba de portero. Fui el portero del equipo de colegio y eso me dio mucha popularidad entre mis compañeros. Después jugué en el Salmantino, Vetusta, Universitario, del que fui uno de los fundadores. Además, fui campeón de España universitario en Barcelona, y jugué varios partidos en Francia y Alemania con la selección universitaria de Oviedo. Cuando estuve en el Vetusta me rompieron un brazo y ya poco tiempo después, ingresé en La Nueva España. Cuando jugué en el Vetusta conocí a algunos históricos del Oviedo de aquellos días: Sánchez Lage, Paquito, Iguarán, José María, Toni, Marigil, Álvarez y Carlos Gómez, y llegué a jugar unos cuantos partidos amistosos con ellos. Pasados los años, a Sánchez Lage y a Álvarez los vi en Buenos Aires.



Fig. 2 / Con sus padres y hermanos en Moreda, 1950

Fig. 3 / Portero del Vetusta

—¿Tuvo una infancia y juventud felices?

—Escribió el poeta austríaco Rilke, que la verdadera patria de cada uno es la infancia. Pues esa, realmente, fue mi patria. Especialmente la infancia, a la que él se refiere. Y reconozco que no me fue mal en la juventud.

—Siendo de tierra adentro, ¿No echó de menos el mar y la playa?

—En absoluto. Nosotros teníamos como zona preferida del río en Reconco, entre El Pino y Felechosa. Era una de las grandes diversiones del verano. Si hacía bueno, pasábamos allí las mañanas. Nos juntábamos un grupo de veraneantes jóvenes y amigos del pueblo, y aunque el río bajaba un poco frío a aquella edad podíamos con todo. Y en ocasiones fuimos pescadores furtivos, buscando truchas bajo las piedras. Un día, cuando estábamos en plena faena, sin nada en las manos, vimos sentado en prado contiguo, al guarda río, Valentín, que era amigo y estaba muerto de risa porque no habíamos pescado nada.

—¿Y en Moreda, con el agua negra, ¿Dónde se bañaban?

—Efectivamente, el río bajaba negro, pero íbamos a buscar el agua clara a Oyanco, un par de kilómetros aguas arriba. Había buenos pozos y por las tardes se llenaban de gente. Era la playa de Moreda. Y había un prado, el de la «Madreñera», para tumbarse al sol. Y tenía un bar para que no faltara nada. Cobraba la entrada.

ESTUDIOS EN LA ACADEMIA, CON LOS JESUITAS EN CARRIÓN DE LOS CONDES, SALAMANCA Y OVIEDO

—¿Dónde hizo sus estudios primarios y el bachiller?

—Cuando pasaba temporadas en El Entrego de niño, fui al Colegio de las Monjas de la Oscura. Tuve muchos amigos allí, la mayor parte de ellos ya fallecidos. Tremendo, pero normal a estas alturas. Y yo me siento satisfecho porque he llegado hasta aquí. Después, de vuelta ya en Moreda, fui a la escuela de doña Domitila Canales, que me preparó bien para el ingreso de bachiller que comencé en la Academia Aller. Y en tercero, seguí los estudios, interno, en el colegio de los jesuitas en Carrión de los Condes, donde creo que había estado mi abuelo Mariano. Un año después fue mi hermano José Antonio.

—¿Qué supuso el salto de la vida de Moreda de la Academia al internado?

—Se pasa mal los primeros días, pero te adaptas enseguida. Aquellos años fueron fundamentales para mi formación intelectual y humana. Muy importantes, porque me dieron una base sólida para mi posterior ejercicio como periodista y escritor. Teníamos un profesor que además del programa, nos enseñó muchas cosas sobre periodismo y los estilos periodísticos: el editorial, el artículo con firma, el reportaje y la entrevista. que me vinieron muy bien cuando llegó el momento de cumplir mi sueño, mi verdadera vocación.

—Me habló de que había jugado en el Salmantino. ¿No estaba Salamanca muy lejos de Moreda para ir a jugar?

—Solamente a jugar, no. Eso salió allí durante un partido entre la selección de Salamanca y la de Valladolid. Firme por el Salmantino, filial del Salamanca. Subimos a Tercera División. La de entonces, que era muy fuerte, Pero yo había ido a estudiar Medicina. Un intento vano, porque entonces había curso selectivo en el que una de las asignaturas eran las matemáticas, y yo era de letras. Nunca se me habían dado bien. Pero creo que afortunadamente, porque allí comenzó, curiosamente, mi camino hacia el periodismo. Y vine a Oviedo a hacer Derecho. Y en Oviedo fue donde Graciano y yo abrimos la Redacción de La Nueva España, que nos decían que era imposible.

—¿Cómo fue el cambio a Oviedo, porque eran carreras distintas y muy diferente la vida universitaria, que Salamanca siempre tuvo muy activa?

—En la Universidad de Oviedo había un clima muy familiar. Casi nos conocíamos todos. No fue como en Salamanca, que había varios miles de estudiantes de toda España, y muchos hispanoamericanos. Y aquí continué jugando al fútbol y me entregaron, creo que fue en 1959, el trofeo al mejor deportista universitario del año. Conservo la copa. Con una selección de la Universidad contra el Oviedo, inauguramos el estadio universitario. Fueron años inolvidables. Fue el tiempo en que conocí a Mercedes, mi mujer, sobrina bisnieta de Clarín y descendiente de Genaro, su hermano mayor. Ella estudiaba Químicas. Recuerdo aquellos tiempos como buenos, aunque hubo de todo, que fueron el prólogo de la llegada a La Nueva España.

UNA ESTRECHA RELACIÓN CON OVIEDO DESDE 1957 HASTA NUESTRO TIEMPO

—Se confesó profundamente allerano, pero ¿Qué significó y significa Oviedo para usted?

—Vivo en la ciudad desde 1957, primero en la Universidad y después en el periódico. Graciano y yo coincidimos allí varios años, hasta que él fundó la revista «Asturias Semanal», en cuyo nacimiento, y hasta su cierre, participé. Fue un soplo de libertad en tiempos de la pre-Transición. Años de lucha y

aprendizaje impagables, que me fueron de gran utilidad. Fuimos unos adelantados. Intentamos ganarle cada día unos palmos a la libertad, y con frecuencia lo logramos. Otras veces fuimos ante el juez, don Federico Campuzano, que siempre sobreseía el caso, por algún comentario o entrevista. Nos secuestraron la edición en cuatro ocasiones, pero sobrevivimos. Curiosamente la revista desapareció en 1977, en vísperas de las primeras elecciones, con Suárez en el poder. Después Graciano «inventó» primero Premios Príncipe de Asturias, con los que situó a Oviedo y Asturias en el mapa mundial de la Cultura. Un éxito pleno.

—Yo sé, porque seguí su trayectoria y leí sus libros, que Oviedo representó algo más que la pura vecindad y el paso por sus calles.

—Efectivamente, Si en Aller están mis raíces irrenunciables, en Oviedo está el desarrollo de mi vida como periodista y escritor. Llevo aquí desde 1957. Y aunque tuve oportunidad de ir a trabajar a Galicia y a Madrid, nunca quise salir de Asturias. Siempre pensé que si mi aportación podía servir de algo, quería que fuera útil en Asturias, a los asturianos. Y, después de tantos años aquí, me siento contento de lo que hice.

—Además escribió mucho sobre Oviedo. A mí me parece que unos de los que más contribuyeron al mejor conocimiento de la ciudad y su gente son, sin duda, sus cinco tomos, «Oviedo: crónica de un siglo» y «Oviedo; crónica de fin de siglo». Es una auténtica gran obra dedicada a la ciudad, a la que usted quiere tanto. Además de otros libros y otros trabajos también muy importantes.

—Si, le tengo gran cariño a Oviedo. Son muchos años aquí y la ciudad me aportó mucho a lo largo de todo este tiempo. Y creo sinceramente, que yo también le habré aportado algo. Los cinco tomos con la crónica de la ciudad, desde 1860 hasta el año 2000, son una obra importante, eso creo, para la memoria de la historia local. Me llevaron doce años de trabajo, día a día. Además de los cinco tomos, logré crear unas cuatro o cinco mil fichas de Oviedo buscando información por bibliotecas, hemerotecas y hablando con personas que podían aportarme algo. Fue un trabajo intenso del que me siento satisfecho. Además de todo esto, escribí algún libro más sobre la ciudad, además de otros muchos trabajos en los que también es protagonista.

Fig. 4 / Primeros pasos en La Nueva España, 1963



LA LLEGADA A LA NUEVA ESPAÑA FUE UN MOMENTO FUNDAMENTAL EN SU VIDA

—¿Cómo fue posible su llegada a La Nueva España en aquellos primeros años sesenta? Se decía, lo oí, que era como el «sancta sanctorum» de la prensa regional, y que era imposible entrar.
—Desde hacía algunos años Graciano y yo hablábamos de nuestra afición, y que el periodismo tenía que ser nuestro futuro. Por eso, por aquellas dificultades de las que nos hablaban, buscamos la manera de colarnos. No sabíamos cómo, pero estábamos convencidos de que podría ocurrir el «milagro». Y un día se me ocurrió que podríamos hablar con Juan Luis Cabal Valero, un conocido redactor del periódico. Y para conseguirlo llamé a su hijo, que había jugado conmigo en el Vetusta. Y nos salió bien, porque habló con su padre y nos citó en la Redacción para el día siguiente. En el momento

de llegar a su mesa, se cruzó con nosotros el director, Arias de Velasco. Juan Luis le dijo: «mira, Paco, estos chavales quieren ser periodistas». Y él le respondió: «que se apliquen, que aquí va a hacer falta gente muy pronto».

—Aquella respuesta supondría un golpe de moral para los dos ¿no?

—Por supuesto. Fue una respuesta con mucho contenido, porque estaba cerca de producirse el cambio generacional en la Redacción, y nosotros estábamos allí, a punto. Nos dijeron al principio que escribiéramos cosas de Aller. Hicimos algunas en la máquina de escribir de mi casa, pero era una lata. Así que le dijimos a Las Clotas, redactor-jefe, si podríamos hacer nuestros textos en la Redacción. Nos dijo que sí, pero a partir de las nueve que estaba ya más despejado. En aquel momento Graciano se volvió hacia mí y me dijo: «Juan, ya estamos dentro».



Menú del día
Comidas de empresa
Salón privado
Cumpleaños
Fiestas
Espichas
Local climatizado



La Fumiosa
sidrería - restaurante

985 480 750

lafumiosa.es

Calle La Estación 16, Moreda. Aller. Asturias



(Fig. 5)

Y así fue. Poco a poco empezaron a encargarnos cosas, y fuimos creciendo como periodistas. Pero está claro que ellos vieron algo en nosotros que era más que pura afición. Y yo aún sigo, aunque ahora mi actividad es distinta, pero sigo.

—¿Cómo era Asturias entonces?

—Eran los días en que comenzó el desarrollo y empezaron a rodar más coches por las carreteras, malas entonces. Creo que nosotros fuimos descubriendo Asturias para nosotros y para los asturianos. Hasta entonces la información regional la hacían, por lo general, los corresponsales, cada uno de los cuales tenía otra ocupación y no le podía dedicar a la información todo el tiempo necesario. Recorrimos el mapa de extremo a extremo y de norte a sur. Conocimos a mucha gente que nos contaba su vida y anduvimos muchos pueblos, de algunos de los cuales no habíamos oído ni hablar. Bueno, ni el resto de nuestros paisanos.

—¿Quiénes fueron sus compañeros de Redacción en aquellos primeros años, y después?

—Evaristo Arce, se incorporó muy pronto. Diego Carcedo, José Vélez, Rubén Suárez, Manolo Avello y Orlando Sanz fueron llegando a continuación, no con mucho tiempo de distancia. Así fue como se produjo el cambio generacional. Los veteranos se jubilaron a medida que nosotros llegábamos. Apenas se notó aquella transición. Fue una suerte para el periódico. José Luis Balbín, que hacía prácticas por el verano, no se quedó. Se fue a Madrid y tuvo un gran éxito con La Clave, un programa inolvidable. Carcedo también se fue pronto, y el resto ya no nos movimos. Estábamos muy enraizados y nos encontrábamos bien en el periódico. Además, tuvimos unos excelentes maestros en Paco Arias de Velasco y Juan Ramón Pérez Las Clotas. También Luis Alberto Cepeda contribuyó a nuestra formación.

—Creo que, además, fueron ustedes quienes descubrieron el primer bikini en las playas asturianas.

—Así fue. Durante los fines de semana en verano, recorríamos las playas y el interior. Empezaban a pasar días en la costa muchos asturianos y llegaban algunos extranjeros. Hablábamos con todos y publicábamos los reportajes con éxito, porque los periódicos eran los medios de comunicación más fuertes. Las emisoras de radio iniciaron también un despegue importante. Fue en el verano de 1963, tal vez el del 64, cuando Graciano, Vélez y yo nos propusimos encontrar el primer bikini en nuestras playas. Y después de recorrer muchas, lo encontramos en la de La Franca, en Ribadedeva. Era una joven francesa con la que estuvimos hablando como pionera de aquel «destape» que se veía en Asturias. Curioso.

VIAJES POR EL EXTRANJERO, EN ESPECIAL EUROPA Y LOS PAISES HISPANOAMERICANOS

—Usted viajó mucho por Europa y la América Hispana y pudo conocer la peripecia personal de muchos paisanos, y conocer por referencias y consultas en bibliotecas y diarios de los Centros Asturianos. ¿Qué experiencias vivió en aquellos encuentros?

—Efectivamente, viajé en numerosas ocasiones a aquellos países. Especialmente a México y Argentina. Cuatro veces a cada uno de esos países. También, en Venezuela, Cuba, Perú, Estados Unidos, Japón y Filipinas donde, con dolor, comprobé que apenas quedaban rastros de los siglos de la presencia de España allí. Los americanos se esforzaron en acabar con la huella española. Pero antes, entre 1964 y 1965 me había encontrado en Bélgica y Alemania

con muchos de los miles de emigrantes que habían salido de Asturias en aquellos años. En Bruselas, en el barrio de Midí, donde vivían la mayor parte de ellos, hablé con muchos, no pocos de Moreda, y conté cómo se desarrollaban sus vidas. Fue una serie de reportajes que tuvieron aquí mucha repercusión, porque eran noticias que llegaban a Asturias, a las familias. Las emisoras no alcanzaban tanto y no había televisión. Algunos años más tarde fui a la URSS, Moscú, Kiev y Chernigov, una de las ciudades ucranianas bombardeada estos días en la guerra que Rusia inició contra Ucrania. Entonces el Partido Comunista era el dueño de las vidas de los ciudadanos. La libertad era una quimera, pero advertí una gran corrupción. Aquello empezaba a desmoronarse

—¿Y en Hispanoamérica? ¿Cómo fueron los encuentros con los asturianos?

—Como le dije, viajé en varias ocasiones a algunos de aquellos países. Fueron unos encuentros emocionantes con asturianos que llevaban allí muchos años, y con sus descendientes que se sentían tan asturianos como sus padres. Sobre todo, en Cuba por las difíciles circunstancias. Allí vi llorar a mucha gente. Uno que me conmovió casi hasta las lágrimas, me dijo que sí aquello no fuera una isla de difícil salida, haría tiempo que habría comenzado a andar camino de Asturias. Conocí a gente de cerca de cien años... Y visité, entre otras muchas personas, a un matrimonio de Pelúgano que no se conocían hasta que llegaron a Cuba. De mi estancia allí, escribí un libro titulado, «Cuba: los asturianos del silencio». Y de mi estancia en el resto de aquellos países, escribí otro, «Crónicas de Astur-América», en el que condensé aquellas vivencias llenas de encuentros emocionantes. Nunca olvidé aquellos días.

—Y creo que le ocurrió una curiosa anécdota sobre sus encuentros con paisanos de Moreda. ¿Es así?

—Sí, sí, curiosísima. La mayor parte de mis entrevistas y reportajes llevan fotos de Vélez, un fotoperiodista de mucho talento. En algunas de ellas por Asturias le decía: «Mira, Vélez, uno de Moreda». Y aquello se repetía, y era cierto. Un día, era domingo, la víspera de regresar a Asturias, decidimos hacer un recorrido sentimental por Buenos Aires. En la calle Corrientes, la del tango de Gardel, nos sentamos en una terraza porque hacía un calor sofocante. Al cabo de un rato mi compañero me dijo: «todavía no apareció ninguno de Moreda. Aquí lo vas a tener crudo». Seguimos sentados un gran rato doblando la cerveza contra la sed. Y con gran sorpresa para mí, vi avanzar a un amigo, y le dije: «mira, Vélez, uno de Moreda». Me miró entre sorprendido y con cara casi de enfado, y me contestó poco académico: «vete a la mierda». «No, que es uno de Moreda». En una ciudad de cerca de tres millones de habitantes, entonces, acababa de aparecer uno de Moreda. ¿Cómo Vélez me iba a creer? Era Faustino Fernández-Miranda, hijo de don Nicolás, gran amigo de mi padre, y médico de Moreda durante muchos años. Faustino era catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad a Distancia que había ido a formar tribunal para la selectividad con dos compañeros, para quienes hacían el bachillerato español, que eran bastantes. Sus dos colegas habían ido a las cataratas

Fig. 5 / En Salinas con Graciano García y José Vélez

Fig. 6 / Fidel Castro y Juan de Lillo
Fig. 7 / Conversa con Fangio, en Buenos Aires





Fig. 8 / Saludando al Príncipe Felipe

Fig. 9 / En el Hotel Reconquista, conversación con Gorbachov

Fig. 10 / Con Luis Buñuel, en Calanda

Fig. 11 / Entrevista con Adolfo Suárez

de Iguazú, y él había preferido recorrer la ciudad. Comimos juntos en el Centro Asturiano, estábamos invitados Vélez y yo, y lo llevamos con nosotros.

—Me consta que los asturianos en Argentina, México, Venezuela y Cuba dejaron una gran huella de su presencia. Y los que siguen allí, con diversa suerte, viven como siempre, unos bien y otros peor. Pero, especialmente en Venezuela y Cuba, con dictaduras férreas. Cuba hace muchos años que es una cárcel para los cubanos y extranjeros que quedaron allí. En Cuba, os asturianos fueron una auténtica potencia, en numerosos negocios, especialmente en los tabacos y El Encanto, que fue la madre de Galerías Preciados, ya desaparecida, y de El Corte Inglés. Además, tenían un colegio para los hijos de los socios y un hospital, puede que uno de los mejores de América. El Centro Asturiano, obra de Busto, es espectacular. Decían que las escalinatas eran comparables a las de la Ópera de París, y el salón de baile, yo lo vi, capaz para tres mil personas. El de México es también extraordinario, y el de Argentina y Venezuela más modestos, pero igualmente de gran presencia. Cuando estuve en La Habana, el Centro Asturiano lo había metido el régimen es un lugar impropio para quienes habían sido un grupo regional con gran peso en la vida cubana. Y fui cuando ocurrió en México el terremoto de 1985, para conocer la situación de los

asturianos, cómo habían vivido aquella catástrofe y sus consecuencias. Creo recordar que no hubo muertos entre los nuestros. Pero aquello era un caos tremendo, que había dejado a mucha gente sin hogar. Una tragedia.

NUMEROSAS ENTREVISTAS CON IMPORTANTES PERSONALIDADES ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS

—Ha hecho muchas entrevistas y algunas de ellas con personalidades relevantes, nacionales y extranjeras. Visto eso desde Asturias, creo que tiene mucho mérito.

—Tanto aquí como fuera, aproveché cuantas oportunidades tuve. Me siento satisfecho de haberlo conseguido. Algunas no fueron difíciles y otras necesitaron muchas llamadas de teléfono y abrir muchas puertas. Y es cierto, miradas desde aquí, podrían parecer difíciles o imposibles.

—Dígame algunos nombres.

—Si, por supuesto, porque, ya le dije, me dieron muchas satisfacciones. Voy a hablarle primero de la que hice, en exclusiva, con el Rey cuando cumplió la mayoría de edad y juró la Constitución. Era Sabino Fernández Campo entonces secretario de la



Casa Real y lo llamé a la Zarzuela. Y me dijo, que ya era Príncipe de Asturias, que sí. Que le enviara un cuestionario y que luego fuera a verlo para tener un encuentro personal. Y la entrevista se celebró y se publicó en La Nueva España, en noviembre de 1982, un mes después de la victoria electoral de Partido Socialista. Me habló de su preparación en la Academia Militar, de sus estudios, de sus diversiones, de la noche del 23-F al lado de su padre, de su futuro, y de muchas cosas más.

—Le había preguntado por algunos nombres y supongo que quedarán en su memoria, porque esos encuentros nunca se olvidan.

—Además, muchos están en las hemerotecas y en las bibliotecas. Si, claro. Entrevisté a los presidentes de Colombia, Belisario Betancur; de Panamá, Arístides Royo; de Venezuela, Carlos Andrés Pérez; de Portugal, Ramalho Eanes, al ex canciller alemán, Helmut Schmidt; Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de la ONU, y charlé un largo rato con Gorbachov en el Hotel Reconquista cuando estuvo en Oviedo, con intérprete, claro. Hablamos de mi viaje a su país, de lo importante que había sido su acción allí que tanto se había en Occidente. Estuvo muy atento y muy simpático. Estaba con él su esposa Raisa, que falleció poco después. Y en Argentina, hablé mucho rato con Juan Manuel Fangio, cinco veces campeón de fórmula-1. Un

hombre encantador, cordial, simpático, que me contó sus peripecias y percances como piloto. Una delicia. Y con Fidel Castro hablé un rato, pero no lo entrevisté, pero sí al vicepresidente, «Gallego» Fernández, hijo de asturianos.

—¿Y españoles?

—Con unos cuantos: Adolfo Suárez, Luis Buñuel, en su casa de Calanda; Santiago Carrillo, Sabino Fernández Campo; Sánchez Albornoz; José Maldonado, último presidente de la República en el exilio; Rafael Fernández, Pedro Sáinz Rodríguez, que fue ministro de Educación en el primer Gobierno de Franco, y quiso llevar la Universidad de Oviedo, destruida, para Santander, pero no le fue posible; el científico Juan Oro, el sociólogo Juan José Linz, Amaro González Mesa, embajador de España; Leandro Moragas, el bastardo de Alfonso XIII, reconocido como Borbón tras muchos años de pelearlo; Manuel Tuñón de Lara, el general asturiano, Manuel Díez Alegría..., además de cuatro biografías. Rafael Fernández, Francisco Riberas, Graciano y Luis Adaro. Bueno y una lista más larga, pero no creo que sea necesario continuar. Y no cuento nada del contenido de las conversaciones, porque no acabaríamos. Necesitaríamos un libro para contarlo.

—Llegar a la ONU no es nada fácil ¿Cómo fue posible?

—De la forma más sencilla de lo que todos podrían pensar. Yo era director de «Hoja del Lunes» y a Pérez de Cuéllar le habían concedido el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Iberoamericana, luego Cooperación Internacional. Me recibió en su despacho de la planta treinta y ocho de aquel edificio internacional. Y cuando una secretaria abrió la puerta, él me dijo: «Menos mal que llega la entrevista asturiana». Le pregunté por qué me decía eso, y su respuesta fue que hacía unos minutos habían estado sentados allí, los ministros de exteriores de Irán e Irak, entonces en plena guerra.

—¿De qué hablaron?

—De muchas cosas: de España, de la situación internacional y me sorprendió que me hablara de Asturias, del Urriellu, de Oviedo, etc. Le pregunté si había estado en nuestra tierra y me dijo que no, pero que había tenido en el colegio religioso donde había estudiado en Lima, tres frailes asturianos, Graciano Montes, de Bimenes; Baudilio y José García que en todas las clases nos hablaban de Asturias con bastante detalle, y de aquellas lecciones se le había quedado grabado todo eso para siempre. «Y ahora voy a ir a conocerla, cuando me entreguen el Premio».

—¿Quién le facilitó aquella entrevista?

—No fue difícil. Un amigo de Gijón que vivía en Nueva York, Aquiles García Tuero, conocía mucho a Mario Zamorano, un chileno que ejercía como uno de los intérpretes de castellano. Y así fue de fácil. El chileno nos esperó a la hora convenida, y así llegue al secretario general de la ONU. Mucho más sencillo de lo que podría esperar. Pero lo importante, cuando intentas uno de esos encuentros, es que nunca pienses que es imposible. Porque, generalmente, a mí me salieron bien. No recuerdo ningún no. La constancia en el empeño es fundamental.



(Fig. 12)

AUDIENCIA CON JUAN PABLO II EN SU BIBLIOTECA PRIVADA DEL VATICANO

—Y dejó usted para el final, creo que intencionadamente, la audiencia que le concedió el Papa Juan Pablo II en su biblioteca privada de El Vaticano.

—Creo que fue el encuentro que más me llegó al alma. Fueron unos veinte o treinta minutos inolvidables.

—¿Y cómo desde Oviedo, la capital de una región periférica, llega al Vaticano un periodista, director de un semanario de provincias?

—Después de varios meses de teléfono. Fue el sacerdote asturiano José Luis González Novalín, entonces rector del colegio e iglesia de España en Roma, que era amigo del secretario polaco personal del Papa. Lo encontramos Vélez y yo en Oviedo en las navidades de 1989. Ya se sabía que el Santo Padre vendría a Asturias, y le dije a Jesús Luis que ahora que iba a venir, no estaría mal que «Hoja del Lunes», semanario de los periodistas, pudiera visitarlo en El Vaticano. Y me dijo que lo intentaría. Pasaron varios meses y muchas llamadas a Roma. Y un día, era sábado y yo estaba en mi despacho del semanario y me llama mi mujer, para decirme que llamara a José Luis a Roma. Fue un golpe de emoción tremendo. Me dijo que el lunes a las seis de la mañana deberíamos estar en El Vaticano. Y así fue: el concelebró la misa con Juan Pablo, y Mario Bango, presidente de la Asociación de la Prensa, y yo asistimos. Después nos pasaron a su biblioteca privada, que es taba muy próxima. Y allí hablé con él.

—Una conversación que nunca se hubiera imaginado, sobre todo cuando usted y Graciano llegaron a «La Nueva España».

—Inimaginable, claro. Pero ocurrió. Le mostré un ejemplar de «Hoja del Lunes», le entregué El libro de Asturias, de Ediciones Naranco, y me preguntó por mi familia, mi mujer y mis hijos. Y hablamos de Asturias, de Covadonga, a donde él iba a ir. Y estaba muy al tanto de la situación de crisis de Asturias. Y cuando ya nos íbamos, nos puso en la mano un estuche muy modesto con un rosario que bendijo. Y cuando estaba a punto de llegar a la puerta, pasaron un montón de cosas por mi cabeza. Sobre todo, que nunca, muy probable, volvería a ver a un Papa. Que es cierto que lo logramos por la puerta de atrás, porque si lo hubiera intentado por medio de la Secretaría de Estado, aún estaría esperando.



Fig. 13 /
Con Juan Pablo II,
en El Vaticano

—¿Qué fue lo le dijo cuando ya estaba a punto de cruzar la puerta?

—Sé que fue una audacia, pero me dirigí a él y le dije sin vacilar: «Santidad este rosario se lo daré a mi mujer ¿Podría darme otro para mi hija?» Se volvió, lo bendijo y lo puso en mis manos. Cuando se lo conté a mis amigos me dijeron que vaya cara que le había echado. Pero yo les contestaba, que cuándo iba a tener otra ocasión para que me recibiera un Papa. Y, en efecto, así fue. Nunca lo volví a intentar...

—Me parece que voy a concluir, pero quiere hacerle algunas preguntas personales. Alguna más íntimas. ¿Le importa?

—En absoluto. Estoy aquí para responder de mi vida, de mí. Creo que, si seguimos hablando de mi peripecia profesional, necesitaríamos muchas más páginas. Diría que un libro. Así que estoy listo para que ahondes en mi vida personal.

—En todos estos años, usted vivió muchos acontecimientos que, sin duda, habrán dejado especial huella. Mantener en tiempos nada sencillos, unos criterios de independencia frente a quienes pretendían manipular el periódico, sé que le causó muchos problemas. ¿Es la independencia condición fundamental para el ejercicio del periodismo?

—La independencia es fundamental. Un periodista para ejercer en plenitud, no debe tener ataduras que el opriman la posibilidad de escribir sin carga alguna. Yo procuré hacerlo, y creo que lo logré en una gran medida. No dependí más que de mi conciencia. Pero, sobre todo, el medio en el que debe moverse el periodista es la libertad. Sin libertad no existe la comunicación necesaria entre el que escribe y el que lee. Nunca llegaría a los lectores lo que deben de saber, ya sea de política, de cultura, de las ciencias, de economía; de lo que sea. Es el medio imprescindible para trabajar.

Fig. 12 / *página anterior*
En la ONU, con
Pérez de Cuéllar



Fig. 14 /
Con su mujer, sus hijos, nietos,
y resto de su familia

—¿Existe esa libertad imprescindible?

—Me temo que no, porque desde la política se ejercen presiones, desde las empresas también y desde la propia sociedad: algunos grupos religiosos, equipos de fútbol, asociaciones, incluso las de vecinos. Todo el que puede, intenta llevar el agua a su molino con exclusión de los otros, sobre todo aportando publicidad, que es dinero. Un ejemplo diario es el de los partidos políticos y de los empresarios. Se creen con el derecho a intervenir en la línea del periódico. Pero eso es lo que hay.

—Y después de tantos años como testigo en primera línea de acontecimientos, de tantos manejos y tanta miseria ¿Cuál es su estado de ánimo ahora?

—Es triste que después de tantos años de pelea, junto con personas de otras profesiones e ideas, a estas alturas de mi vida me muestre pesimista. Dolorido por la deriva del país que no sé a dónde va ni a dónde lo llevan. Me parece que no damos los pasos en la buena dirección, de la concordia entre españoles. El tiempo dará respuesta a todo esto. Espero que no lleguemos tarde.

—¿Pensó alguna vez que le hubiera gustado hacer otro tipo de vida?

—Afortunadamente se me atravesaron las matemáticas en el selectivo de Medicina. No me hubiera gustado ser, ya desde muy joven, otra cosa que periodista.

—¿Hay algo que le alegre especialmente?

—Claro: verme con mi mujer rodeado de nuestros hijos y nietos. Aunque no me parece que me quede demasiado tiempo para vivir ese estado de felicidad, aunque hay contrapesos exteriores que incomodan ese bien tan querido.

—¿Qué cosas le entristecen?

—El hambre, la incultura, la envidia, la ambición desmedida, la violencia, la insolidaridad, la falta de libertad, la incomprensión, la guerra...

—¿A quién admira?

—A mi padre. Fue un ejemplo que me marcó el camino. Y siento que en algunos momentos de mi vida me salí de ese sendero. Pero si examino mi trayectoria personal y profesional, debo de decir que lo seguí en lo esencial. Sobre todo, ya en la madurez, cuando conoces tus deberes y la necesidad de buscar el camino recto.

—Sé que es una cuestión muy personal, y si quiere puede no contestarme. ¿Es usted un hombre religioso?

—Sí, soy católico practicante. Si, creo en Dios. Si examino con detenimiento mi trayectoria personal y la profesional, pienso que no lo tuve lejos. Y lo sentí muy cerca en reciente golpe de salud que me tuvo al borde de la muerte. Pero, como todo el que piensa, a veces me asaltan dudas. La inseguridad que se manifiesta a veces, es muy humana, pero no dejo que me envuelvan. Yo tengo un referente, que es un periodista francés, André Frossard, que llegó a ser académico de Francia. Era ateo de familia de ateos. Su padre había sido uno de los fundadores del Partido Comunista francés. En su casa, dijo, hablar de Dios era lo mismo que hablar de Caperucita Roja. Un cuento. A los veinte años, en 1935, acompañó a un amigo que le dijo que lo esperara mientras él entraba en una iglesia del barrio latino. Al ver que tardaba, André entró para buscarlo. Contó después que nunca supo qué le había ocurrido en el interior del templo. Dice que estuvo allí no más de cinco minutos, pero «entré ateo y salí católico apostólico,

romano». Escribió un libro titulado: «Dios existe, yo me lo encontré», que lleva editados varios millones de ejemplares por todo el mundo. Me parece una historia preciosa.

—Sí, a mí también me lo parece. Pero para concluir, quisiera que echara una mirada hacia adelante. Lleva usted veinticuatro libros publicados. El último «Contra el olvido», hace poco más de un año. Sé que ha iniciado el veinticinco, en el que le aporté la documentación, de lo que me siento orgulloso. Pero, no sé en qué momento está.

—Acabo de concluirlo. «Ovetenses populares», que creo que es muy divertido, y además muestra una cara distinta de Oviedo y su gente. Es una nueva aportación al conocimiento de la vida más familiar e íntima de la ciudad, cuando sólo tenía cerca de cincuenta mil habitantes. Casi todos se conocían, los de los barrios y los del centro. Había mucha proximidad. Ahora la ciudad ya creció, se extendió lejos del viejo centro, el que se movía entorno a la calle Cimadevilla, la Encimada de Clarín, y la Universidad. Me pareció estupendo escribirlo.

Descubre el poder del Agua Termal

Tu cuerpo te lo pide

Tratamientos Hidrotermales
Inhalaciones y Bañeras
Carta de Masajes y Parafangos
INDIBA, Presoterapia
Estética y Belleza
Recuperación y Bienestar

A ORILLAS DEL TORMES
Y A UN PASO DE
SALAMANCA

BalnearioLedesma.com
Reservas@BalnearioLedesma.com

923 149 100



**BALNEARIO
DE LEDESMA
MONTEPÍO**

**Bien de interés
mineromedicinal
desde 1886**



La Sotrabia

Ánxel Álvarez Llano



EN MEMORIA DE LUZDIVINA MEGIDO

El 16 de septiembre de 2023, en la antigua escuela de Felechosa (hoy Albergue), pudimos restituir en parte el reconocimiento que se le debe a la maestra que acompañó, junto a otros 32 compañeros de profesión, a los 1.200 niños asturianos evacuados a Rusia durante la Guerra Civil española. Luz Sánchez Megido, hija de la maestra, Gonzalo Barrena, vicepresidente de la Asociación “Niños de Rusia” y Roberto Fernández, Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Aller, intervinieron con motivo de la colocación de la placa conmemorativa.

La partida y periplo que se conmemora se iniciaron la madrugada del 23 al 24 de septiembre de 1937, rumbo a Leningrado, pero la estancia prevista de unos meses, hasta que concluyese la guerra, se convirtió en un largo exilio para aquellos niños y sus maestros. La mayor parte de ellos regresó veinte años después, pero a Luzdivina y a su familia se les impidió el desembarco en Castellón, por el veto que el régimen de Franco impuso a su repatriación. Se vieron obligados a volver a Rusia, donde discurrió prácticamente el resto de su vida. Sólo en sus últimos años pudo obtener Luzdivina del Gobierno de España el reconocimiento de su condición de Maestra y volver a reencontrarse con su familia.

La colocación de la placa en Felechosa, con un enlace a la reseña biográfica de la maestra, forma parte del proyecto de Memoria Democrática que la Asociación de los Niños de Rusia - Niños de la Guerra” llevó a cabo, con la colaboración de la Consejería de Presidencia del Gobierno de Asturias, del Ayuntamiento de Aller y de la familia y amigos de Luzdivina Megido, cuyo esfuerzo y afecto contribuyeron a muy especialmente a resaltar la dignidad del acto.

Santos Fanjul.

SEPTIEMBRE
16

FELECHOSA
ANTIGUA ESCUELA
Sábado 16 de septiembre, 13 horas. Acto público.
Colocación de placa conmemorativa.

II CONCURSU DE MÚSICA Y TONÁ VALLES D'AYER

El II Concurso de música y toná Valles d'Ayer volvió a xuntar nel Teatru-cine Carmen de Morea a un bon númeru d'intérpretes que compitieron a lo llargo de delles xornaes, dende'l 23 d'abril hasta llegar a la final, el 2 de xunetu, que decidió los ganadores.

Baxo la dirección de Diego Lobo, tamién director de la Banda de Gaites «El Gumial», el concursu cuntó col presentador Alberto Cienfuegos «Michel», col gaiteru oficial Fonsu Les Regueres y un xuráu compuestu por Hector Braga, Alfonso Fernández Álvarez y Eduardo López Castañón.

Pel escenariu del Teatru «Cine Carmen» pasaron más de 30 intérpretes, dalgunos d'ellos galardonaos n'otros importantes concursos polo que la sana competitividá supuso un puntu más d'interés tanto pa los participantes como pa los aficionaos a la tonada.

Ye de destacar la importante representación infantil, que con bon criteriu per parte de la organización, llevaron idénticu premiu, al considerase como Muestra, col aquel de fomentar los nuevos valores de la tonada, ente los que yá s'alcuentren la mayor parte de los intérpretes.



Liliana Castañón y Álvaro F. Conde
Fotografías: LNE

A lo llargo de les diferentes eliminatories reconocióse la trayectoria de Tino Arnizo, Manuel Castiñeira, Veneranda Fernández, Juan Luis García Lobo y Toni Caborana.

Clasificación Final

Los premios nes diferentes categoríes fueron los siguientes:

TONÁ AYERANA

Liliana Castañón
Manuel Fernández Pendás

TONÁ MASCULINA

1º Carlos Velasco Montes
2ª Álvaro Fernández Conde
3º Odón García González
4º Ricardo Balmori
5º Antonio González González
6º Luis Andrés Collado
7º José Tronco Valle

TONÁ FEMENINA

1ª Lorena Corripio
2ª Liliana Castañón
3ª Alicia Villanueva
4ª Sandra Álvarez
5ª Maribel González Morán

TONÁ INFANTIL

Marina Carbajosa
Lucía Díaz
Natalia Martínez

GAITA SOLISTA

1ª Paula González Montes
2º Nel cortizo Vermejo
3º Pelayo Suárez Rodríguez
4º Álvaro Cueto Cueto
5º César González Valencia
6º Francisco López

ACTO EN DEFENSA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO AYERANO

Residencia Spa Felechosa-Montepío

*Fotografía: Conferencia de Pablo Arias y público asistente.
@Santos Nicolás*



El pasado 27 de agosto, día del Carmen, se celebró en el salón de actos de la Residencia Spa de Felechosa Montepío un acto destinado a la difusión y defensa del patrimonio arqueológico del concejo de Ayer. La iniciativa partió de Carlos Gutiérrez Tejón y Luciano González Tejón, dos felechosinos que promueven la creación de una asociación denominada «Iniciativa pola Recuperación del Patrimoniu Arqueolóxicu de Felechosa», y fue acogida por la Residencia, que la integró en las II Jornadas del Panchón que se celebraban ese fin de semana, con motivo de las fiestas de El Carmen en El Pino y El Carmín en Felechosa. El acto, que contó con la asistencia del presidente del Montepío, D. Jesús Armando Fernández Natal, del concejal del Ayuntamiento de Ayer D. Pablo González Afonso y de numeroso público, fue presidido por el director del centro, Benigno Tomás Vázquez, y constó de dos partes, una conferencia sobre la prehistoria ayerana y la presentación de la «Iniciativa pola Recuperación del Patrimoniu Arqueolóxicu de Felechosa» por de uno de los promotores, Luciano González Tejón, quien invitó a los presentes a participar y a aportar ideas para la conservación del patrimonio del concejo.

La conferencia, presentada por Santos Nicolás Aparicio, fue impartida por el arqueólogo ayerano Pablo Arias Cabal, catedrático de prehistoria de la Universidad de Cantabria. Su título fue «Felechosa antes del puilo. Una revolá pela Prehistoria del valle del Ayer», y en ella se describieron los principales hitos del patrimonio arqueológico del concejo, enmarcándolos en la evolución de las sociedades que habitaron nuestro valle desde los tiempos glaciares hasta la integración en el mundo romano en los primeros años de nuestra era.

El conferenciante puso de relieve los profundos cambios ambientales que se produjeron en tan largo período, comenzando por el Pleistoceno, cuando en las zonas altas del concejo existían glaciares y nuestros montes estaban poblados por especies hoy extinguidas, como el oso de las cavernas o la hiena, y continuando por la época anterior a la expansión de la agricultura y la ganadería, en la que

nuestras montañas estaban cubiertas de bosques de pinos y abedules. Entre las referencias principales se citaron los monumentos megalíticos de El Padrún (Bo), la Sienda la Varera (Ruayer) y el Moyón de la Corralá (La Pola Vieya), y muy particularmente el importante depósito de armas de la Edad del Bronce (un puñal y una alabarda) encontrado hace medio siglo en El Gumial (Felechosa). Los últimos siglos de la Prehistoria están representados por una serie de pequeños poblados fortificados (castros), entre los que destaca el conjunto del valle del Braña, formado por los sitios de La Peruyal (Felechosa), Los Castiel.los (La Pola Vieya) y, sobre todo, Les Mueles (Yanos). Cabe mencionar también el interesante brazaete de la Edad del Hierro, atribuido sin mucha seguridad a Cabanaquinta, que se conserva en el Museo Arqueológico de Asturias. El período convencionalmente denominado Prehistoria llega a su fin con la conquista romana, que se produjo en el contexto de las llamadas Guerras Cántabras (29-19 a.C.), de las cuales tenemos un impresionante testimonio en el campamento romano del Monte Curriel.los (Santibanes de Murias). Los habitantes del valle se adaptaron rápidamente a la nueva situación, como muestran las inscripciones latinas halladas en el concejo: la localizada en El Peral (Castiel. lo, Piñeres) y muy particularmente el ara dedicada a Júpiter que se conserva en la iglesia de Serrapio, a través de la cual conocemos el nombre de dos grupos indígenas ayeranos: los arrondecios y los coliacinos.

La conferencia finalizó con la exposición de algunos lamentables casos de deterioro que ha sufrido el patrimonio ayerano en los últimos años. Los sitios arqueológicos son bienes escasos y frágiles, una herencia de nuestros primeros antepasados que tenemos el deber de legar a las generaciones futuras. De su conservación depende que podamos seguir aprendiendo cómo vivían aquellas sociedades y que los ayeranos de mañana puedan disfrutar de esos testimonios de nuestro pasado más remoto. Como decía la última imagen proyectada en la conferencia, «El patrimonio ayerano ye de toos. ¡Hei que curialo!»



II XORNAES DEL PANCHÓN

Residencia Spa Felechosa-Montepío

Fotografía: © Camilo Alonso

Na Residencia SPA-Montepío de Felechosa celebráronse les *II Xorrnaes del Panchón* ente los díes 19 y 27 d'agostu. Les actividaes entamaron con una esposición etnográfica d'utensilios pa la elaboración del panchón siguida de una conferencia del historiador Carlos Barrio sobre «Los orígenes de la escanda».

Nel restu de díes desarrolláronse un Taller de Cocina sobre el panchón y dos visites guíaes, una al molín de Ángel y otra a les casones del pueblu qu'elaboren el panchón pa la fiesta del Carmín. El sábadu 26 d'agostu foi'l día escoyíu pal concursu de panchón, con 13 participantes. El xuráu decidió otorgar el primer premiu a Santos Alonso, el segundu a María Alonso y el terceru a Rosa Alonso.

La entrega de premios contó col acompañamientu musical de la Banda de Gaites «El Gumial» y el Grupu «Les Melgueres-Folclore Allerán». El Catedráticu de Prehistoria Pablo Arias Cabal cola so conferencia, «Felechosa enantes del Puilo: un paséu pela prehistoria del Altu Ayer» zarró, el domingu 27, estes interesantes xornaes.

609 718 285
985 483 467
985 480 527
www.aselet.es



ASELET S.L.
Instalaciones y reparaciones eléctricas
Certificados de instalaciones eléctricas (Boletines)
Empresa instaladora autorizada
Victor Díaz García

Moreda: C/ Constitución, 55 B
Caborana: Avda. Aller, 1 B Aller



Olaya miel ecológica
Miel de eucalipto, castaño y breza

www.mielasturias.com
Tfno./ Fax.....985 487 396
Móvil.....659 636 164
Fax.....985 215 592

ÁREANORTE

RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA RUTA JACOBEA ALLERANA

Estracto BOPA nº 15, de 24 de enero de 2023

En el BOPA nº 15, de 24 de enero de 2023 se recoge el reconocimiento oficial de la Ruta Jacobea Allerana. Reproducimos la resolución y la identificación de los tramos conservados según el citado texto legal.

Resolución de 5 de diciembre de 2022, de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, por la que se delimita el camino histórico del puerto de San Isidro, concejo de Aller, se incluye en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias, con la categoría de vía histórica, y se reconoce como ruta jacobea.

RESUELVO

Primero.—Incluir en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias, con la categoría de Vía Inventariada, el camino histórico del puerto de San Isidro por el concejo de Aller, conforme a la delimitación establecida en el anexo I de la presente Resolución, que forma parte de la misma, y proceder su reconocimiento como ruta jacobea.

Segundo.—En el anexo II se detallan la clasificación y calificación de las parcelas identificadas en el trazado.

Tercero.—Notificar la presente Resolución a los interesados, al Ayuntamiento de Aller y al Registro de la Propiedad, ordenar su publicación en el Boletín Oficial del Principado de Asturias y en el Boletín Oficial de Estado,

procediéndose, asimismo, a su inscripción en el Inventario del Patrimonio Cultural de Asturias, en cumplimiento del artículo 24.4 de la Ley del Principado de Asturias 1/2001, de 6 de marzo, de Patrimonio Cultural.

Este acto pone fin a la vía administrativa y contra el mismo cabe interponer recurso contencioso-administrativo ante la Sala correspondiente del Tribunal Superior de Justicia del Principado de Asturias en el plazo de dos meses, contados desde el día siguiente al de su publicación, sin perjuicio de la posibilidad previa de interposición del recurso potestativo de reposición ante el mismo órgano que dictó el acto, en el plazo de un mes contado desde el día siguiente al de su publicación, no pudiéndose simultanearse ambos recursos, conforme a lo establecido en el artículo 28 de la Ley del Principado de Asturias 2/1995, de 13 de marzo, sobre régimen jurídico de la Administración del Principado de Asturias, y en el artículo 123 y 124 de la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas. No obstante, los interesados podrán ejercitar, en su caso, cualquier otro recurso que estimen procedente.

Oviedo, a 5 de diciembre de 2022.—
La Consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismo, Berta Piñán Suárez.

IDENTIFICACIÓN DE LOS TRAMOS CONSERVADOS

Según su estado de conservación el camino puede dividirse en dos grandes tramos, uno entre el puerto y el pueblo de Llanos donde el trazado histórico se conserva en su mayor parte y es transitable debido a algunas acomodaciones modernas, y el resto del recorrido hasta Ujo en el que el camino perdió organicidad suplantado por la carretera, con excepción de cortos segmentos, unos vigentes como ramales de acceso a los núcleos y predios inmediatos y otros ya meras huellas topográficas ocupadas por el parcelario. Los sectores que se inventarían por su mayor interés son los siguientes:

1. Tramo La Raya-p. k. 34 de la AS-112.
2. Tramo Puente de la Muñeca-Campa de Malmedián.
3. Tramo p. k. 27 de la AS-112-Pola del Pino.
4. Tramo Pola del Pino-Las Ceposas.
5. Tramo Llanos-Santibáñez de la Fuente.
6. Tramo Santibáñez de la Fuente-p. k. 23 de la AS-112.
7. Tramo La Brea de Valdevenero.
8. Tramo Piscifactoría de Pelúgano.
9. Puente de Entrepeñas.
10. Tramo de La Bárcena.
11. Tramo Depuradora de Pelúgano.
12. Tramo Entrerrios.
13. Tramo Valdegatín.
14. Tramo E de Corigos.
15. Tramo Piñeres.
16. Tramo Oyanco E.

TORRE DE SOTO

VIDEO MAPPING, NA TORRE DE SOTO



El pasáu mes de xunu, l'artista asturianu Rob Loren estrenó sobre los muros de la torre medieval de Soto'l so nuevu espectáculu de *video mapping*, que cuenta la historia de la presencia en Soto del rei Alfonso VII y de los sos amoríos con doña Gontrodo, dama de la nobleza local, cola que tuvo una fía bastarda, Urraca «la asturiana», que foi reina de Navarra y una vez viuda gobernó'l señoríu d'Asturies col títulu de reina.

Los xuegos de lluces, imáxenes y soníu dieron nueva vida a la torre de Soto, un recursu turísticu que tamién valió a muncha xente pa conocer la remodelación d'esti monumentu que ye un iconu pa los ayeranos.

La torre foi declarada Bien d'Interés Cultural el 10 de xunetu de 1975.



CAJA RURAL
DE ASTURIAS

ENTREGA DE LOS GALLARDONES DE LOS HUMANITARIOS

El pasáu mes de xunu aprovechando los actos de la Semana Cultural Joaquín R. Muñiz, Los Humanitarios entregaron los gallardones «Colmena de oro» a la Solidaridá y «Espiga de Oro» a la Tradición qu'esti añu otorgaron a l'Asociación Galbán y a Astilleros Pacho.

Nel actu d'entrega emponderáronse los valores d'estes dos entidaes merecedores de los premios. Nel casu de l'Asociación Galbán, pol so llabor d'ayuda a les families de neños con cáncer y a Astilleros Pacho pol caltenimientu d'un oficiu artesanal, carpinteru de ribera, l'unicu que queda n'Asturies.

Raquel Alonso Ludeña, vicepresidenta de Galbán, señaló que taba mui arguyosa de recibir esti premiu. Trátase d'un reconocimientu a un llabor de más de venti años d'una asociación pequeña y humilde na que familiares de neños con cáncer ayuden a otres families que padecen la mesma enfermedá.

Destacó que'l gallardón premia al voluntariáu, ensin él sería

imposible esti sistema d'ayuda interfamiliar, yá qu'acuden a les plantes de los hospitales pa realizar xuegos con neños y acompañamientu d'adolescentes. Alonso Ludeña quiso resaltar, tamién, que muchos de los familiares formen parte d'esti colectivu que trabaya de baldre.

Martín González, d'Astilleros Pacho, pela so parte, destacó la importancia del premiu pol reconocimientu a una profesión que tien fecha de caducidá. Él lleva 28 años nesta actividá y enta-y queden polo menos otros venti pa xubilase y que seguirá lluchando porque la profesión nun se pierda. Señala que nun falten encargos pero que s'alcuentra con dificultaes p'atopar la madera y otros materiales.

La «Medalla Honorífica» de Los Humanitarios foi esti añu pa'«Aguas de Cuevas», empresa d'agua mineral. La empresa asitiada nel llugar de Cuevas (Ayer) destaca pol aprovechamientu del manantial que naz nun entornu natural con mui bona calidá del agua. La sostenibilidá ye otra de les preocupaciones de la marca que,



llogró da-y una nueva vida a más de 10 millones de botelles reciclaes al añu, evitando la estracción de más de 250.000 kg de petróleu crudo al añu, amenorgando les emisiones de CO₂ y consiguiendo menguar en más d'un 60% la buelga de carbonu.

Per otru llau, Agua de Cuevas vien desarrollando acciones qu'ayuden a curiar la nuestra redolada más cercana y sobremanera, el nuestru orixe, el monte asturianu.

Patrocinen actividaes locales, como'l Descensu del Sella, la Travesera y otres carreres de monte y trabayen col comerciu asturianu, en cata de la calidá y averamientu de los productos propios.

Tanto la «Semana Cultural» como la concesión de los gallardones a la Solidaridá y la Tradición son dos de les actividades culturales que Los Humanitarios ufierten non solo a la comunidá ayerana si non tamién a la asturiana y en xunto a la celebración de San Martín gocien del apreciu xeneral.

L'apregu a la vida

Nun sé por qué será,
neso soi legu,
lo del tene-y al mundo
tantu apregu.

Facemos del vivir
siempre una queixa,
pero bien que lloramos
si alguien nos deca.

Por mal que unu viva,
si tás morriendo,
intentas agarrate
a un claru ardiendo

Siempre oyi qu'equi tamos
de emprestáu,
pues, pues dir nun momentu
pal otru lláu.

Pa eso nu hai edaes,
ninguna norma.

Muerre'l que ta espiaeráu
y el que tá en forma.

Doi gracias a la vida
por continuar
y también a la muerte
por esperar.

Gracias a los collacios
por preocupase.

Llamaes y visites
na ma enteráse.

Al pocu del infartu,
un día comprando,
díxme Luci, una amiga:

-Oye Fernando.

Cuando supe lo tuyo
queéme fría.

Dixe-y entós con soma:

-Amiga mía,
pensando seriamente
lo que pasó,
quien casi quea friu,
esi fui yo.

Yera mentira

La fama que Severón
tien de burru y de brutu,
tando de conversación
contómela Restitutu.

Diz que si una sebe atopa
de frente, que nun la salta,
que nu arremanga la ropa,
si-y estorba, que la balta.

Pa ayudalu a trabayar
compró una mula, "Soraya";
que nun fai ma que folgar
ye el quien puca y trabaya.

A veces el resultau
de facer tantas burraes,
nun resulta l'esperáu
y pagalo, son tontaes.

Viólu Eutu l'otru día
diendo col so amigu Rafa
y díxome que se-y vía
fechu a l'home una piltrafa.

Tenia un güeyu moráu
les ñaples toes espiaerades,
un braxu escayoláu
y les dos piernes hinchaes.

Dixo-y Eutu a Severón:

-¿Cómo tas tan espiaeráu?!

¿Dime, ¿cual ye la razón?!

¿Qué fuisti, atropelláu?!

¿Dix-y a Eutu: - N'home non.

Y saliendo del apuru
señala-y; ellí alatrón,
¿qué ye lo que ves? - Un murru.

¿Y aquél lletreru que pon,
tan grande com'una casa,

¿el qué trai? dix Severón.

¿Y dix Eutu: - Se traspasa.

- Pues yá lo ves compañeru,

- dix señalándose - amira,
lo que pon aquél lletreru,
xírote que ye mentira.



SUPERMERCADO **DONATA**

Carnes y embutidos seleccionados. Pescados del Cantábrico. Fruta de la mejor calidad *Casa fundada en 1986*

DISEÑO: AREANORTE | FOTOGRAFÍA: CAMILO ALONSO

Especialistas
en
Allerana
Ternera

SUPERMERCADO DONATA Avda. de la Constitución, 18. Cabañaquinta. Aller

SERVICIO a DOMICILIO 985 49 40 51